



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
IZTACALA

“VIOLENCIA EN EL ÁMBITO ESCOLAR”

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A :  
MIRIAM VANESSA JUAREZ ESPINOSA

ASESORES:

**DRA. CLAUDIA L. SAUCEDO R.**  
MTRO. ADRIÁN CUEVAS JIMÉNEZ



TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO

2005



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *Dedicatorias*

*A mi mamá:*

*Porque sé que este logro es muy importante para ti como lo es  
para mí.*

*Gracias por tu motivación y apoyo que siempre me haz dado  
Además de tus porras.*

*Porque me haz enseñado con tu ejemplo que para vivir la vida  
se necesita valor para salir adelante.*

*Te quiero muchísimo mamá.*

*A mi papá:*

*Porque me ha enseñado muchas cosas necesarias para la vida  
Y me ha dado su apoyo*

*Gracias papá*

*A mis hermanas:*

*Xóchitl Magali y Alicia Helem*

*Porque hemos compartido risas, juegos, enojos,  
amigos, locuras, recuerdos...*

*Porque han estado a mi lado como confidentes y amigas.*

*Las quiero mucho.*

*A mis sobrinos:*

*Leonardo y Alexander porque al mirarlos*

*Veo el comienzo de la vida, el comienzo de los proyectos, de la  
alegría...*

*A mis suegros y a la familia Rodríguez Reyes:  
Que merecen parte de este crédito por abrirme las puertas de su  
casa,  
Brindarme su apoyo y ser mi segunda familia.  
Gracias.*

*A ti Isaí:  
Porque eres la luz de mi vida,  
El mejor regalo que he recibido.  
Quien me ha dado un motivo de orgullo que alimenta mi  
espíritu y mi corazón.  
Porque con tu mirada expresiva enriqueces cada día de mi  
vida...  
En ti veo reflejado algo de lo que soy.*

*A mi esposo:  
Porque haz estado conmigo en todo momento.  
Porque me demuestras tu entusiasmo para salir de las  
situaciones difíciles.  
Quien me ha demostrado que las cosas se consiguen cuando uno  
se lo propone.  
Porque haz decidido compartir tu vida conmigo, por creer en mi  
y por acompañarme en mi camino.  
Te amo.*

*A la familia Ramírez López  
A todos mis tíos y tías por su apoyo incondicional  
Gracias por enseñarme con el ejemplo y  
Por darme su cariño, los admiro mucho.*

*A la familia Juárez  
Quienes han estado conmigo, a mis tios  
Y a mis primos porque crecimos juntos  
Gracias*

*A mis abuelos:  
Elena y Eusebio quienes me han dado su ejemplo de ganas de  
vivir, y de lograr los proyectos que se proponen en la vida.  
Gracias.  
A todo el grupo 3 por su compañía en la formación profesional.  
A mis amigos y amigas quienes han sido mis confidentes.  
Quienes han compartido parte de su vida, desveladas, fiestas,  
paseos, trabajos, secretos, proyectos, alegría.*

*Brisia B. O.  
Quien ha estado siempre dispuesta a ayudarme en todos los  
momentos que he pasado, le agradezco su amistad y su apoyo.  
Con ella he compartido todos mis secretos y proyectos.  
Gracias por tu alegría y tus consejos. Te quiero mucho.*

*Norma M:  
Por el valor que siempre te caracterizó, por tu apoyo y por  
escucharme.  
Eres muy buena amiga.*

*Gaby M.*

*Por la diversión que le das a los momentos y por tu confianza,  
así como tus consejos y tu aguante en las bromas.  
Me identifico contigo, ya sabes en qué*

*Jessika G.J.*

*Porque siempre estuviste en los momentos oportunos y por tu  
paciencia.  
Porque compartí muchas cosas contigo, eres especial.*

*Marisela.*

*Por tu compañía y amistad que siempre me brindaste.  
Por las bromas, por los trabajos.  
Eres un misterio*

## *Agradecimientos*

*A la Maestra Claudia Saucedo:  
Por su paciencia y sus conocimientos que me ha dado en la  
realización de este trabajo.  
Muchas gracias.*

*Al Grupo 2 "A" de la Secundaria Libertadores de América  
Por recibirme como su amiga y demostrarme su confianza:  
Jessika, Omar, Angela, Hugo, Claudia, etc.*

*A la UNAM  
Por aceptarme ingresar a la máxima casa de estudios y ahora  
tener el orgullo de ser una egresada universitaria sangre azul y  
oro.  
"Por mi raza hablará el espíritu"*

# ÍNDICE

<b>RESUMEN</b>	10
<b>INTRODUCCIÓN</b>	11
<b>CAPÍTULO 1</b>	
RESUMEN	15
LA INSTITUCIÓN ESCOLAR	16
La escuela	16
Sentido de la escuela	20
Impulso familiar	21
Significados otorgados a la escuela	23
Percepción del sujeto escolarizado	26
Interacciones dentro del contexto escolar	29
<b>CAPÍTULO 2</b>	
RESUMEN	43
LA VIOLENCIA EN LA SOCIEDAD ACTUAL	46
Hacia una definición de la violencia	50
Agresión	51
Agresividad	52
Violencia	53
Tipos de violencia	54
Violencia juguetona o lúdica	55
Violencia reactiva	55
Violencia por frustración	55
Violencia vengativa	55
Violencia compensadora	55
Violencia encubierta	55
Violencia estructural	56
Violencia simbólica	56
Violencia dormida o diferida	56

Influencia del Entorno familiar	59
La mujer golpeada	60
Maltrato infantil	60
Niños testigos de la violencia entre sus padres	61
Violencia entre hermanos	61
Conflicto y divorcio	62
El Adolescente o joven	63
Género y violencia	70
Valoración al ejercicio de la masculinidad	71
Glorificación de la competitividad	71
Individualización	72
Atribuciones de sentido común al papel de la mujer	73
Atribuciones de sentido común al papel del hombre	75
Violencia en la escuela	77
<b>CONCLUSIONES</b>	90
<b>METODOLOGÍA</b>	101
<b>ANÁLISIS</b>	
<b>CAPÍTULO 1. DEL CONSTRUCCION DE ESPACIOS PARA LA VIOLENCIA</b>	108
Estrategias docentes para regular a los alumnos durante la impartición de materias	108
Estructura de la clase	109
Dictados, revisión de tareas	113
Lecturas grupales	114
Las Comisiones en la clase de Español	115
Castigos y métodos para regular el comportamiento en el aula	117
El reporte en la libreta	117
Cambio de lugar	119
Bajar puntos	120
Miradas	121
Quitar objetos	123
Discursos y comentarios de los profesores a los alumnos	124
Cambio de turno como castigo	127
Exclusión	129
Actitud de rechazo por parte del profesor	131

Exámenes	132
Citar a los padres	134
Suspensión de clases	136
Salir al baño	137
Tiempos sin vigilancia	137
El “Relajo”	139
Tiempo en que se contabilizan los puntos	140
Cambio de clase	141
Tiempos cuando el maestro no asiste a clase	142
Percepción del maestro sobre el alumno	143
El alumno indeseado	144
Los sarcasmos	145
Reconocimiento del alumno	146
Poniendo apodos a los alumnos	147
<b>CAPÍTULO 2. VIOLENCIA DENTRO DE LAS INTERACCIONES DE LOS ESTUDIANTES</b>	<b>148</b>
Violencia Simbólica	150
Formas de comunicación entre alumnos	151
Peleas entre compañeros por las “comisiones” empleadas por el maestro de español	161
El conflicto entre compañeros como resultado del juego de reglas del maestro	166
Uso espontáneo de malas palabras	167
Violencia Física	170
Patear las pertenencias de los compañeros	170
Corretear	171
Peleas	172
Dañar objetos como forma de juego	173
Del juego al enojo	174
<b>REFERENCIAS</b>	<b>179</b>

## RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo describir y analizar el proceso de violencia entre los jóvenes dentro del ámbito escolar. La violencia ha estado presente en nuestra cultura desde su origen. Ahora es aceptada y se ha convertido en una forma “invisible” y “natural” de interactuar. En el caso de la cultura juvenil tiene una influencia del entorno social en que se desenvuelve, también influye la familia en la que crece y de la cual adquiere su cultura así como las creencias que implican el concepto de la construcción de género. La escuela es un espacio en el que coexisten personas de muy variadas formas de pensar, es un espacio en el que los jóvenes conviven con sus pares, establecen relaciones de amistad, noviazgo. Pero también la escuela es un buen lugar para que la violencia se manifieste.

Existen muchos tipos de violencia que varían en la intensidad y propósito de la acción. Rescato el concepto de la agresión y la agresividad denotando cual es su diferencia con la violencia. Esta diferencia radica en el carácter cultural de la violencia, es decir, que solo se encuentra en el ser humano por ser autodestructiva o por dirigirse a otro por el simple hecho de causar daño. Este trabajo se realizó con jóvenes estudiantes de la escuela secundaria analizando el proceso de violencia, que se manifiesta de manera gradual casi imperceptible. Además la investigación tiene un corte cualitativo en el que describo cómo se da el proceso, en qué contexto y lo más importante es saber cómo lo perciben los propios alumnos que muchas veces difieren de la percepción que tenemos los adultos.

## INTRODUCCIÓN

La escuela es la parte organizada del proceso a través del cual cada generación sucesiva aprende el conocimiento acumulado de una sociedad (Shipman, 1973). Esa transmisión cultural es necesaria para que las personas puedan insertarse dentro del patrón de vida existente y asociarse con otros de un modo predecible, ordenado y eficiente. En la escuela secundaria se maneja la educación tradicional con principios educativos inamovibles transmitidos de generación en generación.

Dentro de la escuela se dan diferentes interacciones: las de los profesores con los alumnos, o la de los alumnos con otros alumnos, las personas que trabajan en la escuela con los alumnos y los docentes, en fin; las interacciones son variadas como cada una de las situaciones. A partir de dichas interacciones se dan diferentes experiencias en las personas, éstas experiencias van adquiriendo algún significado para quien la vive, es decir, va conformando la subjetividad del individuo.

Los estudios que se han realizado en el ámbito escolar, en su mayoría son de tipo cualitativo, donde la atención se dirige al tipo de desempeño que obtienen en la escuela y las ideas de educación enfocadas en los adultos (maestros y administrativos) de la escuela. Las investigaciones de tipo cualitativo son muy recientes y nos permiten descubrir el mundo de cada individuo, conocer su propia percepción de lo que le sucede. Nos muestra a los jóvenes inmersos en una variedad de procesos socio culturales tales como las interacciones entre iguales, la producción de subculturas, construcción de género y creación de estrategias para negociar o resistirse en su condición de alumno.

Las vivencias de los jóvenes son muy diversas, por lo que un núcleo creciente de la investigación educativa se está interesando por la exploración de dichas vivencias. Ha sido en fechas más recientes cuando las investigaciones han prestado una atención más seria a las experiencias escolares de los chicos y al papel de género.

Ahora, ubicados en la escuela secundaria hay otro aspecto importante en las interacciones de los jóvenes: la construcción de género y la adolescencia. La adolescencia es un periodo de cambios tanto corporales, como emocionales, sociales, familiares junto con el desarrollo del pensamiento abstracto. La entrada a la adolescencia va confirmando la identidad de cada individuo, una vez en la secundaria descubre un espacio de encuentro cotidiano con pares que les favorecen el aprendizaje y el ejercicio del papel de género.

El género es una construcción social de lo que se espera de un hombre y una mujer donde se advierte el comportamiento esperado, las expectativas a cubrir en las relaciones entre hombres y mujeres las cuales están hechas a partir de ideas, costumbres, creencias de cada sociedad y cultura.

Tomando en cuenta estas interacciones Saucedo (1998) afirma que el estilo para poder relacionarse en las aulas difiere en la expresión genérica construida socialmente y describe al estilo masculino como un relajo visible y compartido abiertamente usando de manera lúdica el lenguaje que les permite distraerse de la dinámica formal de la clase. Menciona que dentro de dichas interacciones entre los jóvenes hay un manejo activo de dobles sentidos, bromas, burlas a través de los cuales los muchachos ejercitan habilidades masculinas de destreza en el manejo de un lenguaje que es sexualizado, que prueba el aguante y la competencia.

En el caso del relajo entre mujeres Saucedo (1998) considera que se da en grupos de amistad restringidos que expresan algunos elementos de su femineidad dirigidos a reforzar cercanía y estrechar vínculos.

En algunas de las investigaciones realizadas por Hammersley (1995) se centran en las perspectivas del alumnado y muestran cómo los métodos cualitativos pueden utilizarse para explorar sus significados y comprensiones, y también para descubrir mundos muy diferentes de aquellos en los que normalmente viven las personas adultas. Según este autor era importante para las chicas afirmar desde el principio su capacidad para defenderse físicamente porque de esa forma adquirirían respeto dentro del grupo de alumnos. Para las

alumnas y los alumnos, ser ‘rudo’ era una forma de adquirir prestigio y una corte de seguidores.

Spitzer (2001) trabajó en el concepto de indisciplina y violencia estudiantil como actos de agresión tajantes y simbólicos dañando así la integridad de las personas y de la institución misma, así como prácticas sutilmente violentas que tienen significados violentos.

En la misma línea de investigación, Olweus(1998) menciona que si se profundiza en las situaciones de acoso, se encuentran diferencias en función del género. Los alumnos hombres están más expuestos que las jóvenes, pero las chicas son objeto de intimidación indirecta (aislamiento, de la forma de ‘ho te juntes con ella’ o el robo de la mejor amiga de la víctima). Además la agresión por medios físicos es más común entre los jóvenes varones que en las mujeres pues ellos se peleaban más frecuentemente de forma física dentro del aula.

Galtung (1995) señala que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones afectivas, somáticas y mentales se encuentran por debajo de las normales. También este autor elabora una taxonomía de la violencia, mencionando primero a la violencia física o psicológica; en segundo lugar a la violencia positiva o negativa; en tercer lugar a la violencia estructural o indirecta. Tecla (1995) define a la violencia como aquella fuerza que expresa asimetría de poder y/o que tiene por objeto impedir el desarrollo del contrario o que busca propiciar su destrucción. La violencia implica devastar la voluntad del otro.

En esta misma dirección Romans (2000) menciona que la violencia supone hacer uso de la fuerza como recurso para producir intimidaciones o coacción moral o física a fin de obligar a otras personas a adoptar un comportamiento que de otra manera no se hubiese producido.

Velázquez,(2001) menciona que dentro de la escuela se encuentra la violencia de diferentes formas y entre ellas podemos mencionar a la violencia simbólica del currículo, la violencia que ejercen algunos profesores contra algunos alumnos, violencia de algunos alumnos contra algunos docentes, la violencia contra la institución, todo tipo de discriminación

étnica, religiosa, económica, la violencia sexual, la extorsión, el robo de pertenencias o incluso el robo a las instalaciones educativas. Esta autora (Velázquez, 2001) señala que dentro de el acoso escolar, no sólo hay dos subjetividades en juego (la de la víctima y el agresor) si no también el espectador, que voluntaria e involuntariamente tendrá que ser partícipe de una situación que incomoda. La violencia entre compañeros es un problema soslayado por los padres y maestros los cuales en la mayoría de las ocasiones les restan importancia, sea por incapacidad o desinterés. Pero ¿Cómo se va dando el proceso de violencia dentro de la escuela? ¿Los alumnos la perciben como tal? ¿Para ellos que es violencia ó qué es lo que les molesta?

Puntualizando, el objetivo del presente trabajo ha sido describir y analizar el proceso de violencia entre los jóvenes de ambos sexos en el ámbito escolar a nivel secundaria. Este proceso no está separado de las expresiones de género, ni de las relaciones maestro alumno, ni de la conformación de la clase en general.

El cuerpo de la tesis está organizado del siguiente modo: antes de cada capítulo realizo un pequeño resumen en el que describo conceptos centrales. Después describo la metodología empleada. Al final se encuentran dos capítulos de análisis y por último las conclusiones.

En el primer capítulo describo conceptos de la escuela, la importancia de la escuela, el sentido que se le da a la escuela, que es muy importante saber que piensa el joven de la escuela ya que de esa percepción dependerá el interés en ella y su desempeño académico.

En el segundo capítulo busco un concepto de violencia y lo distingo de la agresión en su carácter cultural. También describo los tipos de violencia y la influencia del entorno familiar en el joven para que se conforme como individuo social, biológico y psicológico. Así como algunas investigaciones de acoso y violencia en las escuelas.

Finalmente en los capítulos de análisis distingo el estilo de interacción de los chicos y el de las chicas. El contexto en el que se encuentran y el proceso de violencia entre ellos, así como las estrategias empleadas por los maestros al interactuar con los alumnos y los modos de resistencia de los jóvenes.

# CAPÍTULO 1

## RESUMEN

En el presente capítulo el objetivo es describir el significado que se le otorga a la escuela desde la familia, la sociedad y la percepción que el joven tiene de ésta.

Para describir el significado menciono varias investigaciones en las que se explora el impulso familiar para que el alumno estudie. El capítulo tiene tres apartados: El primer apartado se refiere al concepto de la escuela y su importancia en la sociedad. En el segundo apartado rescato la importancia que tiene el adquirir sentido a la escuela ya que de ello depende la motivación y el desempeño académico. El impulso que la familia da para que el alumno la valore como un medio de movilidad social. Así mismo el significado que se le da a la escuela es importante si adquiere sentido. Los alumnos son quienes deciden continuar o no dentro de la escuela y son quienes deciden si les agrada o no el asistir y si se sienten bien formando parte de ella. De aquí que su percepción sea distinta a lo que los adultos esperan de ellos, quieren “que vean como los adultos ven”. En la investigación de Saucedo (1998) menciona que al definir una trayectoria escolar permite analizar cómo participan las personas en la construcción de los contextos escolares en los que su desempeño será visto y valorado. Esta construcción subjetiva implica valores, actitudes, relaciones sociales con los profesores, con los alumnos, características de la escuela, apoyo familiar.

Las interacciones dentro del contexto escolar permite ampliar un abanico de experiencias, actitudes, culturas y costumbres. En ella se describe la relación del maestro con el alumno donde según Delamont (1984) se efectúa el “conocimiento dirigido”.

También se mencionan las relaciones entre pares que implica el papel de género. Los comportamientos de los niños son muy diferentes a los de las niñas. Los estereotipos influyen en las interacciones entre hombres y mujeres. La subjetividad se va conformando a partir de sus experiencias y de su papel de género que le corresponde en la escuela. Recientemente se busca una equidad en los papeles de género y la sociedad actual dice aceptar los valores de libertad, igualdad y autonomía, pero estos valores no se han traducido en comportamientos congruentes.

# LA INSTITUCIÓN ESCOLAR

## LA ESCUELA

El objetivo de este capítulo es describir el significado que se le otorga a la escuela desde la familia, la sociedad y la percepción que el joven tiene de ésta. El capítulo se organiza en tres apartados, el primero, muestra una breve introducción al concepto de la institución escolar, el segundo se refiere al sentido de la escuela describiendo el impulso que la familia da para que el alumno valore el estudio como un medio por el cual puede alcanzar un estilo de vida diferente y tercero mencionar algunas de las interacciones entre los jóvenes que se dan dentro del contexto escolar.

Dentro de nuestra sociedad existen diferentes instituciones conscientes de sus fines y socialmente constituidas, por ejemplo, los hospitales, las prisiones, las empresas, los partidos y en este caso en el cual nos ocuparemos: las escuelas.

En este caso, la escuela, como institución crea las condiciones para los procesos de inscripción del sujeto en la cultura, nominándolo, delimitando sus actividades, sus espacios y sus tiempos, individualizándolo (Ferrandez,1975).

Se trata de un proceso de producción cuyo objetivo y meta es producir un tiempo y lugar para un nombre, para un sujeto individual construyendo una historia: la historia de ese alumno. Dentro de este espacio social e individual van a operar formaciones sociales, que son organizaciones e instituciones de índole variada, cuyo objetivo consistirá en responder a las distintas necesidades humanas (motivaciones), tanto personales como colectivas.

Tales organizaciones sociales, a partir de la familia y la escuela, implican adscripciones casi obligadas para el individuo y su desarrollo personal y social, que le son esenciales para lograr la condición humana (Ferrandez,1975).

De este modo, la presencia gradual y múltiple de organizaciones con las cuales se va vinculando el sujeto, genera en la persona sentimientos de identidad y pertenencia; en

función de ello va aprendiendo a saber quién es y cuál es su identidad social, esto le permite tener su propia percepción de su realidad a la cual pertenece. Al mismo tiempo, estos grupos a los cuales se va incorporando le otorgan estatus, seguridad, reconocimiento y finalidad.

Lo importante de las instituciones es que el sujeto las internaliza conformando parte de la cultura y personalidad subjetiva de cada integrante; en alto grado va siendo su espacio en el cual se desenvuelve e interactúa organizando tiempos que lo obligan a cumplir un horario, su función como profesor o alumno y en general a conducir su vida (Hanck,1979).

Una de las instituciones a las cuales nos incorporamos desde temprana edad es la escuela donde, comenzamos a tener amigos, compañeros, profesores. Es un lugar en el cual comenzamos a organizarnos de acuerdo a un horario, cierta forma de interactuar entre las personas que se encuentran en ese contexto. De esta forma surgen un sin fin de relaciones en la escuela, lo que justifica, que se realicen muchos estudios dentro de estas instituciones. Así la escuela es un organizador institucional porque coordina los procesos de distribución de saberes, este proceso educativo significa una zona decisiva en la que se va reproduciendo, consolidando, innovando y recreando la cultura (Ferrandez,1975). A su vez va organizando el ejercicio del poder que tiene como centro específico de su actividad la transmisión de la cultura, la constitución de los sujetos y las normas, las reglas y leyes que estructuran la relación entre lo arbitrario de la cultura y lo subjetivo de los sujetos, representa un agente de socialización institucionalizada, surgida sobre la base de especiales condiciones sociales e íntimamente vinculada con el sistema o la estructura social.

Es importante mencionar que la familia es la instancia primaria de socialización donde se encauza y motiva al niño a integrarse a la segunda instancia que es la escuela cuyo objetivo es transmitir la cultura por medio de un proceso socializador transmitiendo conocimientos, habilidades y comportamiento social (Hanck,1979).

Sin embargo, la escuela es un espacio en el que cotidianamente suceden muchas más cosas que el proceso enseñanza-aprendizaje o las cuestiones propias de la disciplina y el orden.

Los jóvenes se encuentran inmersos en una variedad de procesos socioculturales tales como la interacción entre iguales, interacción maestro alumno, maestro-maestro, la producción de subculturas como son de amistad, noviazgo, pertenencia social y de raza entre otras.

La educación es un tipo de relación interpersonal que acontece en un marco social. Dar un concepto de educación depende en gran medida de la forma de vida de la sociedad, es decir, su manera de interpretar al hombre y su perfeccionamiento, lo que llevaría a definir las metas de la enseñanza (Ferrandez, 1975).

Ninguna persona nace conociendo una serie de pautas o de bienes sociales, necesita pues de una educación que consiga un grado de perfección que le permita llegar al dominio de los bienes socioculturales, pero esta acción implícita en la educación no es momentánea o temporal sino constante y continua. La institución dedicada a la enseñanza y educación, es la escuela, un espacio en el cual se delimitan horarios y actividades que van formando al estudiante, y principalmente, el lugar donde se le imponen reglas.

Sandoval (1998) menciona que dentro de la escuela secundaria se maneja la educación tradicional con principios educativos inamovibles transmitidos de los padres a los hijos. Con una educación uniforme y un claro predominio del intelecto sobre la emotividad. En esta educación se adquieren los conocimientos de viva voz por el profesor y se limitan al aula escolar. Se promueve un trabajo individual competitivo donde el profesor es el portador de los conocimientos y la formación, mientras los alumnos deben conseguir la obediencia pasiva como principal virtud dentro de la institución.

En la escuela secundaria ya no solamente tienen un profesor, sino que tienen alrededor de 12 profesores distintos, que tienen formas diferentes de trabajar. Los alumnos tienen sus horas corridas para las materias, 20 minutos de receso, cumplir con su uniforme que homogeneizan la apariencia de los alumnos, obedecer a sus maestros, no salir de la institución hasta que termine su jornada.

Los padres de los adolescentes asisten constantemente a juntas escolares o por algún citatorio enviado por un profesor. Está prohibido fumar dentro de la escuela o llevar algún objeto que pueda distraerlos en la clase, por ejemplo, juegos de mesa, albums, toca cintas, etc. Algunos profesores ordenan la forma de acomodar las bancas en el salón, etiquetan a los alumnos y tienen diferencias entre los que consideran “aplicados” y los “no aplicados”.

Dentro de la escuela se va creando un clima, una modalidad de enseñar y aprender, ciertos modos de usar el espacio y moverse en él, ciertos rasgos en el comportamiento externo, un modo peculiar de enfocar los problemas, una manera típica de encarar y desarrollar las relaciones que convergerán, en cada caso, para constituir la pertenencia a la institución y, con ella, el espacio y una vez aceptado en la institución, de la misma forma puede quedar excluido (Hanck, 1979).

La escuela se particulariza en una serie de establecimientos singulares, en los cuales el conjunto de normas y significados que define su singularidad entra en juego con sujetos concretos de una realidad concreta, provocando una dinámica, un estilo y una cultura.

Es una institución que al marcar lo permitido y lo prohibido, muestra al individuo el poder y la autoridad de lo social, el riesgo y la amenaza implícita en la transgresión, el beneficio y reconocimiento de la obediencia.

En el siguiente apartado describo la importancia que le dan a la escuela los jóvenes y sus familias.

## **SENTIDO DE LA ESCUELA**

El acceso a la escuela no solo depende en gran medida de factores sociales y económicos, sino de la motivación y el apoyo de los padres y de la percepción y el deseo que los alumnos tengan de formar parte de esa institución.

La escuela adquiere un sentido al momento en que los alumnos, sus padres y la sociedad en general responden las preguntas ¿Para qué voy a la escuela? ¿Qué significa para mí la escuela? ¿Para qué me sirve la escuela en mi vida cotidiana y en un futuro? ¿Cómo me siento al formar parte de la escuela? ¿Cómo es el ambiente en la escuela? ¿Me agrada?. Saucedo (2001) se interesó en analizar la experiencia de la escuela que jóvenes adultos recuerdan haber tenido y cómo la narran a partir de relatos de vida.

De esta forma, menciona la autora, que empezó a interesarse en la importancia que las personas le daban a la educación, por el sentido que para ellas tiene o tuvo el ir al colegio y qué significa para ellas el ser una persona educada en el sentido de una combinación de aspectos socioculturales, emocionales y cognitivos, en este sentido, explorar los aspectos subjetivos de los alumnos.

San Fabián (2000) menciona que en países de menor nivel de desarrollo económico, las razones por las que muchos jóvenes no van a la escuela son diferentes y tienen que ver con la falta de oportunidades familiares, el trabajo infantil o simplemente la carencia de escuelas. No está de más mencionar que enviar a los niños a la escuela se ha convertido en algunos sectores, en una inercia, en una rutina social. Sin embargo es necesario indagar que significado le otorgan a la escuela, conocer la experiencia del propio sujeto desde su punto de vista, quiénes son los alumnos, qué quieren, de qué forma se insertan e interactúan dentro de esta comunidad de práctica.

En este sentido, Bertely (1995) menciona que el rechazo a la escuela se debe a que para ellos no hay algún significado importante por el cual asistan, o por que no son buenos para la escuela y no tienen buenas calificaciones o como Martín (1991) en su investigación menciona que la familia no los apoya adecuadamente e incluso porque tienen miedo.

Retomaré los tres ejes de Saucedo (1998) para describir los factores que inciden en la relación alumno-escuela primero, la condición familiar y el impulso que reciben hacia la escolaridad, en segundo lugar, los significados otorgados a la escuela y en tercer lugar la noción de sí como sujeto escolarizado a lo largo de su vida.

### **Impulso familiar**

La condición de la familia es importante para conocer si las personas que la conforman impulsan al joven a continuar o no dentro de la escuela. Saucedo (2001) realizó en México una investigación para buscar el sentido que la escuela tiene para las personas, tomando como referente a la familia, debido a que la familia es un espacio material, social y afectivo que posibilita la participación de los niños en distintos contextos de interacción, entre ellos la escuela.

Saucedo (2001) realizó una síntesis de algunas tendencias de investigación con distintas familias como las marginales, las de sectores populares y familias de clase trabajadora. En el caso de la investigación en familias marginales se empleo este concepto para referirse a poblaciones que no tienen acceso a servicios públicos, empleo, vivienda y principalmente educación. En este sentido, era muy difícil para los niños de estas zonas marginadas el asistir a la escuela y mantener un promedio aceptable.

En los estudios realizados con las familias de sectores populares en los cuales existe una amplia heterogeneidad, hay familias con economías diversas. Se le asignaba mayor importancia al trabajo infantil que a la escuela, los niños mencionaban que era bueno estar en la escuela para ser alguien, superarse, tener una profesión pero finalmente el principal objetivo de estos niños era obtener el certificado de primaria que los validara en el mercado laboral.

De alguna manera, en las investigaciones, las exigencias del mercado laboral son concebidas como las fuerzas que condicionan el actuar de las personas y su relación con la escolaridad (Saucedo,2001).

Dentro de los diferentes grupos estudiados, reconocen los aspectos de historia, contexto social, plantean a los individuos como agentes activos que participan en diferentes contextos sociales y perciben sus condiciones materiales de modos muy distintos. Saucedo (2001) distingue entre

los que opinan que las condiciones materiales y laborales determinan el actuar de los individuos, casi siempre se trata de una investigación de corte cuantitativo. Sin embargo hay otra tendencia de investigación cualitativa que identifica formas diversas de vinculación con la escuela.

En la misma línea de investigación Martín (1991) examina la influencia de los factores familiares sobre el desarrollo escolar y la conducta de los jóvenes en la escuela. Parece ser que la motivación de estas familias está condicionada por la manera en que el hogar se inserta en el mercado de trabajo.

Martín (1991) describe algunas razones de éxito o fracaso escolar menciona que si los padres son capaces de improvisar el mayor apoyo académico y afectivo posible, los alumnos podrán vencer las dinámicas familiares que interfieran con su carrera escolar. Otro factor importante para el éxito escolar es la calidad afectiva de los padres, especialmente la relación madre-hijo, la permisividad de que transite fácilmente entre el juego, el estudio y el trabajo.

Los hogares que se enfrentan a problemas económicos, diversifican sus fuentes de ingreso, a estas familias Martín (1991) las describió como ‘hogares autorregulados’. En sus resultados menciona que hay una gran relación entre las condiciones materiales y el desempeño escolar, ya que para los padres no es importante enviarlos a la escuela porque no creen que es un medio de movilidad social, estas familias trabajan y de esta forma adquieren lo necesario para vivir.

Saucedo (2001) en su investigación con familias ferrocarrileras menciona que los padres que habían pasado su vida trabajando en la empresa de Ferrocarriles de México, expresaban que entre sus principales metas que se propusieron fue la de escolarizar a sus hijos y le daban una importancia a la escuela como un medio para lograr estabilidad económica.

La autora (Saucedo,2001) denominó ‘apoyo familiar para el esfuerzo individual’ a la descripción de los padres que buscan apoyar a sus hijos y que al mismo tiempo los perciben como personas que poseen voluntad propia. Se piensa al hijo como alguien a quien no se le puede obligar a estudiar, pero se espera que desarrolle una motivación personal hacia la escuela. Los padres cuentan a sus hijos historias sobre su pasado tratando de convencerlos de

que estudien para que no tengan el mismo tipo de vida que ellos, ya que la mayoría de los padres comentaron que venían de familias muy numerosas y de escasos recursos.

Destacaron la pobreza de la familia para explicar su deserción de la escuela o que la situación familiar era problemática y ya no podían apoyar al hijo para que siguiera estudiando. De esta forma, los padres pretenden que los significados asociados a estas condiciones sean comprendidos por sus hijos para que valoren la importancia de la escuela.

Los padres concretan su apoyo diciéndoles que no trabajen y mejor se dediquen a estudiar y que ellos los apoyan proporcionándoles lo necesario para que estudien, sin embargo, tienen un calendario implícito según el cual consideran hasta qué edad pueden apoyar a sus hijos para que estudien, si es un hijo que tiene 19 o 20 años de edad, ya puede trabajar, pero si “no hace nada” implica que pierde tiempo o que realiza actividades poco valoradas, aparentemente se pierde el apoyo familiar, pero éste persiste con el solo hecho de mantenerlos en la casa.

En las familias ferrocarrileras los padres trataban de que sus hijos comprendieran que solo por medio del estudio podían alcanzar un estilo de vida diferente y mejor que el que ellos les habían proporcionado con su nivel escolar que tenían. Es evidente que los padres querían transmitir a sus hijos una importancia de la escuela, un sentido para la escuela que los beneficiara en su vida futura.

### **Significados otorgados a la escuela**

En relación a los significados otorgados a la escuela por parte de los alumnos existe una investigación de San Fabián (2000) donde menciona cómo los individuos perciben y experimentan las organizaciones, no se trata solamente de tener en cuenta al individuo dentro de la organización sino también considerar los efectos de las organizaciones en la formación de los individuos.

La realidad escolar puede no ser la misma para todos, cada sujeto ocupa un lugar en ella y desarrolla una determinada perspectiva generando así un mundo específico de significados,

existe siempre un lado luminoso y un lado sombrío de la realidad (Berger y Luckmann, 1996).

Dentro de la escuela siempre existe la posibilidad de un desajuste entre lo que es oficialmente importante y lo que es objetivamente significativo para el individuo (San Fabián, 2000). La vida escolar está constituida por hábitos, rutinas y normas no escritas que regulan la vida de los grupos. La relación entre el alumno y la institución escolar está mediatizada por numerosos factores: las actitudes de los padres hacia la educación, el medio sociocultural de origen, el estilo y las estrategias docentes, las relaciones entre compañeros, etc. Conjunto de actitudes y actividades que la literatura ha denominado: motivación.

La motivación se ha convertido en el concepto clave para justificar la relación alumno escuela en donde el alumno “no quiere ver lo que el adulto quiere que vea” por lo tanto si se le motiva el alumno “verá lo que los adultos ven”, es decir, que el profesor busque el procedimiento para que los alumnos “quieran lo que hacen” o de otra forma, conseguir que los alumnos “consideren importante lo que a los adultos les parece importante” (San Fabián, 2000).

A los alumnos adolescentes que no tienen éxito en la escuela se les ha etiquetado de “vagos” o perezosos, sin embargo se ha descubierto que no son “inactivos”, sino que están realizando actividades y resolviendo problemas diferentes a los que la escuela les plantea.

En otra investigación realizada por Bertely (1995) se trabajó con integrantes originarios de Villa Hidalgo Yalalag, Oaxaca que migraron a la zona metropolitana de la ciudad de México. Entre ellos había migrantes yalaltecas involuntarios quienes, como su nombre lo dice, emigraron de su lugar de origen sin desearlo, son campesinos pobres que solo hablan zapoteco y que no cuentan con estudios. Por lo que respecta a los migrantes voluntarios, sí tienen estudios de primaria y dominan el español y el zapoteco, éste último ya casi ha desaparecido en su lenguaje. Estos migrantes voluntarios son conocidos en la comunidad, son percibidos como los ricos y patronos y por lo tanto sus recuerdos son buenos y se

vinculan con el papel activo que desempeñan los padres o abuelos en Yalalag su tierra natal. Forman parte de las elites económicas, culturales y políticas de su comunidad. Ellos pueden optar por vivir fuera o dentro del pueblo, salir y regresar cuando lo deseen pues sus pertenencias siempre estarán ahí, pero en el caso de los involuntarios su situación es precaria, sus bienes ya no existen y no pueden regresar. Dentro de este contexto los migrantes involuntarios comienzan a darle importancia a la escuela, también a la persona que lee, al que conoce y por ese conocimiento se puede defender. Mientras que los migrantes voluntarios adquieren un estatus cultural mayor en relación con los migrantes involuntarios, su apellido es conocido y motivo de orgullo, la escuela los mantiene y los promueve en un estatus familiar dentro de la comunidad.

Esta situación los lleva a que le otorguen un sentido a la escuela y la consideran como un espacio de movilidad social dentro y fuera de su comunidad.

En lo que se refiere a los migrantes involuntarios existe desconfianza en cuanto al papel de la identidad india la que conduce al éxito escolar. La escuela adquiere sentido cuando se considera como medio de movilidad social. Los alumnos deciden si quieren continuar o no dentro de la escuela, también le dan significados y utilidad a las actividades que realizan, los padres buscan transmitir a sus hijos el sentido de la escuela. Sin embargo, el alumno es el que finalmente decide si le agrada o no el asistir y si se siente bien dentro de ella. De aquí la importancia de la percepción que el propio alumno tiene de la escuela, pues no es suficiente con tener un buen impulso familiar para formar parte de la escuela. El alumno debe, entonces, de darle su propio significado a la escolarización. En el siguiente apartado describo las experiencias del alumno en relación a la escuela y su percepción como un individuo escolarizado.

### **Percepción del sujeto escolarizado**

En este apartado considero la noción de sí mismo como sujeto escolarizado, qué percepción tiene el alumno del papel que desempeña dentro de la institución, cómo se siente al formar parte de esa comunidad de práctica, cuáles son sus amigos, cómo interactúa dentro del espacio escolar, cómo se siente al ser estudiante.

Willis (1977) trabajó con adolescentes desde una perspectiva etnográfica y mencionó que los jóvenes obreros aprenden a ser trabajadores obreros debido a que poseen una cultura contra escolar donde se manifiesta alguna forma de resistencia a la autoridad o hacia lo formal. Willis (1977) mencionó que esa investigación la enfocó hacia la búsqueda de lo cultural que es donde el sujeto interactúa y elige por sí mismo su forma de convivir dentro de algún contexto.

Se realizó la investigación en una escuela de clase obrera donde observó que la cultura contraescolar es la oposición que los alumnos tienen en el plano personal y en general hacia la autoridad. Rescató la percepción que tiene el alumno de su actuar. La base de la cultura contraescolar es el grupo social e informal que es la unidad básica y fundamental de su resistencia donde transita de manera ilícita e informal los valores, interpretaciones incluso mercancías. Para ellos es muy importante el humor y la risa, divertirse, vivir algo para recordar dentro de la escuela, para que sea especial y para que lo compartan con otras personas, entre ellas contemplan a sus hijos. Buscan desaparecer el aburrimiento dentro de la escuela y lo consiguen expresando sus valores culturales tales como masculinidad, agresión y fuerza.

El mundo adulto de la clase obrera se vuelve una meta para ellos en la medida en que es una fuente que suministra material para la resistencia y la exclusión a la vez que es apoyado por los padres que comparten con sus hijos el mismo punto de vista sobre la situación.

En este sentido, Saucedo (1998) subraya la riqueza que se encuentra en el estudio de los significados que cada persona le atribuye a su trayectoria escolar para entender los

procesos, significados y sentidos que vinculan a los alumnos con la escuela. La autora describió que las condiciones materiales y culturales desventajosas en que viven determinadas personas no tienen obligatoriamente un efecto limitante en el desempeño escolar, sino que es posible rescatar al sujeto como un individuo activo, creador de su propia historia a través del análisis de su trayectoria escolar. Menciona que al definir una trayectoria escolar permite analizar cómo participan las personas en la construcción de los contextos escolares en los que su desempeño será visto y valorado.

Dentro de su investigación manejaron tres ejes importantes para el análisis, el primero es la condición familiar y el impulso que reciben hacia la escolaridad, en segundo lugar, los significados otorgados a la escuela y la noción de sí como sujeto escolarizado a lo largo de su vida.

En esta percepción es posible advertir diferentes maneras de interactuar que aunque parezcan similares significan y elaboran sentidos diferentes en torno a la escuela. No se trata de una construcción subjetiva aislada sino que intervienen valores, actitudes, relaciones sociales con profesores, alumnos, características de la escuela, apoyo familiar, e incluso el momento histórico en el que vive.

La subjetividad de cada una de las personas se ve influida por los demás y a la vez es retroalimentada y le ayudan a la persona a definir su meta y sus valores. Los elementos de la cultura colectiva en torno a la importancia de la educación y los significados y sentidos personales se van construyendo.

De este modo la acción humana es resultado de distintas influencias que interactúan entre sí y que varían de un contexto a otro y en diferentes momentos del desarrollo de la persona (Bruner, 1990).

Es importante mencionar que las percepciones y significados de los estudiantes acerca de la vida escolar difieren sustancialmente de lo que pueden percibir los adultos. A medida que

avanzan de la primaria a la secundaria los alumnos se interesan cada vez más por el ámbito de las relaciones sociales y el clima socio afectivo, preocupación que a su vez incide en el rendimiento académico y en su motivación escolar. Esto explica que las necesidades de los alumnos difieren con frecuencia de los fines y demandas establecidas por los profesores y la institución.

San Fabián (2000) describe una serie de motivos desde el punto de vista de lo que el alumno hace y piensa en el contexto de clase. En primera instancia, el alumno no tiene interés por la asignatura que se le enseña, en algunas asignaturas está muy atento porque le interesa el tema y en otras asignaturas que no le interesan, no pone atención. Obviamente la presencia física no garantiza la presencia mental, el que el alumno vaya a la escuela no significa que acepten sus actividades, lo que se revela en su falta de implicación en el trabajo escolar.

En otra investigación realizada por Quiroz (1991) para conocer la percepción que tiene el alumno de la escuela, observa que el alumno no se apropia de los contenidos académicos porque no son significativos en sus vidas, sólo se apropian de la lógica de actividad que sus maestros les proponen. Otro punto muy importante en la investigación de Quiroz (1991) es que las escuelas están organizadas por normas autoritarias donde alguna opinión del alumno o alguna actividad que realice que vaya en contra con las reglas establecidas puede considerarse incluso como rebeldía e inadaptación.

La escuela es un sitio donde se aprende, se establecen relaciones, se juega... pero puede ser igualmente un lugar de angustia, de tensión, un lugar donde se pasa mal. San Fabián (2000) menciona que los alumnos en muchas ocasiones se sienten mal en la escuela pues los medios utilizados para ejercer la autoridad suelen basarse en el miedo, el miedo al fracaso, miedo a sentirse diferente, a no tener suerte, el miedo a sacar bajas calificaciones, a no recibir su certificado o a que los pongan en ridículo ante sus compañeros. Existen muchos generadores de miedo escolar y entre ellos se encuentran los exámenes, las notas, los reportes, la reacción de los padres, las expulsiones, los deberes para casa, las riñas, los

castigos del maestro, la intimidación de los compañeros, el etiquetado, las burlas, la no-consecución del título.

La escuela revela una realidad compleja y diversa no solo entre individuos sino también dentro de cada sujeto. La imagen de la escuela es resultado de una relación ambivalente que el niño establece con ella y que produce un conjunto de vivencias contradictorias donde atracción y repulsión se mezclan con importantes dosis de apatía(San Fabián,2000).

El niño posee pocos medios para expresar su criticismo hacia la escuela y lo más normal es que opte por callar, no participar, molestar o evadirse. Otras veces los alumnos son indiferentes o violentos lo que no es más que la respuesta a una realidad que no entienden o no comparten. Lo que los estudiantes demandan es algo bastante básico: poder expresarse y ser escuchados, recibir un trato con justicia y respeto, aprender de forma amena y poder dar sentido a lo que se les enseña.

En el siguiente apartado se describen algunas de las interacciones entre los jóvenes que se dan en el ámbito escolar, enfatizando la relación de género que es la que da pauta para sus comportamientos y la construcción de sus relaciones.

### **Interacciones dentro del contexto escolar**

Dentro del espacio escolar surgen diversidad de relaciones: la interacción maestro alumno, la interacción entre iguales que es influida por la construcción social de género. Primero describiré la importancia que tiene la familia como instancia socializadora, en la cual se comienzan a transmitir los roles de un hombre y de una mujer aceptados por la sociedad, en segundo lugar describiré el concepto de interacción para entrar en el ámbito escolar con la relación maestro alumno y terminar con la relación entre iguales, tomando en cuenta los aspectos de género que cualquier interacción conlleva.

La familia y la escuela son dos de las principales instituciones a través de las que la socialización del género tiene lugar. En la familia existen creencias, normas, prácticas

asociadas al sexo. La identidad femenina o masculina no es producto de una esencia masculina y femenina inmutable sino que se construye culturalmente a través de un proceso de socialización en el que intervienen los modelos de lo que la sociedad define como las actitudes y conductas apropiadas para cada sexo.

La construcción de las identidades genéricas tiende a concebirse como un proceso que continúa a lo largo de la vida, no ocurre de una vez para siempre en la infancia, generando una identidad fija. Depende de los contextos en los que actúe el sujeto, influye la experiencia de vida y las posiciones que las mujeres ocupan en distintos momentos (González, 1997).

Los individuos se definen y son definidos por contraste con otros (Dreier, 2000). Los modelos culturales en torno a las imágenes de lo que son o debieran ser las mujeres son difundidos por diversas fuentes generadoras y/o transmisoras de la ideología dominante: El estado a través de la legislación, la iglesia a través de su prédica y del simbolismo religioso, el cine y la televisión (González, 1997).

Los padres desde que tienen a su bebé comienzan a asignarle juguetes adecuados para una niña o un niño. Al salir del hospital la visten de rosa si es niña o de azul si es niño, en el primer caso le regalan muñecos de peluche, vestidos de colores claros con flores, le perforan la oreja para ponerle unos aretes, etc, en caso de un varón lo visten con sus pantalones, color azul, le compran carros, muñecos. Desde esa edad se comienza a introducir al niño a la cultura y se le asigna un papel.

Más grandes les exigen a los hombres que no lloren porque “parecen mujeres”, los motivan para jugar juegos para hombres, que son más físicos, más rudos donde el mensaje que reciben es que los varones son rudos, impulsivos, fuertes y dominantes. Las mujeres, por el contrario, van adquiriendo un papel más pasivo, más reservado, juegos que requieren de más concentración donde son sumisas, y expresivas. Hammersley (1995) menciona que las niñas en el patio del recreo juegan en pequeños círculos, de cara hacia el centro de éste, con canciones y más concentración.

Los varones juegan fútbol en espacios más abiertos, ocupan más espacio del patio lo que obliga a las niñas a colocarse en las orillas en pequeños espacios, con la sensación de estar apretado. Este estudio es muy importante ya que concluye que los niños y las niñas se mueven de forma diferente en el patio de recreo, las niñas manejan el lenguaje para humillar o retar a los niños.

Por otro lado, al observar las interacciones dentro de una escuela secundaria se debe tomar en cuenta que ahora los jóvenes no se separan en grupos de hombres y mujeres sino que interactúan buscando reafirmar sus roles sexuales y establecer relaciones de amistad o de noviazgo.

En cambio, las relaciones de género han suscitado diversas investigaciones dentro de diferentes contextos, pero en especial, dentro de las escuelas que reflejan en su organización jerárquica, sus estructuras, valores y creencias, el lugar que ocupa el género dentro de las diferentes divisiones sociales.

Askew y Ross (1991) realizaron un trabajo en treinta escuelas secundarias masculinas y veinte escuelas secundarias mixtas de Londres. Las investigadoras aplicaron programas antisexistas dentro de estos colegios a la vez en que revisaban las formas en que se socializaban los alumnos, la conducta de éstos en el aula y en el patio y los efectos de estas conductas con otras personas.

Dentro de este ámbito escolar exploraron la estructura escolar como institución social: valores y actitudes inherentes a la organización así como sus definiciones de masculinidad en relación a la feminidad.

En una primera parte afirman que dentro de la construcción social de la masculinidad existen varios factores, entre ellos, los problemas que tienen con las chicas en el caso de escuelas mixtas, ya que mencionan que les hacen la vida imposible.

Los estereotipos de estos jóvenes son de un hombre dominante, duro, agresivo, independiente, valiente, sexualmente activo, racional e inteligente. La imagen o el estereotipo de la mujer es de una persona vulnerable, débil, no agresiva, amable, cariñosa, pasiva, asustadiza, estúpida, dependiente e inmadura. Estos rasgos implican juicios de valor y los hombres y las mujeres prefieren la conducta masculina, es más deseable porque permite que una persona se independice y que adquiera cierto estatus dentro de su grupo, por ello estas características son muy valoradas.

Estas conductas masculinas son aprendidas, es decir, que el hijo varón no nace con estas conductas, sino que se les enseña a cómo vestir, de acuerdo si es hombre o es mujer, cómo hablar, caminar, socializarse. Askew y Ross (1991) afirman que a los niños se les enseña a exigir atención y a controlar situaciones para conseguir lo que quieren, mientras que a las niñas se les enseña a ser pasivas y esperar antes de reaccionar. Los padres juegan con los hijos varones con juegos físicos reforzando de esta forma la rudeza del hombre. Los libros, la televisión y otros medios de comunicación presentan héroes masculinos que ganan peleando y a los personajes femeninos se les ayuda en sus problemas. En el caso de los varones parece normal que sean agresivos pues es una cualidad que los hombres tienen y por lo tanto no hay mayor problema. Dentro de esta construcción social de la masculinidad se dan diversas explicaciones, una de ellas es la biológica (nivel de testosterona) que existe en mayor cantidad en el hombre; otra explicación es la cultural (reflejo de ciertas actitudes y opiniones sobre la violencia generalizada) y la social (La masculinidad es valorada y aceptada), por lo tanto, la sociedad anima a los jóvenes a comportarse agresivamente.

Dentro de la sociedad se ejercen considerables presiones sobre los varones para que se comporten según estereotipos masculinos, pero esto no quiere decir que a ellos como personas les agraden porque finalmente terminan estando a la defensiva, ocultando lo que realmente sienten y siempre luchando para demostrar su superioridad tanto a mujeres como a otros hombres, esto en mi opinión no es muy agradable para ninguno de los dos.

Con la interacción en el aula existen pruebas que indican que los chicos y chicas llevan a cabo sus procesos de aprendizaje de diferente forma aunque la capacidad de aprender es la

misma, la asimilan de diferentes formas. En el caso de las chicas, se ha encontrado que comentan entre sí sus actividades, colaboran, cooperan e interactúan entre sí; en lo que se refiere a los varones prefieren trabajar independientemente, dominan sus espacios de trabajo, realizan más actividades físicas, compiten unos con otros y su conversación se limita a problemas técnicos.

Su comportamiento en las escuelas mixtas no difiere en el sentido de que exigen atención al profesor, con sonidos, o gritos, las niñas por el contrario, levantan la mano. Los varones compiten por el poder mediante la fuerza física y ejercen abusos sobre las chicas y en el caso de las escuelas masculinas sobre los denominados como “*maricones o afeminados*”.

Las modalidades de comunicación entre los varones son en su mayoría no verbales de forma agresiva o física. El contacto físico no se emplea solo como forma de intimidación sino como un contacto social. En la comunicación verbal emplean un discurso homofóbico para provocar llamándole cobarde, marica, nenita y de esta manera despertar su agresividad en otro hombre que estén retando. Dentro de estos colegios las interacciones se dan en un ambiente de competencia, fuerza, poder, usando la intimidación y la provocación para adquirir estatus, donde también los profesores se involucran en esta dinámica, porque los alumnos le tienen más respeto a un profesor que tiene fuerza a uno que al menos no la proyecta. Consideran que un profesor blando no es un buen profesor y también en el caso de un alumno varón que no escala en la jerarquía que no es fuerte y agresivo cabe la duda de si es realmente un varón o un cobarde.

En este sentido, Levinson (1997) realizó una investigación en una secundaria mexicana y afirma que las ideologías de género están profundamente arraigadas y aunque se les permita mayor acceso a las mujeres a diversos campos *masculinos* aún son sutilmente discriminadas. El contexto escolar es importante para examinar y enfrentar los mecanismos ideológicos que limitan a los estudiantes, tanto para cuestionar el orden social y buscar nuevas alternativas, así como conocer patrones normativos o estereotipos de género y como son transmitidos a través de las redes estudiantiles.

Muchos alumnos han tendido a reproducir ideologías de género conservadoras a pesar del esfuerzo de los profesores. Estas ideologías se materializan en prácticas construyendo el ser masculino y femenino. Levinson (1997) indagó sobre las raíces históricas y culturales de tales prácticas, interrogando el papel del estado y de la Secundaria como formas institucionales en relación con la reproducción de tales ideologías, propuso algunos medios de acción posible para crear condiciones donde se logre una equidad de género.

La sociedad en general no necesariamente comparte los significados pero sí comparte el discurso dentro del cual pueden discutir sobre los valores y significados (Bruner,1990). Las diferentes masculinidades y femineidades representan diferentes clases de valor que han sido negociados en momentos y espacios específicos de la vida de la sociedad o de una institución social y tienen dentro del marco de referencia dimensiones históricas, materiales, regionales e institucionales.

Por otro lado, dentro de la investigación en una escuela secundaria mexicana no se debe perder de vista que está entrelazada con las concepciones de la adolescencia concebida como una etapa distinta de la vida donde el muchacho “adolece y carece en su camino a la edad adulta” y los padres y maestros interpretan a partir de este punto de vista, las conductas de los alumnos no sólo dentro del contexto escolar sino en todos.

Levinson (1997) agrega que las alumnas son consideradas como un término medio entre el compromiso académico y la vida romántica, pueden expresar su interés por algún chico pero marcar sus límites ya que su papel como mujer no le permite su libre expresión de su sexualidad, además las mujeres son más valoradas cuando no han tenido ninguna experiencia sexual y si un chico llega a tener contacto sexual con ella se siente más obligado a responsabilizarse de su acción que si tiene contacto con una chica que ya tiene experiencia, pues el honor femenino tiene dimensiones naturales y culturales entre las que se encuentran el culto y la imitación a la virgen María y su tendencia natural hacia la pureza, castidad, virginidad, modestia, autonegación y sumisión.

los hombres tienden a rechazar o desconfiar de una chica que lleva preservativos y que incluso sabe usarlos, las mujeres dentro y fuera de la escuela deben ser más recatadas y también aspirar modestamente a algún liderazgo. Cuando se comportan de manera enérgica se les decía que eran marimachas, así mismo, cuando lograban excelencia académica y perseguían agresivamente los roles de liderazgo en la escuela, se arriesgaban a la censura y a ser llamadas fachosas o sangronas (Levinson, 1997). El autor menciona que en este contexto la masculinidad premia a los muchachos capaces de resistir el dolor, dispuestos a pelear para defender su reputación, y a los que les interesan los deportes agresivos.

En la investigación de Levinson (1997) se describe que el director de la secundaria se comportaba de manera autoritaria y en sus discursos mencionaba que los varones deberían de tener mayor liderazgo que las chicas, pero entró un nuevo director que alternó la participación de chicos y chicas dentro de diferentes actividades que incluso antes eran percibidas como para un solo sexo lo que mejoró la interacción entre los jóvenes. El autor sugiere algunas opciones para la reforma pedagógica en donde los profesores son quienes pueden promover o reforzar ideologías de género negativas por sus acciones o presuposiciones, implementar la curricula donde no se excluya a las mujeres, discutir sobre el tipo de conductas y actitudes de los salones de clase respecto al género pues la escuela es donde se puede notar estas experiencias y significados que han tomado de contextos extracurriculares tales como el hogar, el trabajo, iglesia, calle y los medios de comunicación. Los profesores pueden estimular a los jóvenes a reconocer roles de género, a ser más flexibles y a adquirir una equidad entre ellos, son propuestas interesantes que las personas podrían poner en práctica, sin embargo no es el objetivo de esta investigación.

Saucedo (1998) trabajó de igual forma en México en el contexto sociocultural de un CONALEP donde predominaba una población estudiantil masculina, debido en gran parte a las carreras que ofrece, en este caso, porque hay otros colegios donde la carrera que imparten es la de enfermería y la población que asiste en su mayoría son mujeres. En las interacciones de los jóvenes, la investigadora encontró que hay diferentes estilos de resistencia hacia la autoridad de los profesores y que esta resistencia se manifiesta de diferente forma con respecto al género del alumno y de los maestros.

Saucedo (1998) señala y cita a varios autores para definir el término de resistencia que se refiere a aquellos actos encubiertos o manifiestos a través de los cuales los alumnos entran en la posibilidad de cuestionar y modificar aspectos del funcionamiento de la estructura escolar, y así, una simple oposición no puede considerarse como resistencia ya que esta implica al menos la posibilidad de cambio.

Las expresiones de resistencia, como ya se mencionó anteriormente, son diferentes en relación al género: los hombres juegan al tonto, adoptan el papel de inocente, exageran el papel de pupilo hasta convertirlo en una burla, se retiran en un silencio estratégico mientras las chicas usan estrategias de distanciamiento y alineación, exclusión e introversión. Lo que es interesante es que la resistencia no fractura la relación, sino que se ajusta a la dinámica entre el maestro y los alumnos.

También se presenta esta resistencia de forma grupal o individual. En la primera los alumnos hacen coro para hacer una petición que los lleva a la discusión y negociación usando el tono lastimero, la actitud de súplica, como recursos para romper la lógica de los maestros y romper su intención para con el grupo. En la negociación grupal no existe distinción entre lo masculino y lo femenino.

Por otro lado, en la resistencia individual los varones alzan la voz para expresar su inconformidad y provocar la discusión para llegar a un acuerdo. La discusión no busca atacar o destruir el poder del maestro, más bien el aclarar un punto de vista, confrontarlo y proponer un cambio.

Las chicas simulan obediencia más que los chicos y de forma más efectiva, los chicos expresan una parodia de la obediencia demandada. Las alumnas usan el silencio para negarse a responder una pregunta, obstinarse en la actitud de rechazo del profesor y asumir una retirada estratégica en una situación desventajosa. De esta manera se protegen y también dan a entender que no les importa la situación por muy desagradable que sea. Los alumnos y alumnas no son pasivos dentro del proceso de socialización en la escuela sino

que interactúan y participan con sus maestros. Oponen argumentos dirimen un problema en la posición de alumnos afectados. Buscan ser reconocidos como sujetos de poder.

También dentro del salón de clases se presentan diferentes formas de actuar según el género. En una clase de varones, la sexualidad es ubicua, comentan imágenes de atracción, deseo y sexo. Los alumnos expresaban el aguante en la relación, incluso con un profesor varón con el que podían hacer bromas, chistes y divertirse en la clase. Definen “llevarse” como compartir implícitamente, actitudes y valores, en este caso, masculinos donde hacen alusión a la sexualidad y a su comportamiento hacia las mujeres. “Llevarse” es una forma de interactuar que se construye con el paso del tiempo e implica confianza entre las interacciones “El llevarse” y “aguantarse” entre los varones supone que la masculinidad está a prueba continuamente. Este sistema de relaciones se ve alterada cuando entran en la interacción mujeres alumnas o maestras, ya que las maestras no comparten bromas con los alumnos.

El respeto tiene impacto en la regulación de las interacciones cuando se dan cuenta que estas relaciones están dentro de una institución y también se construye cotidianamente como concepto y forma de comportamiento.

En el caso de las alumnas manejan tres tipos de interacciones: primero con los muchachos ya que no les hacen caso. Los tiran de a locos usando el recurso del silencio para dar a conocer que no les afectan sus burlas. También entre ellas no está permitido invadir la subjetividad de manera indiscreta mejor buscan entenderse, interpretar lo sucedido y volver a generar un consenso perdido. Para ellas es muy importante su imagen ante los demás cuidan sus lazos íntimos. Las chicas amortiguan los efectos negativos sobre su imagen personal a través de dos tácticas: el “chismorreo” y el “viboreo” apoyándose en la subjetividad de las amigas.

El “chismorreo” es una estrategia donde las chicas realizan una evaluación moral de algo que está sucediendo y buscan generar un consenso entre los compañeros del grupo, negocian significados, involucran recuentos donde la conducta es objeto de desacuerdo pero para la cual esperan generar un límite que las norme. El “viboreo” es común entre

chicas que no tienen una buena relación. Buscan una afinidad de detalles en otras compañeras para volverlo objeto de crítica y sarcasmo ante la intimidad del grupo de amigas. Desmenuzan la imagen de la compañera y casi siempre en forma de evaluación (Saucedo, 1998). El género es una de las formas fundamentales de apoyo y desarrollo de las interacciones.

En otra investigación realizada por Willis (1977) donde se menciona que los jóvenes obreros aprenden a ser trabajadores obreros debido a que poseen una cultura contraescolar donde se manifiesta alguna forma de resistencia a la autoridad o hacia lo formal. Willis (1977) menciona que esa investigación la enfoca hacia la búsqueda de lo cultural que es donde el sujeto interactúa y elige por sí mismo su forma de convivir dentro de algún contexto.

Se realizó la investigación en una escuela de clase obrera donde observó que la cultura contraescolar es la oposición que los alumnos tienen en el plano personal y en general hacia la autoridad. Los alumnos se agrupan en lo que Willis (1977) denomina "colegas y pringaos". Los colegas son los alumnos en los que se encuentra la cultura contraescolar y los pringaos son alumnos que se apegan más al reglamento de la institución, también en algún momento se les considera como soplones.

Dentro del grupo de los colegas hay reglas implícitas de cierta hermandad donde todos buscan oponerse al profesorado y lo demuestran en tres formas básicas que son la ropa, el tabaco y el alcohol.

En la primera la forma de vestir donde es muy diferente o cambian el uniforme, también adquiere un significado de atracción sexual que es asociado con la madurez, junto con la prohibición de las actividades sexuales en la escuela, de esta forma se puede ver la rebeldía a la autoridad. También fuman en todas partes donde los pueden ver los profesores desafiando su autoridad, entre el grupo de los colegas es muy importante el fumar, pues significa para ellos una actitud adulta y madura. El beber alcohol también significa el contacto con el mundo exterior y oposición a la escuela.

El mundo adulto de la clase obrera se vuelve una meta para ellos en la medida en que es una fuente que suministra material para la resistencia y la exclusión a la vez que es apoyado por los padres que comparten con sus hijos el mismo punto de vista sobre la situación y al ser reportado algún alumno no asisten a la cita.

La base de la cultura contraescolar es el grupo social e informal que es la unidad básica y fundamental de su resistencia donde transita de manera ilícita e informal los valores, interpretaciones incluso mercancías. Para ellos es muy importante salir de la rutina en la que se encuentran dentro de la escuela.

Sin embargo, las interacciones en la escuela, se dan de diversas formas y son las personas quienes deciden cómo dirigir las interacciones, con quién juntarse, a quien hablarle.

En el mundo en el que nos encontramos las personas lo perciben de diferentes formas. Es un mundo intersubjetivo que se comparte con los otros. Las personas no pueden existir en la vida cotidiana, en ningún lugar sin interactuar y comunicarse con otros (Berger y Luckman, 1996). Las interacciones que establece el profesor con los alumnos dentro del aula han sido objeto de estudio de bastantes investigaciones entre ellas la realizada por Delamont (1984) donde afirman que los roles prescriben ciertos modos de comportamiento, pero también permiten una gran cantidad de interpretaciones.

El papel que el profesor juega dentro del salón de clases es muy importante al igual que el del alumno. Resulta necesario distinguir entre los atributos de la ocupación, los de un puesto específico y las características individuales de cualquier persona. Delamont (1984) también habla de cómo dentro de la interacción en la clase existe la urgencia y la autonomía. La primera surge en parte por el gran número de alumnos a los que se enfrenta el profesor y significa que tienen que responder inmediatamente a los cuestionamientos que los alumnos les hagan, esta urgencia se caracteriza porque no tienen tiempo de reflexionar o para dar una segunda opinión.

La segunda se refiere a la autonomía que tiene el profesor de contestar lo que cree conveniente en ese momento debido a que se encuentra aislado. El recurso más poderoso que el profesor posee es el acceso y control del conocimiento, se da por sentado el hecho de que el profesor sabe más que los alumnos, y va a enseñarles y lo que él define es absoluto e incuestionable. Sus recursos valiosos, como menciona la autora, son el aislamiento, la urgencia y la autonomía así como el acceso y control del conocimiento, pero a la vez esto es lo que los coloca en una posición vulnerable. Las amistades de los profesores son muy buenas para que ayuden a disminuir las dificultades, constituyen un grupo de referencia que determina sus perspectivas.

Los profesores hablan de los alumnos constantemente para formarse una expectativa de ellos, de lo que harán y dirán. Las conversaciones de los profesores sobre ciertos alumnos, forman una reputación de éste, aunque también los etiquetan. Si un profesor cree que un niño es flojo lo estarán tratando de una manera diferente al niño que no se considera flojo, el niño interiorizará ese juicio y se comportará en consonancia como lo han descrito. Estas etiquetas ejercen una influencia en los alumnos, en lo que Delamont (1984) señala como “la profecía de la autorrealización”.

Los profesores tienen acceso a información privada de los alumnos “conocimiento de la culpabilidad” y esta información no está disponible al público, entre ésta información se encuentra las puntuaciones del CI edad mental, problemas familiares, etc. Este conocimiento altera la conducta del profesor en la clase, pues se forma un juicio continuo sobre los alumnos, los observa y evalúa constantemente.

De este modo la enseñanza es un proceso continuo de toma de decisión en donde los alumnos nunca son estáticos, el profesor decide cuáles son sus expectativas hacia los alumnos y cuáles son sus límites de tolerancia, definirlos en la clase y busca conseguir que los alumnos las acepten. El profesor busca tener el control en la clase, procura que no haya tanto ruido en su salón de clase y que los alumnos estén atentos a la lección.

El rol del profesor socialmente aceptado es la dominación legítima, y el de los alumnos es el de la subordinación se espera que dejen que su lenguaje, vestidos, moral y conducta sean dirigidos y corregidos por el profesor y constantemente examinados y criticados (Delamont, 1984).

El poder del alumno está relacionado con el poder que tenga de movilizar al mayor número de personas dentro del grupo. La segregación académica los polariza en los grupos anti-escuela y pro-escuela. El grupo de interacción es definido como un grupo donde se comunican unos con otros y definen juntos la acción apropiada. Los alumnos se ofrecen mutuo apoyo por medio de miradas, risas, silencios solidarios y lo retiran evitando las miradas, mediante un silencio no-solidario y acusándose unos a otros. El estatus del alumno se divide en el estatus entre compañeros y entre profesores.

También el conocimiento de la cultura de la juventud, les da un estatus alto dentro de los grupos, se reúnen y son intelectualmente respetados, estos grupos no son considerados anti-escuela. Las diferentes subculturas que existen dentro de una misma escuela coexisten, y no es necesario que un investigador llegue a calificar y dividirlos, los alumnos saben perfectamente que valoran su capacidad y su esfuerzo.

Es una ventaja para el alumno provenir de buenas familias ya que le otorga un poder dentro de la clase. Se espera que el profesor les enseñe pero sobre todo que los haga sentir que están aprendiendo. De igual manera los alumnos opinan de los profesores de acuerdo a su vestimenta, lenguaje y edad. La apariencia de los profesores es muy importante como su estado civil, ya que si es solterona, no le permiten que en clase hable del amor o del matrimonio ya que suponen que no posee experiencia al respecto. Asocian un feliz matrimonio con un profesor paciente y agradable que disfruta de su matrimonio y llega de buen humor a dar la clase. Delamont (1984) descubrió que los alumnos estigmatizan a los profesores solteros y son poco valorados. También los alumnos tienen acceso a la vida privada de los profesores y de esta forma los pueden manipular fácilmente, los critican y los juzgan constantemente.

Los jóvenes se organizan para descubrir qué tan exigente es el profesor, buscan la manera de descubrir cómo se otorgarán las puntuaciones y desarrollan estrategias para obtener buenas calificaciones. Una estrategia es intercambiar información y conocimientos con los compañeros que sí saben acerca del tema. En segundo lugar se hacen amigos del profesor, en tercer lugar le dicen lo que él quiere escuchar y le dan por su lado, negocian con los profesores para que les suban la calificación, o copian en los exámenes, hacen trampa al entregar un trabajo.

En lo que respecta a los encuentros iniciales de los profesores con los alumnos, ambos poseen estrategias para lograr una interacción predecible dentro del colegio. Los profesores y los alumnos llegan a construir significados compartidos, a organizar las reglas y a aprender a vivir en un mundo unido. Las estrategias del profesor son imponer su definición de la situación hablando la mayor parte del tiempo, ya que de lo contrario los alumnos pensarán que no enseña nada, dan las instrucciones y esperan que las acaten, esta interacción en la clase es principalmente cognitiva. Delamont (1984) menciona que el cincuenta por ciento de la clase el profesor enseña y pregunta, en el otro cincuenta por ciento se dedica a organizarlos y disciplinarlos. Dentro de las interacciones escolares se espera que el alumno aprenda y se comporte de manera que facilite el aprendizaje, sentándose en su lugar, permaneciendo quieto, absorbiendo la enseñanza del profesor u ocupándose con trabajos.

Para terminar es importante mencionar que la escuela es un espacio donde interactúan personas que vienen con ideas, usos, lenguaje de sus casas y de la sociedad en general, en la escuela se dan intercambios de diversas subculturas, los alumnos buscan sobrevivir en un espacio autoritario y permanecen ahí porque para los padres es importante que estudien, porque desean conseguir un trabajo en el cual piden cierto nivel de estudios, todo esto hace que el alumno le dé sentido a lo que hace en la escuela, pero en muchas ocasiones para el alumno no es fácil permanecer ahí. Cada joven hombre o mujer, tiene su historia, sus ideas y sus metas por las que aún continúa en la escuela, en el siguiente capítulo comenzaremos a revisar qué es la violencia, como surge la violencia dentro del aula y que consecuencias tiene en el joven y en las personas que lo rodean.

## CAPÍTULO 2

### RESUMEN

El objetivo del capítulo es conocer el concepto de violencia, los tipos de violencia que existen en la sociedad actual, así como describir de que forma se relaciona con los jóvenes, la escuela, la familia y la condición de género.

Para llegar a la definición de violencia, primero se describe el concepto de agresión, agresividad y se advierten las diferencias que existen entre ambas definiciones. La agresión según Vidal y Alarcón (1995) es el acto y efecto de agredir, donde agredir significa acometer a alguno para matarlo, herirlo, o hacerle algún daño. La definición de Berkowitz(1996) menciona a la agresión como algún tipo de conducta, tanto física como simbólica que se ejecuta con la intención de herir a alguien.

La agresividad describe las conductas que se emplean para indicar un estado interno de ira u hostilidad. Ramos (2002) aclara la diferencia entre agresividad y agresión: El término agresión se utiliza para designar un acto palpable en sí. Y la agresividad es el término empleado para designar la tendencia o disposición inicial que dio lugar a la posterior agresión.

La violencia es definida por Tecla (1995) como aquella fuerza que expresa asimetría de poder y/o que tiene por objeto impedir el desarrollo del contrario o propiciar su destrucción. No es innata si no que surge en un determinado grado de desarrollo, no es congénita ni producto de la supuesta hormona de la ira. La violencia implica devastar la voluntad del otro. Es un comportamiento aprendido y desarrollado por el ser humano. Es exclusivo de la especie humana por su carácter cultural.

Hay muchos tipos de violencia que varían por la intensidad o la intención subjetiva.

Solo mencionare algunos tipos tales como la violencia juguetona o lúdica donde su finalidad no es destruir, sólo se manifiesta la destreza de los participantes. Juegan sin llegar a extremos o a molestarse.

La violencia reactiva o impulsiva se usa en defensa de la libertad, de los bienes, de la dignidad y de la vida. Busca la sobre vivencia y la adaptación.

La violencia por frustración se produce al no lograr el fin deseado. Está al servicio de la vida.

La violencia simbólica se manifiesta por medio de la dominación e instauración de códigos de convivencia a los que no se puede hacer más que someterse.

El entorno familiar es importante porque es la primera institución de socialización en la que se encuentra el niño. A partir de su convivencia diaria en este entorno el niño adquiere conocimientos, ideas, formas para interactuar con los hermanos, con los adultos, etc. Es ahí donde comienza su proceso de socialización y construcción de estereotipos. Dentro del ambiente familiar se puede ver expuesto a diversos conflictos que tienen como fondo la diferencia de género. El género es la construcción social de lo que se espera de un hombre o de una mujer, implica el comportamiento que se espera que tengan así como las expectativas a cubrir, dependiendo de si es hombre o mujer. Estos conflictos denotan la lucha del poder y la instauración de jerarquías. Desigualdad: La mujer golpeada, niños testigos de violencia entre los padres, violencia doméstica, maltrato infantil, violencia entre hermanos, conflicto y divorcio.

Al llegar al ambiente de la escuela va adquiriendo mayor autonomía y comienza a socializar. Después en la adolescencia el individuo ya tiene sus propios problemas, sus propias responsabilidades. Convive con sus pares y construye redes de apoyo con personas de su misma identidad. Va creando una subcultura, desarrollando su sentido de pertenencia. Su prioridad son las relaciones sociales, buscan estatus y reconocimiento de sus pares. El mayor aprendizaje surge de la interacción con sus pares. En fin los jóvenes refuerzan o replantean sus creencias. Buscando autonomía e independencia y se preparan para la adultez.

El problema de la violencia en el entorno escolar existe y no es un problema nuevo, pero lo que es nuevo son algunas de las formas que está tomando y la “naturalidad” con la que se acepta la violencia en la sociedad (Spitzer, 2001).

Skiba (2001) menciona algunos factores que pueden propiciar la violencia. En primer lugar menciona la pobreza donde los agentes del estrés son mayores y la violencia es modelada más frecuentemente. Los padres quieren que sus hijos aprendan a defenderse solos y que si alguien les golpea aprendan a devolver el golpe, así el niño aprende a resolver sus problemas por medio de la violencia.

La familia es otro factor por los problemas familiares, la violencia familiar, problemas de salud mental o el deficiente monitoreo de la conducta del adolescente.

Otro factor es la disponibilidad de armas donde los menores la toman para enseñarla o con la intención de agredir a alguien.

El clima escolar puede prevenir o promover la violencia. Las escuelas que pasan por alto pequeños incidentes de intimidaciones u hostigamiento tienen un nivel más alto de probabilidad que en una donde se atienden este tipo de problemas.

Por último es importante mencionar que la violencia no solo se presenta entre las víctimas y los intimidadores si no también entre los espectadores. (Mora y Ortega,2001)

En el caso de la víctima puede mostrar la impotencia, tristeza, se siente indefenso. El intimidador tiene sentimientos de superioridad, busca diversión o considera que la víctima se lo merece. Los espectadores sienten pena por el otro, se sienten mal, tienen miedo de que a ellos les pase, pueden apoyar al agresor o defender a la víctima.

## LA VIOLENCIA EN LA SOCIEDAD ACTUAL

En el presente capítulo mi objetivo es conocer la definición de la violencia, los tipos de violencia que existen en la sociedad actual, así como describir de qué forma se vincula con la condición de género y su relación con las interacciones que construye el joven en el ambiente escolar y familiar.

La violencia es un fenómeno que no se da de forma aislada sino dentro de un contexto, en el cual el hombre no puede estar solo completamente, necesita de la relación con otros hombres para producir y trabajar. Por ello, el hombre solo puede darse en sociedad, de ahí que su esencia sea el conjunto de sus relaciones sociales producto de su cultura.

Pero según Tecla (1995), dentro de la sociedad que el hombre ha conformado existe una injusta distribución de riquezas, pertenencias y lujos lo que da lugar a la desigualdad. Asimismo, el autor menciona que la desigualdad ha dado origen a la violencia al implantarse modelos autoritarios donde existe un jefe o un superior al cual rendirle cuentas, consolidar la conciencia servil, y la conciencia de dominio en la que las personas que poseen más tengan poder y autoridad sobre los que no tienen lo mismo.

De acuerdo con esto, Izquierdo (1999) describe que la violencia es uno de los problemas a los que la humanidad ha estado siempre enfrentada. Cuya gravedad se mide en relación con esa violencia que hiere y rompe lo más bello que hay en el ser humano: la relación con sus semejantes.

La violencia es una de las realidades de la condición humana que se impone con mayor evidencia. Está presente en todas partes y corrompe todas las relaciones humanas. De una forma más general, la violencia radica en el hecho de negarle a otro el derecho de existir como uno mismo (Tecla, 1995)

La estructura social es generadora y perpetuadora de altos niveles de ansiedad y violencia, en la aglomeración y estrepeosidad de la vida ahora es más factible la violencia. Las

condiciones de vida en la ciudad producen ansiedad, frustración y agresión. La aglomeración es nociva para el equilibrio psicológico. Un ejemplo de ello es la sensación de amontonamiento que se acentúa en los edificios de cinco o seis plantas en donde los miembros de una misma familia no pueden aislarse, los niños no disponen de ningún espacio para ellos. Sino que tienen que soportar los gritos de los más pequeños (o a la inversa) o bien, la televisión y la radio mientras hacen los deberes o estudian sus lecciones (Ramos, 2002). Dentro de este contexto, la escuela vendría a ser el medio institucional de socialización y, como tal, está estrechamente vinculada con la estructura o sistema social predominante.

Por su parte, Carrizosa y Fernández (1999) mencionan que existen bastantes formas de violencia que circulan por las instituciones oficiales y las instituciones de asistencia, lugares que, lejos de ofrecer refugio a los sujetos, se han convertido en espacios de opresión.

La violencia nos convoca a reconocer que si bien ésta es constitutiva de la subjetividad y forma parte de la cultura, también existen momentos y condiciones en que alcanza niveles que amenazan con destruir nuestras formas de convivencia social. De acuerdo con esto, las instituciones son espacios legitimados para atender a las necesidades sociales como son los hospitales, la familia, la escuela que conllevan en muchas ocasiones violencia simbólica o discursiva, más adelante veremos en que consiste cada una de ellas, sin embargo, también hay otra creciente manifestación pública de violencia, la que se encuentra en las diferentes formas de represión, autoritarismo y en la marginación.

Por otro lado, Ballesteros y Sainz 1984, afirman que hoy día las sociedades occidentales cultivan la violencia de dos formas: La primera es a través de principios, tradiciones o costumbres que justifican actitudes violentas en la convivencia diaria y la segunda es que las conductas aberrantes florecen cuando los valores culturales se desmoronan, los controles colectivos se desintegran y la cultura pierde su función reguladora de la sociedad. La cultura es un modo de vivir. En ella se configura el conjunto de creencias, ritos y acuerdos sobre cómo percibir e interpretar el mundo en un momento determinado. La

cultura se refleja en lo que decimos y hacemos, en las explicaciones que damos en los sucesos que vivimos y de las cosas que nos rodean, de los símbolos que usamos, de los estereotipos que creamos y los prejuicios que albergamos, en los modelos de relaciones, en nuestros intereses y prioridades. La cultura con su entramado de creencias, normas, modelos y expectativas, nos guía, nos explica y nos regula (Ballesteros y Sainz, 1984).

Otro aspecto destacado de nuestra actual sociedad y al que no podemos dejar de hacer referencia sería el de los medios de comunicación sociales, la televisión principalmente. La televisión hace nacer el miedo y el miedo genera la violencia pues día tras día la televisión transmite dosis de violencia que se deberían manejar en plural, violencias, del mundo en guerra, de los atentados terroristas, violencia para “distraerse” en las películas. La imagen de nuestro planeta que ofrecemos a los niños es la de un mundo peligroso y temible, por el cual no es posible aventurarse si uno no está armado.

En esta línea de investigación, Ballesteros y Sainz (1984) realizaron una investigación y afirman que la cultura infantil se nutre de lo que ve en la vida cotidiana, en el cine, en sus hogares y principalmente en la televisión, adquiriendo un sinnúmero de imágenes violentas. Respecto a este tema la investigación se realizó con alumnos de 4 a 6 años de edad con un nivel sociocultural bajo de las orillas de la ciudad de Andalucía. Pretendían conocer de qué manera los niños tienen interiorizados los conceptos de violencia y de paz y si aparecen, en la expresión de estos conceptos, imágenes relacionadas con la televisión. Se les pedía que dibujaran una escena de violencia y una escena de paz. Los resultados fueron muy interesantes; algunos de los dibujos que plasmaron los niños en el caso de violencia fueron: un personaje femenino peleando con un personaje masculino, un niño empujando a otro niño, personajes disparando con una pistola, un entierro y una mujer llorando, un papá golpeando a su hijo, y en un mayor número escenas donde Freddy (personaje televisivo) ataca a un niño. En el caso de las escenas de paz dibujaron: Bodas, hombres y mujeres desnudos o cerca de una cama, reuniones familiares entre otros. Según Ballesteros y Sainz (1984), las imágenes representan cómo los niños han interiorizado estos conceptos que han adquirido de la televisión y como definen la violencia siempre dirigida a otra persona.

En todo momento y lugar la violencia está presente, los referentes de intercambio social se pierden, la desconfianza mina las relaciones, el terror y el miedo paraliza a los sujetos (Carrizosa y Fernández, 1999). La degradación de los valores y de los lazos humanos puede conducir a desear el aniquilamiento del otro, el castigo indiscriminado o la pena de muerte. Este malestar o descontento puede llegar a legitimar la existencia de instituciones como El Estado y sus órganos de represión.

La violencia legitimada por el Estado se muestra en la actuación de sus funcionarios. La violencia simbólica proviene de un malestar generalizado que se expresa a través de gestos, palabras y agresiones tanto en el seno de la familia como en los ámbitos laborales o de convivencia pública, en este caso, la escuela.

Este círculo se caracteriza en términos de venganza y represalias. Mientras en la comunidad predomine el odio y la desconfianza cada uno se prepara para reaccionar frente a la probable agresión del otro.

En nuestros días la violencia social trastorna los lazos interpersonales cotidianos y tiende a extenderse a las relaciones familiares, entre padres e hijos, entre los miembros de la pareja, en el trabajo, en la calle y en las interacciones entre iguales en los colegios.

Los vínculos familiares son cada vez más frágiles. Los jóvenes quedan girando entre pares, se pierden los vínculos intergeneracionales (Izquierdo, 1999).

Asimismo los mitos de la violencia han servido para mantener a las culturas y las sociedades a través de los siglos, equilibrando sus fuerzas de destrucción y creatividad. Han educado y formado a numerosas generaciones, estos niños y jóvenes van recibiendo las líneas culturales para poder vivir en sociedad y esto es así porque los mitos tocan las esencias de la vida por ello debemos leerlos como la manifestación simbólica y metafórica de la eterna energía que constituye y genera la vida. De este modo, según Carrizosa y Fernández (1999), la esencia misma del mito invita a la apropiación personal porque sólo haciéndolos nuestros, insertándolos como parte de nuestras construcciones subjetivas,

pueden generar la fuerza que poseen. El ciclo que se cierra en cada mito, donde existe un inicio, una serie de dificultades y una resolución generalmente feliz, debe leerse como la trascendencia de la existencia del hombre. La violencia es el rompimiento de las formas y en lo mitológico es creación y destrucción que juntos constituyen la vida. Carrizosa y Fernández (1999) mencionan que la mitología nos muestra el camino que debe seguir el humano en su interior y en lo social para pasar de la destrucción a lo creativo, a la vida, reviviendo fuerzas olvidadas, verdades eternas, como el amor y el sentido religioso o ético de la vida. Los mitos son parte importante de nuestra cultura, han sido un vehículo para transmitir tradiciones y creencias, entre ellas, la violencia en un sentido de creación y destrucción para lograr la vida y la convivencia humana.

La violencia está presente en todos lados donde se encuentra el hombre, por su carácter cultural, en este sentido es importante mencionar que la cultura es una parte fundamental de la condición humana, veremos que todo proceso de vida es un proceso cultural y que todo sujeto genera, aprende y vive a través de su cultura y de su convivencia en diferentes lugares como lo es la escuela.

## **HACIA UNA DEFINICIÓN DE LA VIOLENCIA**

Es muy importante hacer ciertas aclaraciones: “agresión” no es lo mismo que “violencia”. Existen determinadas conductas en el reino animal que han llevado a pensar que operan del mismo modo los seres humanos y los animales, pero lo cierto es que ocurren cosas diferentes, en el caso de un tigre y de un ser humano, el primero mata a otro animal para alimentarse, pero en el caso del ser humano mata y no precisamente para alimentarse. Quizá el problema radica en llamar violencia a todo tipo de comportamiento que daña, o en designar indistintamente como agresivos y violentos a esos comportamientos.

Según Ramos (2002) la agresión está en todos los animales y la finalidad no es matar, solo recurren a esto cuando ya han agotado todas las posibilidades. Si bien el ser humano también posee esa agresión, se ha modificado su finalidad mediante la cultura.

Ahora bien, a continuación doy una definición de los conceptos de agresión, agresividad y violencia.

## **Agresión**

Agresión, tiene más de un sentido. Etimológicamente significa ‘acometer’. La agresión es el acto y efecto de agredir donde agredir significa, acometer a alguno para matarlo, herirlo o hacerle cualquier daño (Vidal y Alarcón, 1995).

Según, Melero (1993) agredir viene del latín ‘ad gradi’: ir hacia, ir contra, emprender, interpelar. Se ha cuestionado acerca de las diferentes definiciones, por ejemplo, Dólar y Miller (1939, citado en Melero, 1993) mencionan la agresividad y la agresión en cuanto a su fin de lesionar a otro organismo. Melero (1993) aporta que esta acción puede dirigirse contra el organismo en sí o contra un sustituto. Laplanche y Pentalis (1971 citado en Melero, 1993) añaden la intencionalidad (el lado subjetivo de la agresión). La necesaria intención de producir daño a otra persona, destruirla, contrariarla, humillarla. La intención de dañar.

Aún hoy día existen diferentes perspectivas teóricas para explicar la agresión, mismas que se pueden agrupar en dos grandes grupos.

1.- Las que entienden como orígenes de la agresión una serie de impulsos internos e innatos. En consecuencia, la agresividad sería algo propio de la especie humana y por tanto imposible de evitar.

2- Tenemos a aquellas que, por el contrario, centran el problema en las influencias ambientales. La agresión no es más que una reacción aprendida del entorno. De acuerdo a la teoría del aprendizaje social pronto es posible producir un niño muy agresivo con sólo exponerlo a modelos agresivos exitosos y gratificarlo intermitentemente por su comportamiento agresivo. Según Berkowitz (1996) la teoría clásica de frustración-agresión no tiene en cuenta las consecuencias que las frustraciones pueden tener a nivel emocional,

consecuencias que podrían describirse como ira o enojo. La ira puede provocar respuestas agresivas libres de inhibiciones de tipo cognitivo o de cualquier otra naturaleza.

En este sentido, la agresión es cualquier forma de conducta dirigida hacia la meta de perjudicar o dañar a otro ser vivo el cual está motivado para evitar tal tratamiento, esto significa que el agresor es consciente de que hace algo a la víctima que ésta no desea que suceda. El atacante sabe que al blanco no le gusta lo que está haciendo. La definición de agresión se describe como algún tipo de conducta, tanto física como simbólica, que se ejecuta con la intención de herir a alguien (Berkowitz, 1996). Para algunas personas la agresión puede proporcionar placer, muchas personas quieren herir a otras cuando se hallan afligidas y se sienten gratificadas cuando logran esta meta. Aprenden que es divertido y si están aburridos o tristes pueden salir de ronda agresiva.

## **Agresividad**

La agresividad es un término descriptivo con el cual se designan conductas y disposiciones afectivas, es un término que se emplea para indicar un estado interno de ira u hostilidad (Berkowitz, 1996). Es una conducta agresiva que se dirige a dañar o destruir a un receptor (animado o inanimado) No debe identificarse agresión con violencia, pues hay conductas dañinas no violentas. La violencia, puede coincidir o no con comportamientos agresivos. De igual forma puede ser manifiesta o potencial, sin embargo, el rotular determinados comportamientos o sentimientos de agresivos u hostiles depende en gran medida del contexto en el que son observados, por ende, de una "contextualización" dotadora de sentido que posibilita denominar el acto como violento (Vidal y Alarcón, 1995).

Ramos (2002) define la agresividad como: Disposición dirigida a defenderse o afirmarse frente a alguien o algo, y menciona criterios importantes de las conductas agresivas:

La intención que tiene el comportamiento, es decir, su fin.

Sus orígenes y antecedentes.

Su confirmación y estructura.

El contexto en el que se produce.

La diferencia entre agresividad y agresión es que el término agresión se utiliza para designar un acto en sí, un acto palpable y efectivo. Por otro lado la agresividad, es el término empleado para designar la tendencia o disposición inicial que dio lugar a la posterior agresión.

## **Violencia**

Tecla (1995) define a la violencia como aquella fuerza que expresa asimetría del poder y/o que tiene por objeto impedir el desarrollo del contrario o lograr su destrucción.

La violencia social o humana tiene las siguientes características: no es innata sino que surge en un determinado grado de desarrollo, incluye el factor consciente, en este caso, tanto la conciencia de dominio y la conciencia servil, tiene que ver con el poder y la tecnología (armas, objetos, imágenes, conceptos, símbolos, rituales), está mediada (hacer el bien personal y el mal a otro) la sociedad educa a sus hombres para la violencia, ésta no es congénita ni es la causa de la supuesta hormona de la ira. La violencia implica avasallar la voluntad del otro, ejercer poder sobre él en todos los aspectos. Podemos ver entonces que la violencia solo atañe al ser humano.

Por su parte Ramos (2002) aclara algunas diferencias entre agresión y violencia, en el caso de la agresión es potencia y la violencia es potencia actuada, manifestada; la agresión reside en el ser, la violencia se patentiza en la sociabilidad del ser; la agresión se dirige hacia otro ser y la violencia se dirige hacia otro o hacia sí mismo; la agresión puede manifestarse por la violencia y ésta puede manifestarse de muchas formas. Toda agresión no se exterioriza en violencia, pero toda violencia porta agresión. Por lo tanto la violencia es un comportamiento aprendido y desarrollado por el ser humano a lo largo de su vida, incluye varios comportamientos cuya característica común es hacer daño: desde el más leve hasta provocar la muerte. Es un comportamiento sustentado en cuestiones culturales (económicas, políticas, sociales, raciales, religiosas) por ende no es un comportamiento innato, pero sí es exclusivo de la especie humana por su carácter cultural.

Coincido con Izquierdo (1999) en la definición que da a la violencia como el uso injusto de la fuerza—física, psicológica y moral—con miras a privar a una persona de un bien al que tiene derecho (en primer lugar, el bien de la vida y la salud, el bien de la libertad) o con miras también a impedir una opción libre a la que el hombre tiene derecho, u obligarle a hacer lo que es contrario a su libre voluntad, a sus ideales y a sus intereses.

Atención aquí, no puede llamarse violencia a cualquier uso de la fuerza, sino sólo a un uso injusto que lesione un derecho. Así la violencia se puede encontrar en la familia, el estado, la Iglesia, en la sociedad y en la escuela.

La violencia es el abuso de cualquier forma de fuerza dirigida a sujetos, grupos o sociedades, con el fin de someterlos para obtener de ellos lo que de otra manera no podría ser obtenido y lo más importante es que es un comportamiento que se aprende y fomenta de la cultura.

En el caso de la cultura estudiantil veremos que muchos de sus comportamientos pueden ser considerados como violentos a los ojos de un adulto, pero no es así para los propios jóvenes porque para ellos es una forma de divertirse, de interactuar y de mostrarse afecto.

### **Tipos de Violencia**

La violencia se encuentra en los más diversos ambientes y de las más variadas formas, las causas para actuar violentamente son múltiples, sin embargo, algunas de ellas son típicas dependiendo del ambiente en que surjan, podemos hablar desde gritos y golpes en la familia hasta algo más refinado como son las más sofisticadas armas de guerra, también las diferencias entre raza, género o clase son un pretexto para comportarse violentamente (Carrizosa y Fernández, 1999), incluso puede llegar a ser “invisible” por la “naturalidad” con la que aceptamos las situaciones.

Fromm (1982) menciona las siguientes formas:

***Violencia juguetona o lúdica:*** Su finalidad no es destruir, solo se manifiesta la destreza de los participantes, juegan sin llegar a extremos o a molestarse realmente entre ellos, nunca es preparatoria para un ataque posterior.

***Violencia reactiva (agresión):*** Tiene sus raíces en el miedo. Se usa en defensa de la libertad, de los bienes, de la dignidad y de la vida. Busca la sobrevivencia y la adaptación. Es impulsiva.

***Violencia por frustración:*** es otro aspecto de la violencia reactiva, se produce al no lograr el fin deseado, esto es tanto en animales como en seres humanos; está al servicio de la vida y no por el gusto de destrucción. Sentimientos relacionados con esta violencia son la envidia y los celos.

***Violencia vengativa:*** También está relacionada con la violencia reactiva pero está más cerca de la patología, pues si bien la violencia reactiva busca la sobrevivencia y se recurre a ella para evitar algún daño que amenaza, en la violencia vengativa el daño ya está hecho y se pretende anular mágicamente lo que se hizo, esta violencia sólo se encuentra en los seres humanos.

***Violencia compensadora:*** Tiene sus raíces en la impotencia "El individuo que no puede crear entonces quiere destruir". Creando se trasciende la vida, pero cuando por diversas causas no se puede crear, se destruye pues es otra forma de trascender la vida, aquí no se requiere más que la fuerza, se tiene en las manos el dominio de la vida de un ser vivo.

***Violencia encubierta:*** Según Carrizosa y Fernández (1999) este tipo de violencia es ejercida por los medios de comunicación social, que no sólo impone psicológicamente con la publicidad de determinados productos, influyendo así en la producción y el mercado, sino todo mediante propaganda ideológica imponen ideas, criterios y modos de pensar

contrarios a la verdad, o bien comportamientos nocivos para un auténtico desarrollo de la persona.

***La violencia estructural:*** Se expresa en la extrema pobreza, el desplazamiento de las poblaciones del campo a la ciudad en busca de trabajo, educación, servicios de atención médica. La emigración produce un sentimiento de desarraigo, de pérdida de códigos que reinaban en el ambiente familiar y en la comunidad de origen (Carrizosa y Fernández, 1999).

***La violencia simbólica:*** se manifiesta por medio de la dominación e instauración de códigos de convivencia a los que no se puede hacer más que someterse e internalizarlos sin alcanzar a comprenderlos. La ignorancia de las necesidades, indiferencia y maltrato son formas de este tipo de violencia. También se manifiesta en el lenguaje obsceno o de doble sentido. Puede producir inhibiciones en el pensar, fracaso escolar, perturbaciones en el aprendizaje de la lengua (Tecla, 1995). En este sentido, Spitzer (2001) menciona que la violencia también se realiza a través de acciones simbólicas o implícitas, como en el uso del lenguaje. El uso de palabras que comunican intenciones, deseos y sentimientos.

***La violencia dormida o diferida:*** Es aquella que no surge de inmediato sino en un futuro ante cualquier frustración, incluyendo en esta perspectiva la tendencia de la televisión a mostrar las acciones violentas como la solución común y más sencilla de los problemas que se producen entre las personas (Tecla, 1995). Se reconoce un alto grado de violencia en los programas televisivos, violencia utilizada tanto por “buenos” como por “malos” para alcanzar sus objetivos, cuyas dolorosas consecuencias son disminuidas y desvalorizadas por la forma en que se nos presentan.

Por otro lado, Galtung (1995 citado en Velázquez 2001) señala que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones afectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones. Este autor menciona que en todos los casos encontramos que la violencia obstaculiza la autorrealización humana, supone hacer uso de la fuerza como recurso para producir intimidaciones o

coacción moral o física a fin de obligar a otras personas a adoptar un comportamiento que de otra manera no se hubiese producido.

Según Suárez (2000) la violencia tiene varios niveles de gravedad:

Moderado: Se da de formas muy sutiles con empujones, agarrar, esconder objetos, impedir, ofender...

Grave: Abofetear, pinchar, dar patadas, arrancar mechones de cabello, lanzar objetos..

Extrema: Ahogar, pegar con objetos, uso de armas, violación...

La autora agrega que la violencia cuenta con diferentes fases:

La primera es la fase de acumulación de tensión, todo comienza con sutiles adjetivos calificativos, ira contenida, sarcasmos, amenazas, burlas, manipulaciones. Esta fase presenta en su mayoría agresiones de forma verbal, donde la víctima no expresa su malestar ante esta situación, pero va acumulando su ira.

La fase de explosión violenta es cuando finalmente no se puede soportar la ira que se ha ido guardando y finalmente se manifiesta. La violencia física es siempre precedida por la violencia verbal (simbólica).

Izquierdo, (1999) se ha dado a la tarea de enumerar las situaciones en las que somos violentos:

- Creemos más en la fuerza que en la razón.
- Creemos más en el odio que en el amor.
- Tratamos de imponer opiniones, posturas, culturas.
- No perdonamos de corazón, o no damos el primer paso.
- Nos creemos superiores por lo mucho que tenemos.
- Somos autosuficientes por lo que creemos.
- Engañamos con palabrerías a gente sencilla.

- Seguimos oprimiendo muy sofisticadamente a otros, por medio de poder, belleza-sexo, consumismo, sumisión, droga, marginación, dependencia comercial- política, salarios miserables.
- Negamos el derecho a la vida, educación, alimentación, vivienda, cultura, creencias, descanso o vacaciones.
- No aceptamos como iguales al negro, al mestizo y al blanco.
- No fomentamos y respetamos la convivencia entre padres, hijos, jóvenes- ancianos, derechas- izquierdas.
- Explotamos al tercer mundo robando sus materias primas.
- Mantenemos situaciones injustas, porque nos conviene.
- Especulamos con los bienes de los demás.
- Usamos y nos servimos de los demás, en vez de servir.
- Usamos la metralleta y la represión en contra del hermano.
- Vemos normal el crimen, el asesinato, la venganza en nuestras vidas, en T.V. la prensa, cine y “no nos importa”.

Esta lista menciona algunas de las actitudes del ser humano que demuestran que la violencia es un concepto culturalmente construido.

Cuando las personas enojadas creen que ya han causado suficiente daño se calman y pueden interrumpir el ataque, igualmente pueden aprender a responder de forma no violenta a las contrariedades, o bien, que las respuestas violentas a las contrariedades producen algunas veces resultados favorables. Sin embargo, dentro de nuestra cultura, existen costumbres “válvula” las cuales nos ayudan a liberar la violencia, por ejemplo las peleas ritualizadas, la risa burlona, la imitación grotesca de alguna persona, nos permite liberar el odio que sentimos hacia ésta. No debemos olvidar que el ser humano es un ser cultural, pues desde pequeño se sujeta a reglas ya que éstas dan seguridad y orden.

## **INFLUENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR**

La familia tiene funciones de protección y socialización donde se logra que el individuo (adolescente o joven) se sienta seguro de pertenecer a un grupo, y vaya adquiriendo poco a poco su propia identidad (Mckinney y Fitzgerald, 1982). De esta forma, el proceso de socialización es la forma en que las familias transmiten a sus hijos, desde el nacimiento, los valores de su cultura. Cada grupo familiar posee una interpretación específica de los valores de su cultura, y así la transmite por medio de sus propios códigos, generando sus propias reglas de interacción grupal.

La violencia en la familia es consecuencia de la rigidez de los roles familiares, ya que las funciones no cambian en armonía con las constantes transformaciones que se producen en la familia permanecen inmutables y fijas. Por ello cada vez que hay incumplimiento con el estereotipo de género peligra la estabilidad del sistema.

Las representaciones sociales de la familia le adscriben características ligadas a la efectividad y al apoyo, es también evidente que este es frecuentemente el escenario de manifestaciones de violencia. Los diferenciales de poder: Una persona en la familia, el marido o los padres, tienen el poder de forzar a los otros para que hagan su voluntad a consecuencia de las normas sociales y su mayor fuerza física. Su compañera y los niños no son suficientemente fuertes ni económica, ni psicológica, ni social, ni físicamente para resistirse a él. Este diferencial de poder permite al individuo, presumiblemente dominante atacar a los miembros más débiles de la familia cuando no cumplen sus deseos.

En este sentido, la violencia está indisolublemente ligada al ejercicio del poder, y la familia es un ámbito que no se separa, por ello, la violencia dentro del hogar ha hecho que comience a descorrerse el velo de la privacidad familiar en situaciones que atentan contra la integridad física y psíquica de sus miembros. Según Horrocks (1993), la familia es un núcleo de violencia, es un hecho conocido y aceptado que la familia es la más violenta institución de la sociedad y suele estar escondida celosamente de la luz pública, rodeada de una coraza protectora de tabú y de silencio.

Para la mayoría de las mujeres la violencia empieza en el hogar, en manos de los padres, de los hermanos o de la pareja. Los daños físicos que sufren estas mujeres son mucho más graves cuando el agresor es un miembro de la familia que cuando se trata de un extraño. Los niños y las niñas que son con frecuencia testigos o víctimas de actos crueles son más propensos a comportarse violentamente, piensan que la fuerza es el único camino para resolver incluso las más pequeñas contrariedades o frustraciones de la vida diaria (Hurlock,1973).

A pesar de que se suele pensar que la violencia familiar se da especialmente en las clases bajas, en realidad se trata de un fenómeno que cruza todos los estratos sociales.

Los síndromes característicos en los que se expresa la violencia familiar son:

### **La mujer golpeada**

Este síndrome se presenta dentro de la familia y se caracteriza por la repetición de la agresión física hacia la mujer por parte de su pareja. Se ha visto también que las mujeres con síntomas más graves de este tipo tienen también menor apoyo social. En consecuencia, no las protege la función amortiguadora de estrés que el apoyo cumple en la mayoría de los casos. Por otra parte, el estado de ‘impotencia aprendida’, caracterizado como la sensación de no poder alcanzar ningún logro a partir de las propias acciones, se aviene a la descripción del síndrome de la mujer golpeada (Vidal y Alarcón, 1995).

### **Maltrato infantil**

El concepto incluye un espectro de comportamientos que abarca

- Agresión física.
- Perturbación y/o violencia sexual.
- La negligencia respecto de salud, alimentación y protección.
- La violencia psicológica.
- El abandono físico.
- Abandono emocional.

Uno de los efectos del maltrato infantil es el deterioro en el desarrollo socio- emocional y cognitivo. En el nivel de desarrollo cognitivo, con frecuencia el niño maltratado se sitúa por debajo de la mitad de sus competencias intelectuales y lingüísticas. En el nivel del desarrollo socio- emocional, se ha puesto en evidencia un patrón de evitación, alejamiento o desapego en la primera infancia como secuela de los malos tratos. El perfil socio- cognitivo de los niños maltratados comprende escasa confianza en sí mismo, poca o nula habilidad para interactuar con las personas ya sean mayores o pares.

### **Niños testigos de violencia entre sus padres**

Los estudios acerca de este tema afirman un malestar de la salud emocional, así como un deterioro de sus habilidades empáticas en sus relaciones con otros ya sean dentro o fuera del núcleo familiar. Melero (1993) menciona que es muy importante el papel que juegan los padres para la conducta de sus hijos. En una investigación se observó que en las familias con un escaso lazo afectivo entre los cónyuges, los hijos eran agresivos, se comprobó que los sentimientos de culpa de los niños agresivos eran casi inexistentes cuando transgredían.

Los niños violentos carecen de situaciones favorables para una adecuada identificación con los padres y al faltarles una adecuada seguridad emocional se volvieron temerosos y poco propicios a relacionarse dependientemente con otras personas. Es más probable que un niño sea violento si suele ser frecuentemente amenazado por sus padres, que los no violentos. Los niños violentos provienen de familias en las que existían intensos conflictos entre los padres, donde manifestaban inconformidad con su papel en la vida personal o laboral y donde ambos padres no se demostraban afecto entre sí.

### **Violencia entre hermanos**

Afirman que este tipo de violencia familiar es un predictor significativo de conductas violentas en relación con personas de fuera del núcleo familiar. De esta forma los menores que peleen con sus hermanos en sus hogares pensarán que la violencia es una forma correcta para resolver los problemas. La violencia puede convertirse en una forma de vivir,

en una forma aceptada de conducta, respaldada por los hábitos populares y la moralidad convencional: una subcultura (Carrizosa y Fernández, 1999).

### **Conflicto y divorcio**

Berkowitz (1996) menciona que cuando el conflicto parental es tan grave que conduce a la ruptura del matrimonio, con frecuencia suele afectar mucho a los niños y por ello puede provocar una predisposición a la violencia. Berkowitz (1996) realizó una investigación y observó que muchos de los niños del estudio de Hetherington parecían estar deprimidos por las rupturas de sus familias y su trastorno persistía durante un período de tiempo. En comparación con los niños pertenecientes a hogares intactos, los hijos de progenitores divorciados mostraban niveles más altos de violencia emocional e instrumental, física y verbalmente, e incluso un año después de la separación.

Otra indicación del torbellino emocional de estos niños fue su mayor tendencia a mostrar explosiones de ira pero menor inclinación a obtener resultados efectivos en el uso de la violencia para lograr lo que deseaban.

Los niños de las familias que iban a romperse tendían a ser más impulsivos, hiperactivos y violentos que los otros, incluso años antes de la ruptura familiar, como si ya estuvieran afectados por la falta de armonía entre sus madres y padres.

Una disolución pacífica y cortés del matrimonio puede dañar en menor grado a los niños que la repetida exposición a la tensión y a los conflictos parentales durante un período considerable de tiempo. Berkowitz (1996) concluye que muchos niños se entrenan fundamentalmente mediante sus interacciones con otros miembros de la familia ya sean los padres o los hermanos.

Si un niño aprende inclinaciones violentas en sus interacciones con los miembros de la familia, tenderá a actuar de formas socialmente no adecuadas fuera de la familia. La serie resultante de fracasos sociales y escolares fortalecerán su disposición antisocial.

En este sentido, Hurlock (1973) menciona el síndrome de la agresión cuando el niño había sido respetuoso y aceptaba con resignación los castigos, muchas veces injustos, se rebela ahora frente a la autoridad familiar y contra la autoridad en general. Por eso un día la madre observa con sorpresa que el hijo le levanta la voz o le contesta con grosería y el padre se siente dañado en su criterio de portador de la autoridad al ver que su hijo no respeta como antes el horario de entrada en casa y que exige más dinero para los días festivos y más oportunidades de alejamiento. Una nueva agresividad aparece en la vida de quien todavía sigue siendo un niño para sus padres. Inicialmente no es directa y constante, si no indirecta y con ciertas omisiones (el silencio, la supresión de ciertos hábitos, como el beso de despedida, etc).

Los padres son los que encienden la violencia al no comprender que el adolescente no se rebela contra su padre en concreto, si no contra el principio de la autoridad en abstracto, cuya representación más visible son los padres, de ahí que se origine un conflicto entre ambas partes.

Los actos violentos están sujetos a un gran sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes y configuran no solamente el ámbito familiar, al contrario, pueden trascender a otros ámbitos, entre ellos el educativo. Asimismo están ligados a las situaciones familiares de cada alumno/alumna y también a su cultura como adolescentes.

## **EL ADOLESCENTE O JOVEN**

Hurlock (1973) manifiesta que la palabra adolescencia proviene del verbo latino *adoleceré*, que significa “crecer” o “crecer hacia la madurez”. La adolescencia es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de un niño a la de un adulto. Es un periodo de desarrollo entre el comienzo de la pubertad y la edad adulta que se extiende desde los once y trece años con la aparición de los caracteres sexuales secundarios y termina a los 18 o 20 años con la adquisición de la forma adulta totalmente desarrollada. Durante este periodo, el sujeto sufre grandes cambios físicos,

emocionales, de personalidad y psicológicos. (Grupo Océano, 2003) La adolescencia es una etapa de fundamental importancia en el ciclo vital del individuo que ha sido considerada como un segundo nacimiento, un nuevo y gran desprendimiento, no ya del seno materno sino del núcleo familiar.

Se producen en ella acelerados cambios psicológicos que implican procesos de crisis de identidad, desarrollo hacia el pensamiento adulto y asunción de nuevos roles sociales. En la búsqueda de su identidad, se apoyan en sus pares y se incluyen en la vida grupal con sus códigos y rituales propios enfrentando a la familia si es necesario. La influencia de la familia, entendida como unidad biopsicosocial, en el desarrollo del adolescente es decisiva, desde el punto de vista interaccional, algo nuevo sucede en una familia cuando algún hijo llega a la adolescencia (Horrocks,1993).

Los estudios sobre ciclo vital familiar señalan qué requisitos actitudinales deben cumplirse para que esta etapa de consolidación y apertura del ciclo familiar pueda ser atravesada sin un nivel tensional demasiado elevado. Se refieren a la disponibilidad de los padres para dejar salir y entrar a los jóvenes del sistema familiar, se debe buscar atravesar las distintas etapas del ciclo vital familiar en forma madura permitiendo la individualización y separación de los miembros de la familia, esto le permite ir abandonando el núcleo familiar e iniciar una vida ocupacional autosuficiente y formar una nueva familia. Muchas de las crisis de la adolescencia son realmente crisis de estructuras familiares intolerantes o rígidas, de padres que no aceptan cambios extremos en su progenie, o que canalizan en sus hijos sus propias aspiraciones de logro insatisfecho (Hurlock,1973 ).

También hay crisis en que pueden ser producto de padres que no han asumido su propia madurez y se identifican con los adolescentes, llegando a un excesivo permisivismo que priva al joven de un marco normativo de referencia, hay que considerar que en las familias con hijos adolescentes se da una doble crisis, la de estar asistiendo a un cambio definitivo en la relación paterno- filial que lleva implícita la separación de los hijos y la crisis de la pareja parental que por lo general está en la etapa media de la vida, con un replanteo profundo de valores, hábitos de vida y proyección al futuro.

Hurlock (1973) menciona que son tres las exigencias básicas de libertad que plantea el joven de ambos sexos: libertad en salidas y horarios, libertad de defender una ideología y libertad de vivir un amor y un trabajo. La familia es el grupo de referencia, en especial la madre que es a quién se recurre más que al padre.

Según Arenas (1996) utiliza la palabra cultura para referirse al nivel en que un grupo social desarrolla distintos patrones de vida y da forma expresiva a las experiencias materiales de su vida social. “La cultura consiste en los valores que posee un cierto grupo, las normas que sigue y los bienes materiales que crea”. La cultura es el acto de copiar los comportamientos y los sentimientos, y contiene una serie de normas y reglas que observar y cumplir (Arenas,1996). Cuando el adolescente tiene contacto con personas de su edad, que comparten pensamientos, gustos por la música, por la ropa o que persiguen objetivos similares, van entrando en una cultura nueva o en una subcultura que también se le puede llamar cultura de la juventud.

La escuela secundaria es una sociedad de adolescentes, es una subcultura que no siempre es congruente con los valores o el concepto tradicional de la institución. “La subcultura son los valores y normas distintos de los de la mayoría que mantiene un grupo encuadrado en una sociedad más amplia” (Sandoval,1999). Para que se de la formación de una subcultura, es preciso un prerequisite: la existencia de un grupo de gente con un problema común, al que se enfrentan mediante soluciones compartidas; mediante su forma de vestir, estilo de vida, actividades y ocio, desarrollan una cultura diferente a la cultura principal de la sociedad.

Debido a esto, los valores que puedan tener los padres no siempre serán los mismos que los hijos. Los valores de esta cultura de la juventud difieren en gran medida de los padres ya que muchas veces los adolescentes buscan sobresalir y ser buenos en los deportes o desean ser populares, sin embargo los padres quieren que sus hijos sean exitosos en el ámbito académico y no toman en cuenta lo que puede hacer feliz a su hijo dentro de la subcultura adolescente que ha creado colectivamente (Shufer y Méndez,1988).

Horrocks (1993) menciona que la adolescencia es una etapa en la que las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia, el adolescente está muy ansioso por lograr un status entre los de su edad y el reconocimiento de ellos, desea conformar sus acciones y estándares a las de sus iguales.

También es la época en la que surgen los intereses heterosexuales que pueden hacer complejas o conflictivas sus emociones y actividades. Es una época en la que el individuo adquiere experiencia y conocimiento en muchas áreas e interpreta su ambiente a la luz de esa experiencia. El adolescente actual crece en un periodo de transición caracterizado por gran incertidumbre y por nuevas direcciones aún no definidas.

También es miembro de su cultura en general un reflejo de la misma, forma parte de varios subgrupos o subculturas dentro de una cultura mayor o igualmente es producto de su época.

El concepto de sí mismo de un adolescente puede recibir la influencia de las actitudes y actividades de grupo en cuanto lo afecta directamente Shufer y Méndez (1988) mencionan algunos efectos en los adolescentes en su estado emocional:

Inestabilidad: inseguridad, el adolescente ya no puede conducirse como niño, pero no se siente seguro de su capacidad para hacer lo que la sociedad espera de él. La tensión emocional la puede expresar por medio de la agresión, la timidez o el ser retraído.

Los mayores problemas para un adolescente son no tener a la persona que le gusta, no tener amigos o algún otro problema que no necesariamente sea igual a los problemas de los adultos.

Los adultos etiquetan al adolescente por su conducta, los consideran como personas carentes de madurez y antipáticas para vivir o trabajar con ella.

Algunos de los sentimientos que experimentan los adolescentes son:

**El disgusto:** Son irritaciones o sentimientos desagradables no tan intensos como la ira, provienen de experiencias exasperantes con personas, con hechos o incluso con los propios actos. A los adolescentes les disgusta la gente, en particular por su modo de hablar, por su conducta y maneras, también se disgustan por cosas que no resultan como esperaban.

**Frustraciones:** Las frustraciones se deben a la propia ineptitud del individuo, sin embargo, el adolescente lo experimenta como una situación en la que otras personas no le permiten realizar lo que desea y le ponen obstáculos.

**Celos:** Aparecen cuando una persona se siente insegura o temerosa de que su posición en el grupo o en el afecto de alguien importante para ella, esté amenazada. El estímulo para los celos es de origen social. La fuente puede ser cualquier situación que involucra a personas por las cuales el individuo siente un afecto profundo o cuya atención y aceptación anhela. Así es que en los celos hay dos fuertes elementos emocionales: miedo e ira.

**Pesar:** El pesar en sus formas benignas: la pena, la tristeza y zozobra es muy desagradable y la que probablemente tenga los mayores efectos perjudiciales tanto en lo físico cuanto en lo psicológico proviene de la pérdida de algo que es muy apreciado y por lo cual el individuo ha desarrollado un apego emocional en razón de llenar una importante necesidad en su vida. Mckinney y Fitzgerald (1982) mencionan que existen dos cambios de valores durante la adolescencia. El primero es una capacidad mayor para la ternura, con el desarrollo de intensas amistades se desarrolla también cierta sensibilidad hacia las actitudes y sentimientos de las personas que los rodean. El segundo es un respeto y una estima mucho mayor por la competencia. Se hacen sensibles a todo lo que es falso o fingido tanto en sí mismo como en los demás. Es evidente que el proceso de la auto-clarificación, el desarrollo para una mayor capacidad para la ternura y un mayor respeto y aprecio por la competencia, son todo ellos enormemente importantes en la vida del adolescente.

También es muy importante para los adolescentes el estatus social- la posición dentro del grupo- que está determinado por el grado de aceptación que los componentes del grupo conceden al individuo. Es la forma en que se mide a sí mismo por el número de amigos, su estatus de éstos, su posición como líder o seguidor dentro del grupo (Shufer y Méndez, 1988).

La apariencia atractiva es especialmente importante para promover la aceptación social de las muchachas. Las que gozan de popularidad dedican más tiempo a su vestimenta y arreglo que aquellas que no disfrutan de tanta aceptación.

La subcultura adolescente ha ido adquiriendo un culto idolátrico al dinero.

El dinero ya no es solo una potencia material, ahora se ha convertido en una especie de “suplemento del alma”: disipa dudas, da confianza, hace que la gente se sienta importante. El ir de compras ha pasado a ser una autentica droga, capaz de aportar múltiples satisfacciones y hasta cambiar el estado de ánimo. La sociedad le ha otorgado este valor al dinero y a otras muchas cosas que antes no lo tenían, por el hecho de que se ha convertido en una cultura dentro de la sociedad capitalista. En todo esto nos jugamos un cambio cualitativo: Valorar a la persona por lo que tiene y no por lo que realmente es (Izquierdo, 1999).

El fenómeno de la violencia en adolescentes tiene posiblemente sus orígenes en procesos complejos, sin embargo, su perpetuación y mantenimiento incluyen factores como el status socioeconómico, la marginación social y las relaciones familiares (Shufer y Méndez, 1988).

Los jóvenes se muestran muy amigos de encubrirse las faltas unos a otros. Los juegos bruscos son muy de su agrado y hasta llegan a mostrarse algunos violentos y groseros. Lo culto y delicado, les parece afeminado.

Los adolescentes al conformar una pandilla o banda, comienzan a crear sus propios códigos, su lenguaje, pautas identificatorias, lugares de encuentro, proyectos de acción y buscan emociones fuertes (Carrizosa y Fernández, 1999).

El descubrimiento y adquisición de la capacidad de tener amigos constituye un paso crucial en la adquisición del conocimiento social. Antes de hacer amigos, los niños y niñas viven dependiendo sola y exclusivamente de sus familias, lo que condiciona un tipo de relación limitada, dada la necesidad de sentirse queridos y cuidados por ellas. En familia tienen poca posibilidad de negociar; tienen que reconocer, aceptar y adaptarse a las relaciones con padres y hermanos. No quiere decir que ellos no influyan también en el medio familiar, las relaciones emocionales con la familia, cuando los niños y las niñas crecen y llegan a la adolescencia, se hacen difíciles, se “enrarecen”, cambian y se debilitan. El conocimiento social de las personas se construye a partir de las relaciones con estas otras personas relevantes para él o ella que los introducen en los valores y normas culturales y también en los procedimientos interpretativos, que les sirven para conectar los valores y las normas abstractas con las exigencias específicas de la interacción

Durante la juventud, los amigos y amigas ocupan los espacios que, al distanciarse de la familia y cortarse la fluidez de las relaciones, se quedan vacíos, y cumplen un papel emocional y social virtualmente importante para estos jóvenes. Las amistades son muy importantes en todas las edades de la persona, pero para los/as adolescentes, son más intensas porque están llevando a cabo la pesada carga de su desarrollo mental (Hurlock, 1973).

La intimidad establecida en los grupos de las chicas es un tema importante, especialmente porque las jóvenes le dan mayor importancia y se comprometen con mayor intensidad emocional que los varones. Asimismo, las chicas ofrecen mayor apoyo y calor en el grupo, lo que suele ser un factor muy importante para que los adolescentes puedan superar sus dificultades en la escuela. Las investigaciones realizadas sugieren que estas relaciones son muy importantes en la vida de las niñas en estas edades (Measor y Woods, 1984; Llewellyn, 1980; Meyenn, 1980; Subirats y Brullet, 1988; Draper, en Hammersley; Woods, 1995).

Asimismo, los adolescentes tienen una gran facilidad para hacer amigas y amigos y establecen unas relaciones muy fuertes, dándole mucha importancia a la fidelidad entre las

componentes del grupo mientras dura la amistad, que en muchas ocasiones suele ser poco tiempo, llegando a rupturas igualmente fuertes (Horrocks,1993). Esto puede simplemente ser una parte de las alteraciones emocionales de los adolescentes. Sin embargo, las diferentes investigaciones demuestran que algunas de estas elaboraciones y rupturas de los grupos de amigos, están estrechamente relacionadas con la socialización y estratificación de los papeles de género, más adelante veremos que influencia tiene el género para la socialización de los adolescentes para conformarse como hombres o mujeres.

## **GÉNERO Y VIOLENCIA**

El género facilita un modo de decodificar el significado que las culturas otorgan a la diferencia de sexos y una manera de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana, relaciones que poseen grandes significantes de poder (Carrizosa y Fernández, 1999). El género emana de lo social y equiparado con el sexo biológico se “naturaliza” junto con toda carga social que le imprime el pensamiento dicotómico patriarcal; así queda instaurado el orden de los sexos: Hombre/ mujer, dominante/ sumisa. Así, es perfectamente “natural” que dentro de una sociedad de corte patriarcal la mujer sea ubicada en un rango inferior al del hombre, y que ella a su vez lo asuma como algo igualmente “natural”. Este orden simbólico, socialmente instituido, permite, fomenta y hasta justifica la violencia simbólica que desde el género se ejerce contra la mujer.

Es conveniente aclarar la diferencia que hay entre sexo y género: en primer lugar el sexo está determinado por las diferencias biológicas que existe entre mujeres y hombres en relación a los órganos genitales y aparatos reproductivos y, el género es una construcción social que está determinada por el tipo de relaciones entre mujeres y hombres, las cuales están hechas a partir de las ideas, costumbres y creencias de cada sociedad y cultura en cuanto a la forma en la que cada quien debe comportarse. Carrizosa y Fernández (1999) afirman que dentro de nuestra cultura se han construido tres firmes racionalizaciones culturales para justificar e incluso defender la agresión verbal o física: el culto al "macho", la glorificación de la competitividad y el principio diferenciador de "los otros". Estos tres

argumentos para la violencia tienen profundas raíces en la tradición y reflejan valores muy extendidos hasta nuestra época.

### **Valoración al ejercicio de la masculinidad**

La cultura idealiza la "hombría", celebra los atributos de la masculinidad, los estereotipos viriles, las imágenes provocadoras de hombres agresivos. Esta figura suele estar representada por el hombre violento, implacable, despiadado y siempre seguro de sí mismo. Un ser que reta sin miedo, persigue el dominio de los otros, tolera el dolor sin inmutarse, no llora y no expresa sentimientos afectivos. Los varones jóvenes suelen adaptarse a este estereotipo y mantener esta imagen aceptada culturalmente de masculinidad, bebiendo, blasfemando, peleando y algunos fornicando, porque también para ellos es necesario coleccionar los triunfos sexuales en el camino hacia el estado de hombre adulto triunfador. Esta mezcla idealizada de actitudes y comportamientos masculinos violentos impregna más o menos explícitamente la subcultura de la juventud, sus lecturas, sus programas televisivos, sus deportes y sus videojuegos. Y a medida de que crecen, estos ingredientes sirven para justificar la liberación de sus impulsos violentos en el mundo de ocio, en el colegio o la Universidad, en el trabajo y en sus relaciones con otras personas.

En este sentido una cultura que valora las actitudes masculinas va a producir y justificar hombres más duros y violentos. Estos valores culturales promotores de la violencia se transmiten de generación en generación a través de los procesos de educación y socialización de los niños y las niñas.

### **Glorificación de la competitividad**

Es el segundo argumento que fomenta la violencia después de celebrar los atributos a la masculinidad. En nuestra cultura se exalta la rivalidad y se admira el triunfo conseguido en situaciones de enfrentamiento que, de una forma más o menos obvia, siempre requieren de un vencedor y un vencido. Estas conductas son fomentadas diariamente en la familia, en el trabajo, en las actividades deportivas y en el colegio. La cultura actual idealiza la

"masculinidad" celebra los atributos de un varón, mientras los débiles perecen en el intento, se glorifica la capacidad para realizar cosas que sólo los verdaderos "hombres" pueden lograr con éxito, esta idea ha sido promulgada por los medios de comunicación.

Al mismo tiempo estas imágenes son constantemente representadas en la literatura de ficción, en los tratados de la historia, en el cine y en el teatro, en los videojuegos y en la letra de las canciones modernas (Carrizosa y Fernández,1999).

Saucedo (1998) también menciona en su investigación que la forma en la que se relacionan los varones es diferente de la forma en que interactúan las mujeres. En el caso de los varones siempre están probando el aguante, la competitividad. Juegan constantemente con el lenguaje y se burlan abiertamente de los demás creando desorden general en las aulas.

### **Individualización**

La tercera racionalización cultural promotora de violencia se basa en el principio de los otros. La idea de los otros es una de las fuerzas culturales más preciosas. Su lema implícito, es pensar que los demás son diferentes.

Carrizosa y Fernández (1999) mencionan que la condición de género o la condición de la mujer es una construcción histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, características y cualidades que definen a la mujer como ser social y cultural generando una red discursiva que entrelaza prácticas sociales cuya eficacia radica en el fenómeno de la "naturalización", en este caso la violencia simbólica de género es interiorizada por la mujer y, por este mismo fenómeno, invisible para sí misma.

Tanto hombres como mujeres adquieren una ideología, una filosofía, una religión y una forma de comportarse, de vestirse, etc. Que aún siendo las mismas a partir de su condición genérica, son vividas, sentidas y pensadas de forma muy diferente, así cuando hablamos de una subjetividad, tendríamos que hablar de una subjetividad de género, basada en la red de relaciones simbólicas, sociales, económicas, políticas, culturales y emocionales entre muchas otras que van construyendo su identidad individual, grupal y social. Considero

muy importante para este trabajo el código para la entrada en los grupos, el ritual de comportamiento apropiado para un adolescente. La importancia radica en que los grupos de jóvenes van construyendo su propio código que será aceptado solo por ellos y será valorado de manera diferente a los ojos de un adulto o de un extraño. De esta forma es necesario en este caso conocer las atribuciones que le dan identidad dentro de un grupo y que seguramente están afectadas por la condición de género.

### **Atribuciones de sentido común al papel de la mujer**

De acuerdo a las creencias, tradiciones y costumbres que la cultura transmite se puede decir, que hay una forma de ser para hombres y mujeres ya sea de forma implícita o explícita. Algunas frases que tienen que ver con las creencias que hay en nuestra sociedad sobre cómo tienen que ser las mujeres y sobre cómo tienen que ser los hombres, (es decir, las relaciones de género), son las siguientes:

“Para que una mujer sea realmente mujer, tiene que ser madre...”

“Al hombre solamente le basta mantener a la familia, para cumplir como hombre...”

“El hombre es de la calle, y la mujer de su casa...”

También hay frases que tienen que ver con diferencias biológicas, entre hombres y mujeres, es decir con el sexo de las personas:

“Los hombres tienen y las mujeres no...” (pene)

Es muy importante poner atención en esta última frase pues envía un mensaje implícito en el que las mujeres están incompletas o les falta “algo” que solo los hombres tienen para acceder a la cultura masculina y de esta forma comenzar a obtener superioridad.

El aspecto: Para las mujeres el aspecto exterior es una cuestión clave. El código más importante que una joven debe saber es el estado de su feminidad, que deben aprender con sumo cuidado y ser conscientes de la moda y el estilo propio de las señoritas.

Sin embargo, es importante no llevar este aspecto de forma demasiado llamativa y extravagante, porque caerían en la apariencia contraria a la que se pretende. Todo esto debe

ser asociado con el aspecto más general de la presentación de su personalidad, que les va a exigir permanecer quietas y ser modestas en las escuelas Hammersley y Woods (1995) demuestran que las niñas que no se rigen por este comportamiento, considerado apropiado para ellas, son sometidas a críticas por parte de sus compañeros.

Los adolescentes están pendientes del largo de las faldas, de si éstas les están demasiado ajustadas, si van demasiado acicaladas, y expresan de una forma grosera que éstas quieren llamar su atención. Con estos comentarios y críticas, las niñas experimentan angustia y amargura ante la desaprobación de sus comportamientos y su aspecto (Measor y Woods, 1984 citado en Woods y Hammersley, 1995).

Cabe mencionar que en estas observaciones se encuentra la violencia simbólica. Las críticas no se quedan en los grupos de amigas: si las jóvenes no escuchan las advertencias de sus propios amigos y si su aspecto y comportamiento no es apropiado para los compañeros pares de su mismo grupo; éstos buscan a chicas mayores de otros grupos que censuren y desapruében su conducta y aspecto, para que aprendan de ellas cómo deben vestirse y comportarse.

### ***La Sexualidad***

La cuestión principal, sin embargo, es la sexualidad, como comenta Sara Delamont (1990, citada en Arenas, 1996). Las investigaciones feministas exponen que entre los grupos de adolescentes en la escuela, existe una doble norma. Las chicas deben ser virtuosas, castas y fieles en sus relaciones, mientras que los niños están exentos de esta doble norma y, por el contrario, está bien visto que ellos sean promiscuos, conquistadores e infieles.

La reputación y buena fama de las mujeres es sumamente importante y debe mantenerse y ser protegida a toda costa. Sara Delamont (1990, citada en Arenas, 1996) dice que a las jóvenes no se les permite expresar su sexualidad; el comportamiento adecuado que se espera de ellas es ‘la cursilería romántica’. El código es impuesto por el grupo. La adolescente que rompe la norma es rechazada por el grupo en casi todos los casos, y es

duramente criticada por el resto, pero lo peor que le puede suceder es alcanzar mala fama, señalándola como una chica fácil o como una ‘loca’ (Nilan, 1991, en Carrizosa y Fernández, 1999).

Las niñas antes de ser expulsadas de los grupos, son amonestadas repetidas veces para que sigan las normas y se comporten como deben según los criterios del grupo. Para las adolescentes, los miembros de las pandillas son muy importantes, y obtener su aprobación y aceptación es esencial para mantener el equilibrio emocional. Por lo tanto, ser excluida del grupo es un problema grave para estas niñas. Los miembros de una pandilla pasan mucho tiempo juntos en la escuela y fuera de ella. Perder un amigo o amiga o ser rechazada por la pandilla es un problema muy serio para la mayoría de las jóvenes.

### ***Construcción social de la belleza***

También el concepto de belleza ha sido construido de acuerdo a la cultura a la cual pertenecemos, en este caso, la belleza de una adolescente radica en tener una cabellera limpia, un cuerpo esbelto, un maquillaje discreto. Sin embargo, las mismas adolescentes van aceptando o anulando los requisitos para la belleza. También pueden optar por imitar de la chica más popular la forma de vestir, de caminar y hasta la forma de interactuar con los chicos.

### **Atribuciones de sentido común al papel de los hombres**

Por otro lado el hombre también tiene su lista de comportamientos que debe observar de acuerdo a la cultura sin olvidar que es el valiente, autoritario y violento.

### ***El aspecto***

La apariencia y los atributos físicos también son considerados por la sociedad como características masculinas. El pelo, en sí, es un símbolo y para muchas personas tener mucho pelo, especialmente en el pecho, es asociado con virilidad y hombría. En la secundaria se exige que los varones lleven el pelo bien corto, sin mechones, ni arete. Los

cortes de cabello distinguen a lo masculino de lo femenino especialmente en la etapa de la educación secundaria. A las mujeres se les permite el cabello largo siempre y cuando lo lleve bien peinado. Pero no se le permite ir maquillada, ni con las uñas pintadas.

### ***Formas de vestir***

Las formas de vestir son muy importantes en nuestra institución secundaria: deben ir bien uniformados, tanto hombres como mujeres. Se exige el uniforme que consta de falda para las mujeres y pantalón para los hombres.

### ***Pasatiempos y hábitos sociales***

Para los varones es permitido jugar con carros, tanques de guerra, pistolas, avioncitos, etc., y que las niñas jueguen con muñecas. Esta división sigue hasta nuestros días. También es aceptado que los hombres se inclinen a los deportes de contacto, como es el fútbol soccer o americano, box, karate, etc.

### ***Competitividad***

Como ya habíamos mencionado la competitividad es importante para los hombres, este esquema también impone características de una naturaleza psicológica, las que influyen bastante en el comportamiento social del hombre: "Si nace hombre tiene que ser fuerte, violento, competitivo, trabajador, protector, proveedor de la familia, independiente...".

### ***Violencia***

El hecho de asumir todas estas características (la fuerza, el dominio, el poder, la superioridad intelectual, etc.) nos lleva a otra manifestación que los caracteriza como hombres: la violencia. El hombre aprende que para expresar su masculinidad tiene que ser violento, y en muchas ocasiones esta violencia se manifiesta en contra de las mujeres, niños y ancianos. Muchos de los símbolos y características que identificamos nosotros como de la femineidad refuerzan ciertas actitudes predominantes en los varones en relación a la inferioridad de la mujer y nos lleva a practicar o ejercer todas las características que se atribuyen tanto en hombres como en mujeres reflejando su papel aprendido y construido en la sociedad.

La mejor forma de mostrar la eficacia de la violencia simbólica es la dominación de género. Acercándonos un poco más a este fenómeno y observándolo como un proceso de construcción social, tenemos que el poder ejercido por el hombre está más que justificado, valorado y esperado, volviéndose una demanda social para él tener que demostrar que es ‘hombre’.

## **VIOLENCIA EN LA ESCUELA**

El ámbito escolar se limita a un entorno físico de puertas para adentro, o quizá deberíamos decir de rejas para adentro, sin embargo no podemos entender la escuela como un recinto cerrado, una especie de microuniverso consistente en sí mismo. Por el contrario, Melero (1993) afirma que la escuela debe entenderse como un recinto abierto al que confluyen individuos de muy distinta educación, comportamiento, capacidad y objetivos y sobre la que convergen problemas que oscilan desde los de tipo familiar, hasta los de tipo social más amplio.

La escuela desde esta perspectiva se convertiría en cierto sentido, en un gran muestrario en el que podremos contemplar a pequeña escala las interacciones propias de niveles sociales muchos más amplios.

Mckinney y Fitzgerald (1982) mencionan que la escuela es una institución de una importancia extraordinaria ya que una buena parte de las horas de trabajo de cualquier adolescente se pasa en los salones de clase. Lo que el joven está haciendo en la escuela secundaria no es un fin en sí mismo, sino un medio para un fin.

Mientras está en la escuela, el adolescente se encuentra bajo la autoridad de otras personas distintas de sus padres. A los adolescentes, todo el mundo les está diciendo qué es lo que tienen que hacer y qué es lo que no tienen que hacer, qué es lo aceptable y lo inaceptable. En este espacio los compañeros son muy importantes como agentes que son de socialización y como un fondo a la luz del cual el joven adolescente suele labrar su propia identidad (Arenas, 1996). Hasta ahora el niño siempre ha tenido un papel establecido y

claro sobre sus funciones y atribuciones, siempre se ha encontrado en una situación de inferioridad respecto de sus padres, que son los que dan las órdenes. Ahora, sin embargo, se encuentra ante un grupo que le ofrece la posibilidad, al menos, en principio de encontrarse en pie de igualdad con sus compañeros.

Respecto al entorno que ofrece la escuela a la manifestación de estas conductas y refiriéndonos concretamente a la violencia manifestada por los alumnos, se ha encontrado una violencia basada en la existencia de problemas personales y trastornos de relación (hasta cierto punto independiente de la escuela) y en otras conductas dependientes de la propia escuela y que son dirigidas contra ella.

Algunos autores (Arena, 1996; Melero, 1993) ponen de manifiesto que los orígenes para que se provoque la violencia tienen que ver con la falta de aceptación de valores, normas y reglas escolares por parte de los adolescentes. Los problemas de disciplina suelen tener su origen en problemas personales acumulados de los alumnos en cuestión. Esos problemas personales son en gran parte síntomas de ciertas condiciones marginales culturales o sociales. La segregación y la diferenciación, crea una discrepancia entre las personas en sus interacciones escolares y extraescolares.

Berkowitz (1996) menciona que los compañeros recompensan los comportamientos violentos al ver que alguien es agresivo o violento. Por las recompensas que han recibido, las personas son propensas a la violencia porque han sido reforzadas por esta conducta. Han atacado a otros con frecuencia y han descubierto que su conducta agresiva les proporciona beneficios. Tendemos a repetir acciones que previamente nos han conducido a consecuencias favorables, algunas veces con la anticipación consciente de obtener otra vez estos resultados positivos porque la tendencia conductual se ha hecho habitual. La banda o grupo de amigos comparte ideas, se reúne y comienzan a defenderse como un grupo, les satisface el dolor de la víctima y de la derrota, si pensamos que estos chicos han tenido fracaso escolar que los subordina de sus compañeros en el nivel académico, el comportarse violentamente les puede dar la aprobación de la sociedad porque así son hombres y se comportan como machos. En esta situación, son los amigos y conocidos de los niños

quienes les enseñan a actuar, sirviéndoles de modelos y recompensándoles con aceptación o incluso con aprobación abierta cuando se comportan de manera que los otros consideran apropiada (Berkowitz, 1996).

Cabe mencionar que los padres no son los únicos agentes de socialización con quienes se encuentran los jóvenes en su vida, pero si son factores importantes en el desarrollo del adolescente.

Berkowitz (1996) expone que la violencia puede buscar la conservación o fortalecimiento del poder y del dominio del atacante, buscando mostrar su posición de dominio en la relación con sus víctimas. Buscan demostrar que no están subordinados por sus víctimas, sin embargo victimizan al más débil o diferente.

También por medio de la violencia buscan dar una impresión de sí mismos como “formidables y fuertes” cuyas peleas son encuentros demostrativos, destinados a impresionar a la víctima y a la audiencia (manejo de impresiones).

El adolescente busca manejar impresiones a partir de su código de género, no es un misterio que muchos jóvenes sean especialmente susceptibles a la influencia de sus compañeros. Queriendo ser valorados por otros de su misma edad, a menudo buscan con interés la compañía de otros jóvenes que pueden apreciarlos. Esto se observa en muchos adolescentes que participan con frecuencia en peleas con sus compañeros (Berkowitz, 1996).

La valentonería y tendencia de atacar de estos adolescentes belicosos puede hacer que muchos de sus compañeros se alejen de ellos, pero la mayoría encuentran amigos: otros adolescentes que son similarmente violentos y llevan un estilo de vida parecido. Estos jóvenes se apoyan entre sí. Sus conversaciones y las acciones que ejecutan juntos fortalecen los intereses y actitudes que tienen en común y refuerzan sus inclinaciones violentas compartidas. Estas amistades pueden aumentar los conflictos que tales adolescentes tienen con el mundo adulto. Aunque individualmente carecen casi de poder, juntos pueden

amenazar el orden social, especialmente en las escuelas. Los profesores y directores deberían fragmentar si es posible los grupos hostiles (Melero,1993).

Estas observaciones se refieren especialmente a muchas bandas juveniles antisociales. En tales grupos los miembros encuentran aceptación y estatus; son importantes dentro de la banda, mientras que fuera de ella no son nada. También encuentran la conformación a las percepciones y actitudes que tienen en común y que los peligros que temen se pueden superar.

Esta confirmación tranquilizadora puede desempeñar un papel importante en los delitos juveniles. Cualquier joven socialmente inadaptado puede no atreverse a quebrantar la ley, en soledad, pero cuando está con sus compañeros de banda, se siente fuerte y seguro. No es pues de sorprender que una gran proporción de delitos juveniles se ejecuten por grupos de jóvenes que actúan en compañía. La violencia que presentan estos grupos puede ser muy grave.

Berkowitz (1996) sugiere que las consecuencias más probables de las desafortunadas experiencias iniciales de aprendizaje de un adolescente violento suelen ser su disposición a amenazar y atacar a otros por una parte, y la falta de habilidades sociales adecuadas por otra. No sabe realmente que hacer cuando conoce a alguien nuevo, no es particularmente sensible a las opiniones y necesidades de otras personas y también puede carecer de la capacidad para captar el interés de la nueva persona.

Con mucha frecuencia el adolescente suele malinterpretar las acciones de los jóvenes con quienes se encuentra. Puede percibir amenazas y retos donde no existen y puede atribuir malicia a las acciones de los otros.

Como consecuencia de estas deficiencias, existen muchas probabilidades de que el joven antisocial sea rechazado por sus compañeros más normales y evidentemente, la violencia de tal joven es más propensa a ser la causa que el resultado de su rechazo social (Melero, 1993). Dado su escaso éxito académico y el rechazo por parte de los compañeros

relativamente bien socializados, muchos de estos niños tienden a acercarse a otros niños que no sólo tienen personalidades similares, sino que también se inclinan hacia el rechazo de las normas y valores sociales tradicionales. Los nuevos miembros de estos grupos inadaptados suelen ser instruidos para ejecutar conductas antisociales y a menudo suelen ser animados, implícita o explícitamente, a consumir drogas.

De este modo, la violación de la ley les proporciona la popularidad que no pueden lograr por otras vías.

Obviamente Melero (1993) no atribuye la delincuencia sólo a un mal manejo por parte de los progenitores ni sólo a la influencia negativa de los compañeros socialmente inadaptados. Tanto la familia como los compañeros, y quizá también otros factores intervienen en la formación de los patrones antisociales de conducta. Melero (1993) sugiere, sin embargo, que la influencia del grupo de compañeros inadaptados sirve normalmente para mantener e incluso para acentuar el aprendizaje adquirido en la familia y manifestarlo en diversos ámbitos.

Por otro lado si nos centramos en el entorno de la comunidad escolar veremos que se establecen relaciones y actividades basadas en la diferencia de género.

La escuela es un arco iris de diversidad en el cual confluye todo tipo de diferencias de tipo étnico, de pensamiento, y por supuesto de género. La forma en que se relacionan los jóvenes de ambos sexos dentro de la escuela y las dinámicas escolares están marcadas por la influencia de parámetros tradicionales que subvaloran ciertos roles de la mujer y su participación (Arenas, 1993), en este sentido la autora agrega que, entre los hallazgos de estos trabajos se destacan la influencia del contexto familiar y social; los roles que culturalmente desempeñan las niñas y los niños en la escuela; las dinámicas escolares y el papel de los docentes en la formación de la equidad.

Relacionando estas ideas con el tema de nuestro interés vemos que la violencia es un comportamiento esperado para los varones y por ello es justificada; también vemos que la

escuela es uno de los espacios donde conviven los hombres y las mujeres, por tal motivo la escuela es un lugar donde se manifiesta la violencia ya sea de forma mínima hasta la extrema, estos imaginarios de hombre y mujer que se construyen desde la familia se reproducen en la escuela, así los varones asumen unos roles caracterizados por la violencia y liderazgo, mientras que las mujeres, son pasivas en el campo académico y ayudan a reforzar estos comportamientos.

Además la investigación de Arenas (1996) dice que el liderazgo es mayormente ejercido por los niños en el aspecto académico y las niñas cumplen un rol de apoyo. "Los protagonistas son principalmente varones y los acompañantes son principalmente las mujeres y su ejercicio está fijado de manera especial a las características sexuales de las personas"

Dentro de los espacios escolares se desarrollan diferencias, ya que se evidencia cómo las actividades de costura, pintura, secretariado y otras similares son asignadas culturalmente a las niñas; y a los niños se les atribuyen áreas como mecánica, matemáticas y otras de carácter técnico.

"En la escuela inconscientemente se tiende a reproducir los roles tradicionales de asignación de tareas y de identidades para ambos géneros, entonces, si bien se está en un espacio de igualdad de oportunidades, como es el caso de la escuela, de los colegios, se tiende a hacer exigencias distintas para niñas y para niños y se mantienen juegos y actividades segregados por género" (Arenas, 1996). Esto ocasiona que la forma en que se relacionan alumnos y alumnas esté matizada por una superioridad hacia lo masculino. Los profesores y profesoras es otro factor que contribuye a la inequidad en la escuela pues en muchos casos los docentes tienen mentalidades en las que la mujer sigue aferrada a los roles del hogar y niegan su participación en otros ámbitos; "el maestro tiene esquemas en los que la mujer ni siquiera debería estudiar, hay un rechazo inconsciente a que las mujeres estén en las aulas escolares "(Arenas, 1996).

Esta autora analizó las formas en que los alumnos se socializan entre sí, es decir, las relaciones que se establecen en los grupos de amigas y amigos y los aprendizajes, actitudes y valores que se transmiten entre ellos. Igualmente investigó la importancia e influencia de las relaciones entre iguales en el desarrollo del éxito y fracaso en el aula. Asimismo menciona que los procesos de socialización y construcción de los estereotipos de género son influidos por los mecanismos y los papeles designados por la escuela. La familia y los medios de comunicación desempeñan también un papel preponderante en dichos procesos.

Sin embargo, hay otro factor importante; éste lo constituyen los propios alumnos y alumnas.

Es importante anotar que cualquier mensaje sobre las diferencias de los estereotipos de género y sexo transmitidos por la escuela se filtra mediante la cultura informal de la pandilla y los miembros de ésta pueden dar un apoyo considerable a los adolescentes para desafiar la cultura formal de la escuela.

Sin embargo, hay que aclarar que los grupos y pandillas no son iguales y que los valores y normas entre ellos son diferentes porque depende de su clase social, de la categoría del centro, del nivel de los alumnos y alumnas, del contexto, es decir, de la subcultura que han construido. También depende de la actitud de los profesores y profesoras en relación a estas normas y valores de las pandillas.

Ha habido muchos estudios relacionados al papel de los varones en la escuela en cuanto a su mal comportamiento, pero en el caso de las mujeres habían sido invisibles, algunos mencionan que son tranquilas y conformistas, menos disociadas, violentas y ruidosas, que los chicos (Hammersley y Woods,1995).

Según los profesores y profesoras, las chicas son más difíciles de controlar y motivar que los niños. Consideran que las niñas son más lentas que los niños y siempre están pensando en otras cosas, por lo que suelen ser mucho más distraídas.

El mal comportamiento de las jóvenes es siempre más pasivo que el de los varones. Esta pasividad suele ser una forma de adaptarse a la escuela para conseguir sus objetivos, tratando de dar una imagen al profesorado, que suele coincidir con la que éstos esperan de ellas (J. Stanley en Hammersley y Woods, 1995). La pasividad de las chicas es un elemento importante para la construcción de una adecuada feminidad. Todas las investigaciones feministas sugieren que ese considerado mal comportamiento de las niñas en la escuela, está conectado y entrecruzado con la cultura de los adolescentes, y tiene consecuencias importantes en la actitud de las alumnas y su éxito en la escuela.

Tocando otro tema que ha sido central en los estudios sobre violencia, Velázquez (2001) realiza una investigación donde explora las relaciones interpersonales en el ámbito de la escuela, enfocadas especialmente hacia las conductas de acoso y amenazas entre compañeros alumnos.

Velázquez (2001) menciona que dentro de la violencia simbólica se encuentra el acoso que significa atormentar, molestar, hostigar, importunar, perseguir sin descanso. Se refiere a una situación de poder asimétrica donde la víctima queda definida en los siguientes términos: un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos. Por acciones negativas se entiende cuando alguno de forma intencionada, causa un daño, hiera o incomoda a otra persona. Si se profundiza más en el tema, encontramos que hay diferencias en función del género. Los alumnos varones están más expuestos que las chicas, pero las jóvenes son objeto de intimidación indirecta, por ejemplo el aislamiento. La agresión por medios físicos es más común entre los hombres y esto está relacionado con el género.

El acoso entre compañeros es un problema soslayado por padres, maestros, los cuales la mayoría de las veces le restan importancia, incluso pueden llegar a justificar esta situación (Velázquez, 2001). En el trabajo realizado por Ramos (2002) una alumna de la secundaria inesperadamente comenzó a llevar su falda más justa, a peinarse más “coqueta” y a ser más grosera en su lenguaje; sus compañeros comenzaron a tratarla de forma diferente: le

alzaban la falda y la arrinconaban en las paredes para tocarla, también le decían cosas obscenas, la chica decidió decirle a su orientador y éste le contestó que “ella se lo había buscado” porque “una mujer debe ser recatada y tímida para que la respeten”. Este es un claro ejemplo de que la violencia que se produce no-solo en la escuela sino en la mayoría de los espacios (hogar, trabajo, calle, sociedad) está influida por las creencias de género. Las respuestas de unos y otros evidencian la falta de comprensión de la dimensión del problema y se limitan a reducirlo a una simple deficiencia en el repertorio conductual de la víctima.

El acoso incluye una gama de comportamientos diversos desde insultos, apodos, extorsión, esconder las pertenencias de la víctima como la mochila, libretas, calculadora, robarle la tarea, el lunch, trabajos escritos, darle golpes físicos, aventarle objetos, etc. El acoso entre compañeros genera adolescentes y jóvenes maltratados, rechazados, torturados, marginados, aislados, excluidos que viven en estado de emergencia del que es difícil escapar.

Por otro lado, Spitzer (2001) realizó una investigación analizando el tema de la disciplina en una institución educativa, aquí la indisciplina es considerada como una forma de violencia en el entorno escolar porque los sujetos de la comunidad ignoran las normas de respeto y convivencia. El problema de la violencia en el entorno escolar existe y la gravedad de los incidentes parece ser cada vez mayor. La autora se centró en las prácticas estudiantiles denominadas bajo la categoría de indisciplina o violentas, prácticas que difieren según la perspectiva de género. Las diferencias de género entre los alumnos son generadoras de actos de agresión y discriminación en el campus.

El concepto de disciplina es lo que se espera que el alumno haga, con respecto a sus comportamientos esperados en el aula escolar, en términos de una disciplina basada en la paciencia y la contención de los impulsos: esperar el turno para tener la palabra, para ser reconocido por el maestro. Se constata un nivel de espera que atañe a la personalidad individual a la vez que un condicionamiento social para obedecer en la futura carrera escolar y sobre todo en el trabajo.

La violencia en las escuelas no es un problema nuevo, pero lo que es nuevo son algunas de las formas que está tomando y la “naturalidad” con la que se acepta la violencia en la sociedad (Spitzer, 2001).

Skiba (2001) afirma que es una tentación buscar una sola causa particular para explicar los problemas de la disciplina y la violencia en las escuelas. Ha habido diversos intentos por desarrollar un perfil del francotirador escolar- esto es identificar determinadas características que permitirán a las escuelas ubicar a los individuos antes de que se comprometan en actos de violencia extrema por ejemplo, la violencia de alumnos francotiradores, fenómenos trágicos que produjeron muchas víctimas en Estados Unidos de Norteamérica.

Algunos factores que pueden propiciar la violencia en la escuela son:

**Pobreza:**

La violencia es más común en las comunidades en las cuales el tejido social ha sido roto por la pobreza, los agentes de estrés son mayores, tales como las familias de un solo padre, la violencia es modelada más frecuentemente y especialmente en las comunidades deterioradas. Los padres piensan que sus hijos deben aprender a defenderse solos y que aprendan a devolver los golpes que les dan, así el niño aprende a recurrir a la violencia cada vez que tienen problemas con otros.

**Familia:**

Se han identificado factores familiares con el incremento del riesgo de violencia, entre ellos los antecedentes de salud mental de los padres, abuso físico o sexual, el deficiente monitoreo de la conducta del adolescente y la violencia intrafamiliar.

**Disponibilidad de armas:**

Otro factor importante es el incremento en la disponibilidad de armas, como las pistolas son cada vez más fáciles de adquirir, los conflictos menores pueden más fácilmente convertirse en fuerzas mortales.

Clima escolar:

El clima de la escuela puede lo mismo promover que prevenir la violencia. Las escuelas que pasan por alto incidentes de intimidaciones y hostigamiento entre los alumnos, que tienen fuertes grupos de bandas o de "camarillas" y que parecen favorecer a unos estudiantes sobre otros pueden ver incrementados sus riesgos de violencia. Una de las características de la violencia es su capacidad de producir respuestas de miedo en una persona que cada vez se siente más indefensa, lo que facilita su repetición, por lo que el ciclo se alimenta a sí mismo.

Los estados de ánimo pueden influir sobre los pensamientos, los sentimientos y pueden tener algún impacto sobre las ideas que se les ocurren, la forma en que perciben el mundo que les rodea y lo que recuerdan en ese momento.

Cuando alguien nos incomoda, tendemos a alejarnos de esa persona y a cortar comunicación con ella. Las personas enfurecidas siguen pensando en quien las ha provocado, y su concepto de individuo se hace más claro. Tienen más certeza de las características de su imagen que les molesta. La persona se cierra ante cualquier información posible sobre su enemigo y piensa repetidamente en esta persona y así fortalece su concepto desfavorable. Las personas controlan su violencia por la amenaza del castigo, desaprobación y venganza.

Las percepciones (creencias o valoraciones) para que surja la ira, por ejemplo que el agente responsable viole las reglas sociales y que el suceso sea personalmente significativo. Las personas poseen valores y códigos de conducta que les impiden atacar pero en otras ocasiones son inoperantes porque la mayoría de las personas tienden a justificar su conducta para no considerar que sus acciones les alejan de sus valores.

Mora y Ortega (2001) mencionan que las condiciones internas del fenómeno del abuso: son desequilibrio de poder psicológico, físico o social, violencia injustificada, gratuita y prolongada, situación de maltrato, prepotencia o abuso han sido insistentemente explicadas

como tres requisitos que separan el abuso entre escolares de cualquier otro tipo de conflicto.

En los resultados definieron que hay tres niveles de implicación en el problema: no implicados, implicados moderados e implicados severos (Implicación en el problema), (tipos de maltrato) verbal, amenazas, meterse con otros, golpear, reírse de los otros. La agresión indirecta o social con el rechazo, aislamiento y rumores. En la agresión física el robo, golpes y el destrozo de pertenencias. Los lugares de riesgo son principalmente la clase, el recreo, los pasillos y otros. Mora y Ortega (2001) mencionan que la dimensión social del fenómeno se presenta en las víctimas, los intimidadores y también es necesario tomar en cuenta a los espectadores (inocentes, ajenos, los que apoyan al agresor o lo estimulan a actuar así y los que ayudan a las víctimas.) Por último consideran que las causas del maltrato es que buscan popularidad (chicas), son más fuertes (chicos), son bromas (chicos), las víctimas son diferentes o son las que provocan simplemente por envidia.

Dentro de este contexto escolar el profesor al incorporarse a una determinada aula se encuentra a un grupo en el que entre cuyos miembros existen unas influencias recíprocas y los cuales se comportaran con arreglo a una serie de normas propias no explícitas que son fruto de la historia grupal del conjunto de alumnos, el profesor se convierte en la herramienta institucional que se utilizará como medio para la difusión de los comportamientos culturales “correctos” donde buscarán su expresión y perpetuación de las conductas apropiadas para cada género.

Según Tausch (1973, citado en Melero, 1993) los comportamientos de los profesores a los que se les presentaban conflictos en su aula, eran en un 94% de tipo muy directivo. Al parecer esta misma directividad se acompaña de un cierto grado de frialdad emocional y desprecio que los alumnos vivencian con claros efectos negativos.

Como entidad, la escuela genera por sí sola una serie de situaciones muy especiales.

La violencia y la conflictividad tiene indiscutiblemente dos raíces principales: por una parte, es indudable que las propias características en sí de la institución genera por su autoritarismo un ambiente de tensión y de rebelión reprimidos, que en determinados casos encuentran su única expresión en la reacción violenta.

Por segunda razón es que el comportamiento y las expectativas de los jóvenes han evolucionado tan rápidamente que actualmente son apenas reconocibles si nos situamos en que cada vez la sociedad es más violenta y despersonalizada, en la que aprenden a ser violentos si quieren conseguir un cierto nivel de vida o porque se comportan de acuerdo a lo que se espera de ellos si son hombres o mujeres.

## CONCLUSIONES

La escuela ha sido un espacio donde las personas interactúan entre sí, donde se encuentran diversas ideas, usos, costumbres, lenguaje de sus casas y de la sociedad en general, en la escuela se dan intercambios de diversas subculturas. El objetivo del trabajo ha sido describir y analizar el proceso de violencia entre los jóvenes dentro del ámbito escolar. ¿Cómo se da la violencia?, ¿en qué momento?, ¿Entre quienes?, ¿Que tipo de violencia?

En la educación de nivel secundaria los profesores han sido quienes dirigen las reglas en el salón y quienes deciden sobre el comportamiento del alumno. Los profesores iban buscando diferentes estrategias para controlar a los alumnos en la clase aunque no siempre resultaban efectivas. Porque los alumnos participaban dentro del aula como seres activos.

En este caso fue muy ilustrativo el hecho de que realizara mis observaciones en dos clases diferentes: la de Español y la de Matemáticas. En ellas los maestros empleaban diversas estrategias docentes para regular a los alumnos mientras ellos daban su clase.

La estructura de la clase tuvo mucho que ver con la materia que impartían.

Así, el maestro de Matemáticas se pasaba más tiempo frente al pizarrón concentrándose en el tema que estaba explicando, le interesaba que prestaran atención debido a la complejidad de los temas y el nivel de razonamiento que los alumnos debían alcanzar para resolver los problemas. El silencio era importante durante esta clase para que tanto el profesor como los alumnos pudieran dar solución a las ecuaciones y a las fórmulas.

El profesor tenía prioridad en el contenido de la clase y los alumnos se inclinaban más por la forma de la clase. Pues para ellos era importante que la clase fuera amena y divertida. Es un buen ejemplo para afirmar que lo que ha sido importante para el profesor no lo es para los alumnos ya que ellos persiguen otros objetivos muy distintos a los de los adultos que conviven con ellos dentro del aula y aún más de los ideales de sus padres. Además de la estructura de la clase debo agregar el estilo del maestro para llevar a cabo su cátedra. El maestro Teodoro se mostró como un profesor muy exigente, poco sociable con los alumnos.

En su clase los alumnos debían sentarse como él los había acomodado previamente, le gustaba que estuvieran en silencio, los observaba mientras ellos echaban relajo.

Su método para disciplinarlos fue por medio del castigo, donde les quitaba el derecho a salir al baño, les quitaba puntos sobre el examen, mandaba a llamar a los padres, enviaba a los alumnos a la dirección, los ridiculizaba enfrente del grupo. Pedía apoyo a los padres para la formación de sus hijos, buscó tener un canal de comunicación con los padres por medio de la libreta de reportes.

Los alumnos buscaban negociar con el profesor para los casos de exámenes, control de tiempo, tareas. En la clase del maestro Teodoro los alumnos no se levantaban de su lugar si no que arrastraban las bancas para estar cerca de algún compañero. Procuraban no hacer ruido y se comunicaban por medio de recados o señales. Se resistían a hacer lo que el maestro les pedía pues el tiempo empleado para su clase la usaban para realizar tareas de otra materia o para hacer dibujos.

Efectivamente estaban en silencio pero no estaban conectados en la clase. Su presencia física no garantizaba la atención y dedicación a la clase.

En lo que respecta a la clase de Español, se prestó más para que el maestro Ramiro realizara más actividades con los alumnos. Realizaba dictados sobre el vocabulario, los ponía a hacer repeticiones, los organizaba para lecturas grupales, les pedía que realizaran copias para practicar la legibilidad de la letra y la ortografía, les pedían dibujos “portadas” de cada bimestre, trabajos en parejas o en equipos, etc.

El maestro de Español quería que los alumnos participaran en todas sus actividades, buscaba que el grupo estuviera ocupado. Delegó autoridad a los alumnos haciéndolos responsables de sus listas a las que llamó comisiones. Los alumnos aprovecharon las oportunidades para divertirse, bromear en la clase, dedicarse a otra actividad, levantarse, empujarse, correr y sacar todas las energías contenidas durante las clases.

El estilo del maestro Ramiro era más flexible, los alumnos bromeaban con él, negociaban la clase, incluso algunos días podían llevar juegos de mesa y usarlos en su hora. Caminaba entre las filas, se dirigía a los alumnos con apodos. El maestro comentó que era muy normal que los alumnos estuvieran demasiado inquietos durante las clases debido a su condición como adolescentes que sólo buscaban jugar y divertirse, pero los invitaba a que realizaran sus trabajos de su clase y que sacaran adelante la escuela. Se mostraba como un maestro amigo de los alumnos.

Los jóvenes por su parte se comportaban más inquietos en su clase, se levantaban de un lado para otro, platicaban y llegaron a decir que daba una cara pero después daba la puñalada por la espalda.

El objetivo de los maestros era enseñar y el de los alumnos era obtener buenas calificaciones y como adolescentes divertirse en la clase y que no resultara tediosa, y comenzaban a echar “relajo” o a “llevarse”. Los alumnos que observé esperaban que la relación con sus profesores fuera cordial, incluso buscaban afecto en las interacciones que llevaban con ellos.

Los alumnos buscaban sobrevivir en un espacio que ha sido desde sus inicios un lugar de educación tradicional donde el alumno se encuentra sentado absorbiendo los conocimientos de los profesores. Hoy en día, aún se puede ver este estilo de enseñanza- aprendizaje en la educación básica: la secundaria.

Una vez que hemos analizado estos aspectos, es importante rescatar que dentro de la clase iban surgiendo enojos por parte de los alumnos pues ellos no querían trabajar de la forma que el maestro les iba indicando. Además de los profesores con sus estrategias para controlar a los alumnos y enseñarles, los alumnos también iban usando estrategias para confrontar al maestro, para negociar y resistirse, por ejemplo, al reporte en la libreta, al cambio de lugar, a que les bajen puntos o citen a sus padres. Los profesores comenzaban a dar castigos a los alumnos dependiendo de la falta que habían hecho. Iban escalando niveles, donde el castigo era cada vez más severo, para darles un escarmiento.

En el caso de los castigos y métodos de control iban relacionados con la calificación. Es evidente que los profesores iban agotando sus recursos, comenzando a bajar puntos, poner reportes, cambios de lugar. Cada vez iban aumentando sus criterios y los alumnos se confundían pues a pesar de los esfuerzos no lograban alcanzar la meta que cada vez era más alta.

San Fabian (2000) menciona que los alumnos en muchas ocasiones se sienten mal en la escuela pues los medios utilizados para ejercer la autoridad y el control suelen basarse en el miedo: miedo al fracaso, miedo a reprobar, miedo a sentirse diferente o a que los pongan en ridículo frente a sus compañeros. Miedo a la reacción que tomarán los padres cuando se enteren de las quejas de los profesores, miedo al etiquetado y a las burlas.

Estas situaciones se presentaron en las observaciones, con los sarcasmos que el maestro Teodoro manifestaba en público. Para los alumnos adolescentes son muy importantes las relaciones sociales. Los alumnos del 2 "A" buscaban establecer relaciones de amistad, comenzar a seleccionar a sus amigos y dejar de lado a los que no coincidían en gustos, en actitud. Pero si un alumno busca ser aceptado por los otros debe dar buena imagen ante los demás, esta imagen era dañada cuando el maestro lo etiquetaba frente a sus compañeros pues les restaba estatus entre el grupo.

En esta etapa comienzan a formarse opiniones acerca de los demás compañeros y también a formarse grupos de amigos. Estos grupos de amigos formaban una subcultura comenzaban a crear sus propios códigos, rituales y formas de comunicarse.

Este grupo en especial comenzó a separarse, incluso los alumnos durante las entrevistas lo calificaron como un grupo desunido donde existían conflictos personales que habían surgido de la interacción que llevaban dentro del salón de clases, como es el caso de las comisiones, por ejemplo.

En los tiempos sin vigilancia los alumnos se desataban, como si estuvieran reprimidos o cohibidos por la autoridad del maestro durante la clase. No siempre el maestro tenía tiempo

para estar atento a lo que los alumnos hacían, ya que salía del salón, o no asistía a clase o estaba ocupado contabilizando los puntos de la lista.

Una vez que los alumnos se encontraban sin vigilancia, se desencadenaban situaciones de desorden donde los alumnos que ya tenían cierto conflicto lo manifestaban más abiertamente. Se iban construyendo espacios para la violencia dentro de la escuela, y el proceso inició justamente en la clase, entre los ejercicios y los castigos que les aplicaban los profesores a los alumnos.

Respecto a la percepción que tenía el maestro sobre el alumno es importante mencionar que interfirió bastante en la forma en que trataba a los alumnos ya que si percibía a un alumno como “burro” o “desastroso” el alumno actuaba como tal. Por otra parte los alumnos que correspondían con trabajo, esfuerzo o simple asertividad, eran elogiados y reconocidos por el profesor.

En el caso del maestro Ramiro su relación con los alumnos era más abierta, les llamaba con apodos, no sé si era porque no se sabía los nombres o porque así era su expresión de afecto hacia los adolescentes. Sin embargo los apodos que él empleaba en su clase después eran utilizados por los compañeros del salón, provocando conflictos entre pares.

Hasta aquí hemos revisado las estrategias que los profesores empleaban para dar su clase, una parte para analizar la estructura de la clase y sus actividades y otra para revisar el estilo del maestro para controlar el grupo, así como lo describía Delamont (1984) los profesores empleaban el cincuenta por ciento de su tiempo a explicar los contenidos y otro cincuenta por ciento a controlar a los alumnos. También revisamos cómo se resistían los alumnos a los profesores y cómo se fueron dando espacios para la violencia. Ahora me interesa apuntar la violencia que se manifestó dentro del salón de clases y su diferencia a partir de la condición de género.

Las interacciones que los alumnos iban construyendo dentro de la escuela iban creando espacios en los que se reproduce la diferencia de géneros. A partir del género las personas

guían su comportamiento como una mujer o un hombre. Actúan de acuerdo a lo que se espera de él o de ella según su condición. Aquí puedo referirme a la diferencia en las interacciones de hombres y de mujeres: la diferencia que tienen para atacar a un contrincante y la diferencia que tienen para establecer relaciones con el mismo sexo o con el opuesto.

En primer lugar el caso de los chicos, en el salón fue evidente que los chicos se hablaban entre sí de modo abierto, directo. En sus interacciones se da más el contacto corporal y si llegan a pelear atacan físicamente midiendo el aguante del otro. Los alumnos buscaban el relajado que como menciona Saucedo (1998) en su expresión masculina se construye en interacciones abiertas, visibles y en muchos casos compartidas por el grupo, mientras que el relajado entre las adolescentes se circunscribe al grupo de amigas o a las relaciones interpersonales.

Los chicos establecen relaciones más directas y de más contacto corporal, con los amigos se dan sus "sapes", se jalonean. En este caso con este grupo sus interacciones fueron más lúdicas, donde sacaban su energía contenida aventaban cosas para divertirse, las cosas eran tanto de compañeros o compañeras.

Las consecuencias eran diferentes, en el caso de las mujeres iban y se quejaban diciéndoles: "Vas a ver, ya te vi, cálmate". En el caso de un hombre se levantaba y comenzaba a corretearlo, al alcanzarlo le daba un golpe. Los varones iban midiendo constantemente el aguante. Probaban quién aguanta más que le dijeran un apodo que los desacreditaba ante los demás compañeros. También si tenían algún desacuerdo con otro compañero iban y le decían directamente: ¿Qué te traes conmigo? Los chicos son más competitivos, buscaban ganarle al otro en un partido de basquet boll, también querían ganarle a otro compañero la chica más guapa, competían por un prestigio en la escuela, que se comentara de ellos que eran los mejores, que tenían a la novia más bonita. Nótese que la competencia era para lograr un prestigio social dentro de la cultura de los estudiantes y no para ver quien era el mejor en Matemáticas o en Inglés, el ámbito académico queda en segundo lugar para los adolescentes.

La prioridad de los jóvenes se centraba en las relaciones sociales. De esta forma los chicos manifestaban poder dentro de la escuela. En mis observaciones los chicos del segundo A se peleaban a golpes con los chicos de tercero, ya sea por una exnovia, o por “hacerle el paro” al amigo del amigo. Se disputaba el prestigio con los más grandes de la secundaria que eran los de tercero.

También competían por la admiración que despertaban en los espectadores que tenían en sus peleas. Pues los elogios que recibían después de ganar una pelea era su principal orgullo. Cuando se encontraban en una pelea se sentían con ganas de dar más golpes, no quedaban satisfechos porque pensaban que podían haberle dado más.

El respeto que adquirían poco a poco se reflejaba en que no se metían con él o no “se pasaban de lanza con ellos”. Tanto chicos como chicas se “llevaban”. Me explicaron que llevarse es jugar pesado entre amigos, con quien se tiene confianza, cuidando de no molestar al otro. En el caso de los chicos se llevaban y después o se salían del juego si su contrincante era una mujer. Es decir, que cuando un chico se llevaba con una chica, mejor daba por terminado el juego porque la chica pegaba o aventaba probando el aguante del chico, pero si el chico le pegaba o la aventaba fuerte ella podía optar por quejarse con el maestro y esto lo ponía en desventaja.

Los chicos tenían cierta reserva con las chicas. Pero si se estaban llevando entre varones todo terminaba en una pelea, donde ya tenían sentimientos de enojo y ganas de desquitarse. Se peleaban para demostrar su prestigio. Además la cuestión de género supone que los varones son más agresivos y violentos y es normal esperar de ellos una pelea. Su percepción acerca de las peleas que tenían es muy interesante ya que nuevamente se apoyan en la teoría de género que supone que sus comportamientos masculinos sean más abiertos, directos, agresivos, dispuestos a defenderse y a probar su condición de hombres. Tienen mayor inclinación a la competencia por el prestigio social, además deben mostrar mayor aguante ante las situaciones hostiles.

En el caso de las chicas son más discretas y tienen otras estrategias de ataque, si se llevan se remiten al grupo de amigas, y sus rivalidades se refieren al gusto por los mismos chicos. El estilo de interacción de las chicas era más verbal, así como las ofensas aunque indirectas. Las chicas tenían rivalidades por un chico en común y las atacaban por medio del viboreo, desacreditando la imagen de su contrincante hasta devaluarla ante los demás.

Esta forma de hostigar a su compañera resultaba efectiva debido a que afectaban su imagen ante los demás y su autoestima bajaba a tal grado que se aislaba, y solo pensaba en que terminara la escuela para salir de ese lugar tan desagradable para ella. La escuela se transforma en un lugar poco deseable y se cumple solo como un requisito académico para conseguir ingresar a la educación media superior. Las chicas que tenían a su cargo la comisión en la clase del maestro Ramiro se manejaban más con presión y chantaje, buscaban manipular a sus compañeros de acuerdo a sus intereses. El chantaje se daba cuando ellas querían que les pasaran apuntes de otras materias o que no le hablaran a X persona, con la amenaza de que si no lo hacían les bajaban puntos.

En el caso de las comisiones era evidente la relación de poder que Adriana y Paulina tenían sobre los alumnos al poder manejar las listas y así determinar quien tenía los puntos y a quién se los bajaban. De esta forma surgieron muchos conflictos por las injusticias que hacían las chicas con los alumnos, de manera especial con quien estaban enemistadas. Las alumnas daban diversos usos que las beneficiaban directamente, como una forma de control de las relaciones y se vuelve un arma de agresión contra las compañeras que no son aceptadas por ellas.

Las chicas eran más selectivas en cuanto al grupo de amigos se refiere pues excluían a ciertos compañeros o compañeras del grupo de amistad y generaban conflicto con otra compañera por un muchacho que les gustaba en común. Los chicos son más directos en su forma de atacar a su contrincante y las mujeres se mostraban más sutiles y discretas. Esto no quiere decir que no tienen rivalidades o que no atacan u ofenden a alguien en especial. Crean sus propias estrategias de ataque de acuerdo a su género y además tienen la posibilidad de adoptar comportamientos típicamente masculinos para solucionar sus

problemas. En caso de que sus conflictos de chicas fueran más fuertes, entonces podían considerar la opción de pelearse a la salida, esto es muy interesante porque al agotar recursos podían optar por las estrategias masculinas.

El rechazo social es un arma muy buena para las chicas y para los chicos pues al apoyarse en sus compañeros valida la percepción que se tiene de cierta persona en especial. El rechazo en público como el que expresaba Jessika por Nubia o el que manejaba Víctor por Paulina tiene más peso negativo que el rechazo que él solo ejercite.

Sin embargo en el aula también me fue posible observar acciones que ante los ojos de cualquier adulto podrían parecer violencia física clara (empujarse, jalonearse, aventar pertenencias, darse ‘sapes’), pero que para los propios alumnos no era tal sino formas de juego, de probarse entre ellos el aguante o el prestigio, de manifestar dominio y poder entre ellos, etc. Enseguida analizo estas formas de violencia física. La diferencia entre las peleas entre hombres y mujeres era muy sutil. Como ya mencioné los varones peleaban para mantener un prestigio entre compañeros y para no permitir que otro lo domine o tenga una posición de poder ante él. También peleaban porque “deben darle su merecido” a los que les quitan algo ya sea un objeto o una novia. Porque se sienten muy emocionados por la pelea, y porque eso les hacía sentir mucha adrenalina. Siempre buscaban perfeccionar sus golpes para que fuera el que mejor se pelea de la escuela y ya no se metan con él, querían que los otros les tuvieran miedo.

En el caso de los amigos les mostraban su apoyo al decirles comentarios de acreditación y de admiración por lo que había hecho. En el caso de las peleas de las chicas, también se buscaba que las respetaran, buscaban prestigio, defender a alguna amiga. En el caso de Angela tenía mucha admiración porque se peleaba bien e incluso pensaban que podía ganarle a un hombre. Angela sólo peleaba con chicas, nunca se presentó un caso en que peleara con un chico a golpes, si se llegaba a pelear con un chico era con ofensas y malas palabras, con el manejo del doble sentido y del albur. Esto le daba prestigio social y al mismo tiempo le daba mala fama entre los profesores que no la querían en ninguna clase, y como en el caso del maestro Teodoro la llamaba ‘marimacha’. Pues el comportamiento que

los adultos esperaban de Angela era el de una chica seria, dedicada al estudio, que se diera a respetar con sus compañeros, y debido a que ella no cubría estas expectativas entonces no recibió apoyo de los maestros. Su percepción de Angela era de que ella era un desastre y que nunca tenía contentos a los maestros y que la relación que tenía con sus compañeros era divertida porque se “llevaba” con ellos.

En el caso de los alumnos y alumnas sus interacciones se daban entre amigos, y entre ellos se “llevaban” esta era una forma de relacionarse “bruscamente” o “violentamente” sin llegar al enojo pues se iban poniendo límites de acuerdo a la interacción.

El lenguaje que empleaban de manera espontánea era de malas palabras, para ellos es una forma de comunicarse y lo perciben como algo “normal” con ciertas reservas frente a los maestros que “se enojan por todo”.

En la secundaria los alumnos iban aprendiendo formas de interactuar. Se la pasaban en ensayo- error identificando qué les resultaba mejor para convivir en el grupo y para salir adelante con sus materias. También la relación que llevaban con el maestro es muy importante puesto que algunos profesores eran percibidos como “barcos” y otros como muy enojones. En el caso de los maestros barcos se les acercaban y con los maestros inaccesibles no tienen interacción. Los alumnos comenzaban jugando o llevándose y de pronto se pasaba el límite del compañero y se comenzaban a pelear.

El enojo se iba acumulando si el alumno percibía que se le quería molestar y que no lo respetaban. En el caso de las chicas, su violencia se manifestaba en la forma en que buscaban aislar a su compañera, o cuando intentaban desacreditar la imagen que la chica tenía frente a sus compañeros. El ataque entre las chicas se daba por medio del “viboreo”, que ya mencionamos anteriormente basándonos en el concepto que describe Saucedo (1998) en el que buscan desmenuzar la conducta de la chica para ir desacreditando su forma de actuar para que automáticamente sea rechazada, esto le afecta bastante a la alumna que es blanco de todas estas situaciones porque en la etapa adolescente se busca ser aceptado por el grupo en general y por el grupo de amigos.

Una de las principales conclusiones que se derivan de las situaciones que he analizado es el hecho de que para los y las chicas muchas de sus acciones no suponen formas de violencia sino que son expresiones lúdicas, de diversión, de probar habilidades entre ellos (como el aguante), de ganar prestigio entre compañeros, de resistirse a las directivas de los maestros, de llevarse, etc. Habría que tomar en cuenta estos sentidos que le otorgan a sus acciones para entender que no es desde la visión de los adultos que establecen sus formas de interactuar sino desde las historias que van construyendo entre ellos a lo largo del tiempo.

Que implica el ambiente familiar, el ambiente social y la construcción de género que va elaborando el joven durante sus experiencias. Reconoce formas de interactuar, de competir, de agredir y de dar afecto a otra persona. La subjetividad construida dentro de su cultura de los jóvenes difiere en gran medida de la subjetividad de un adulto.

## METODOLOGÍA

En la perspectiva cualitativa se parte de una lógica inductiva que busca hallar conocimiento en la realidad tal como la viven los sujetos, es decir, sin crear condiciones especiales para su estudio, lo cual les permite a los investigadores entrar en contacto directo y personal con los sujetos de estudio dentro de su ambiente cotidiano.

El presente trabajo se desarrolló bajo una metodología cualitativa, porque la intención fue explorar y describir el proceso de violencia en los alumnos dentro de su espacio escolar. En este sentido ésta perspectiva me permitió acercarme a la subjetividad de los individuos, lo cual me dio la pauta para conocer ampliamente esos factores. Por lo tanto, es de suma importancia hablar un poco de ella.

El aspecto central de la metodología cualitativa hace referencia al significado que la realidad tiene para los individuos, y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas. Asimismo, nos aporta una comprensión sobre el modo en que los actores piensan acerca del mundo y la forma en que actúan en él (Taylor y Bogdan, 1996).

Para saber como piensan acerca del mundo es necesario compartir las experiencias, atender a la narrativa que un sujeto hace de sí mismo elaborando una interpretación de su experiencia construyendo la subjetividad del individuo.

El supuesto fundamental de esta metodología consiste en considerar que los comportamientos humanos son resultado de una estructura de relaciones y significaciones que operan en la realidad en un determinado contexto social, cultural e ideológico; realidad que es estructurada o construida por los individuos, pero que a su vez actúa estructurando su conducta (Szasz, Lerner, 1996).

Se busca conocer e interpretar la subjetividad de los sujetos, se busca comprender el punto de vista de los actores de acuerdo con el sistema de representaciones simbólicas y

significativas en su contexto particular. Por ello estos acercamientos privilegian el conocimiento y comprensión del sentido que los individuos atribuyen a sus propias vivencias, prácticas y acciones.

Los métodos cualitativos hacen énfasis en el estudio de los procesos sociales, el supuesto ontológico fundamental es que la realidad se construye socialmente y por lo tanto, no es independiente de los individuos. Estos métodos privilegian el estudio “interpretativo” de la subjetividad de los individuos y de los productos que resultan de su interacción.

El aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas (Taylor y Bodgan, 1996)

El papel del investigador dentro de los estudios de campo es altamente activo, creativo y flexible para enfrentar y dejar que su objeto de estudio se manifieste libremente porque de su intuición, habilidad e imaginación depende el manejo de los datos. Dentro de la investigación cualitativa se reconoce que los fenómenos humanos están inmersos en situaciones que, además de ser notablemente complejos, son dinámicos y cambiantes. Bajo estas condiciones los proyectos de investigación no pueden ser rígidos, por el contrario, requieren de un planteamiento flexible.

De acuerdo con esto es importante destacar que este recorrido hecho a través de los aspectos mencionados sirve para ubicar a la presente investigación dentro de los estudios de campo que emplean las técnicas de recolección de datos tales como la observación participante y la entrevista a profundidad que son las empleadas en esta tesis.

En el caso de la observación participante se realiza en el ambiente natural donde la persona se desenvuelve, el observador está presente para poder observar qué es lo que hace, a quién se dirige y en qué situaciones, para registrar y recabar datos acerca de sus interacciones. El observador comienza a formar parte de su contexto y el participante actúa como lo haría cotidianamente.

En lo que respecta a la entrevista a profundidad Taylor y Bodgan (1996) definen a esta entrevista como reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Esta entrevista se caracteriza por ser flexible y dinámica también por ser de tipo informal, espontánea e interactiva, en donde es indispensable crear un ambiente de confianza en el que el investigador debe mostrarse como una persona que realmente desea escuchar y apreciar la opinión del entrevistado sin juzgarlo, así como generar las condiciones necesarias para la confidencialidad de la información. El entrevistador puede pedir al informante retroceder en el tiempo para estudiar hechos del pasado, o forzar su entrada en todos los escenarios y situaciones privadas, regresar en sus recuerdos, retomar hechos, ilustrarlos, describirlos, saltar de una etapa a otra en su vida, se le puede pedir que retome un punto, un hecho, una etapa o preguntarle directamente por el hecho en que el informante fue testigo.

Esta entrevista es adecuada tomando en cuenta la limitación del tiempo y la búsqueda de esclarecer una experiencia humana subjetiva.

Estas dos técnicas de recolección de datos fueron empleadas para cumplir con el objetivo planteado. En primer lugar me presenté ante un grupo de la Escuela Secundaria #90 con el grupo Segundo "A" para pedir la autorización de estar presente en dos clases, me facilitaron estar presente en dos que eran seguidas y donde los profesores se mostraron interesados. La primera clase era la de Español con el maestro Ramiro y la de Matemáticas con el maestro Teodoro para recabar datos acerca de las interacciones que hay entre los alumnos dentro del ámbito escolar. Observé durante cuatro meses, sólo dos días a la semana. En total se realizaron 40 notas de observación en las que fui describiendo lo que los alumnos hacían en el salón, tanto sus palabras como sus movimientos, buscando conocer el significado de sus interacciones y saber si se manifestaba violencia. Identifiqué alumnos clave para que me comentaran su experiencia dentro de la escuela.

Posteriormente se realizó una entrevista a profundidad a seis alumnos, tres hombres y tres mujeres, que según mis observaciones se encontraban frecuentemente en situaciones de

violencia y conflicto con sus compañeros. En el caso de los varones elegí a Iram, Alfredo y Víctor Hugo y tres mujeres: Jessika, Angela y Nubia quienes aportaron información para cumplir con el objetivo de este proyecto.

Los y las informantes aceptaron participar en la entrevista a petición de la investigadora quien desde un principio les explicó al grupo en general que trabajaría registrando sus interacciones. Posteriormente se les hizo la petición a los seis alumnos después de revisar las notas e identificarlos. Ellos gustosos participaron. La relación que inicié con los alumnos del grupo fue muy buena, donde después de tiempo me sentí con una gran aceptación por parte de los alumnos con quienes incluso hasta ahora estoy en contacto. Eso me facilitó bastante su colaboración y su confianza para expresarme sus opiniones, sentimientos, incluso sus problemas.

Para el desarrollo de la entrevista busqué un lugar tranquilo y sin ruido, muy difícil de conseguir en una secundaria donde hay constante movimiento. Después para realizar las entrevistas de manera individual a las tres chicas y los tres chicos les mencioné que estaba abierto un espacio para la expresión de sus experiencias que han tenido como alumnos dentro de la escuela en relación a la violencia y que son muy importantes para el desarrollo de la investigación. Una vez aceptada la invitación se concertó la fecha, el lugar y la hora para la entrevista con cada uno de los participantes.

De este modo también se diseñó una guía de entrevista, con la finalidad de que sirviera como punto de partida para la realización de la misma. Estos ejes permitieron obtener la información para que posteriormente se realizara el análisis de datos.

La guía de entrevista se presenta a continuación.

#### DATOS GENERALES

Nombre completo

Edad

#### DATOS FAMILIARES

¿Cómo se conforma tu familia? ¿Cuántas personas viven en tu casa?

¿Cómo te llevas con ellos?

¿Cómo te sientes dentro de tu familia?

¿Haz tenido problemas con ellos? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Cómo te haz sentido?

¿Qué pensaste?

#### SECUNDARIA

¿Tenías pensado estar aquí desde el principio?

Descripción de su llegada a la secundaria

¿Cuándo llegaste a la secundaria?

¿Qué es lo que te gusta de venir aquí? ¿Por qué?

¿Qué opinas de esta escuela?

¿En que escuela te hubiera gustado estar?

¿Por qué?

#### GRUPO Y RELACIONES SOCIALES

¿Qué impresión te causó el grupo?

¿Cómo te sentiste, qué pasó, qué pensaste?

¿Qué hiciste?

¿Qué opinas de las interacciones que hay en el grupo, qué opinas de ellas?

¿Quién se lleva bien, quienes son amigos?

¿Cuántos amigos tienes, quienes son, cómo te llevas con ellos?

¿Con quién no te llevas bien, te caen mal, porque te caen mal, cómo te llevas con ellos?

¿Cómo los consideras, que sientes por ellos, que te han hecho?

He visto que luego se insultan, se gritan, se golpean, ¿qué me cuentas de eso?

Hay alguien que te (moleste, insulte, maltrate, grite o agrede)

¿Quién, cómo, en donde, cuando, porqué crees que te molesten, es frecuente, como te sientes por ello?

¿Cómo te gusta que te traten?

¿Qué significa para ti que te (pellizquen, escondan mochila, avienten cosas, molesten)?

¿A quién le cuentas acerca de estas situaciones?

¿Qué consecuencias ha tenido el que se presenten estas situaciones, problemas?

¿Qué significa llevarse?

¿Qué significa pasarse de lanza?

He visto que te llevas de tal forma con alguien, pláticame un poco de eso, te acuerdas cuando...

¿Tu haz molestado a alguien, porque, como, cuando, que sientes, que piensas?

¿Ellos que hacen? ¿Qué consecuencias ha tenido el que tú molestes a alguien?

Haz visto que alguien moleste a otra persona, tú que haces, qué piensas, que sientes, a quién le dices? ¿Por qué crees que molesten a otra persona?

¿Cómo crees que deben ser los hombres?

¿Cómo crees que deben ser las mujeres?

¿Qué idea crees que tengan de ti tus maestros?

¿Qué idea crees que tengan de ti tus compañeros?

¿Qué idea crees que tengan de ti tus papás?

¿Cuáles son los mejores maestros de la escuela, cuáles los peores, con quién haz tenido un problema, porque?

Finalmente el aparato que se utilizó en las entrevistas fue una grabadora de audio con la finalidad de captar en mayor medida la expresividad y la información de las personas, para así evitar dar juicios valorativos gestuales o verbales de la información para no alterarla. También el uso de la grabadora facilitó la transcripción completa de las entrevistas, respetando el uso de palabras características de los participantes por ejemplo: “pues, mmmh, desmadre, zapes, chavas, pasar de lanza, etc.”

## **TRANSCRIPCIÓN Y ANÁLISIS**

Para realizar el análisis de la información primero realicé la transcripción de las grabaciones de cada una de las entrevistas que realicé señalando quién pregunta y quién habla. Se revisó cada una de las notas y de las entrevistas para poder organizar la información en temas y en categorías. Para el análisis de la información tomé como base el argumento de lo dicho por los participantes con el fin de comprender el significado de las experiencias retomando específicamente el análisis categorial.

En un primer momento del análisis realicé una lectura integral de las transcripciones así como un análisis general de la versión de las entrevistas, a partir de ahí se crearon las categorías referentes a los conceptos de acoso, violencia y género en el ámbito escolar. Dentro de esta fase de análisis se trató de darle nombre al fenómeno observado a través de las pautas (categorías) que sintetizaron un conjunto de situaciones que aparecieron al interior de la narrativa apoyándome en las entrevistas.

# ANÁLISIS

## 1. CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS PARA LA VIOLENCIA

El objetivo de este capítulo fue describir y analizar las diferentes estrategias que los profesores observados empleaban para regular a los jóvenes dentro del aula. Para ello, analicé la estructura que utilizan para conducir sus clases, los castigos y los métodos de control que aplicaban a los chicos. Además, indagué qué pasa durante los tiempos sin vigilancia en los que llegan a estar los alumnos por diversas razones, así como la percepción del maestro sobre sus estudiantes.

### **ESTRATEGIAS DOCENTES PARA REGULAR A LOS ALUMNOS DURANTE LA IMPARTICIÓN DE CLASES**

Los profesores dentro de las aulas empleaban diferentes estrategias para dirigir y coordinar las actividades de los alumnos en el salón. Buscaban y experimentaban diversos métodos con la meta de reunir esfuerzos para un objetivo común, en este caso, que los alumnos aprendieran y participaran dentro de un contexto disciplinado. Es decir, que los jóvenes se desempeñaran dentro del aula apegados al reglamento de la escuela y también a las reglas que el profesor iba dando a conocer durante su clase.

Así, las clases tenían diversas estructuras de trabajo dependiendo del profesor con el que se trabajara. Algunos profesores decidían trabajar desde su escritorio, allí comenzaban a dictar, a dejar ejercicios. Y algunos caminaban entre las filas revisando qué tenían en su libreta los alumnos y si estaban trabajando en lo que él explicó.

El maestro iba regulando a los alumnos de acuerdo a las situaciones que se iban presentando. Algunas reglas del salón y en general del comportamiento esperado en una institución escolar son implícitas y es por medio de la interacción del profesor con los alumnos como se van haciendo explícitas y flexibles.

La estructura de la clase, como anteriormente mencioné, es distinta y tiene que ver con la materia que se imparte. La clase de Español, se prestaba para dictados, repeticiones, copias, lecturas, mientras que la clase de Matemáticas era más propicia para resolver ejercicios y estar atentos al pizarrón para conocer el método para álgebra, perímetros o áreas.

También influía bastante la actitud que tomaban los alumnos a las diversas materias. Hay adolescentes que no les gustaba la clase de Matemáticas, la consideraban difícil y tediosa. Pero por otro lado disfrutaban mucho de la clase de Educación Física porque salían a practicar deportes al aire libre.

Estos factores sobresalían en el momento en el que se encontraban en el aula y comenzaban a trabajar, era justo cuando el alumno comenzaba a sentirse inquieto y buscaba algo para distraerse o simplemente no le interesaba la clase y, como consecuencia, el profesor buscaba regular las actitudes más visibles de los alumnos. Sin embargo, el alumno no estaba totalmente sometido a la autoridad del maestro sino que también tenía estrategias creativas para enfrentarlo, negociar, ofrecer y resistirse.

La dinámica de trabajo de los profesores y las estrategias de oposición por parte de los alumnos favorecía un ambiente hostil entre pares al mismo tiempo que se iba conformando un espacio donde iba surgiendo la violencia desde sus expresiones más sutiles hasta la violencia simbólica que se da en el uso del lenguaje.

### **Estructura de la clase**

Dentro de la secundaria existen más de diez materias que son impartidas por diferentes profesores. En mi caso observé durante las clases de Matemáticas que estaban a cargo del maestro Teodoro y la de Español con el profesor Ramiro. Cada profesor tenía una estructura diferente de llevar la clase y, como veremos más adelante, sus estrategias de trabajo para involucrar a los alumnos a la clase resultaban, en algunos casos, contraproducentes.

Por ejemplo, el saludo. En general los profesores entraban al salón y saludaban a los alumnos, hacían algún comentario del clima o alguna otra situación y comenzaban a dar instrucciones de lo que iban a realizar ese día.

En la clase de Matemáticas el maestro entraba e inmediatamente comenzaba a escribir en el pizarrón, no se percataba si estaban todos los alumnos o si ya estaban listos para que comenzara la clase:

*El profesor de Matemáticas entraba al salón y dejaba sus cosas en el escritorio y sacaba su libro de texto para comenzar a dar clase, los alumnos estaban en su lugar sacando sus cosas, el profesor escribió en el pizarrón: Multiplicación de fracciones comunes. Los alumnos comenzaron a escribir...*

*Una alumna que estaba cerca de mí comentó: “El maestro Teodoro no nos quiere porque no nos habla, solo da la clase...ni siquiera nos saluda.”*

El profesor de Matemáticas al entrar se dirigía hacia el escritorio y se limitaba a explicar el tema de ese día. Sus clases eran estrictamente en el orden que marca el libro de texto. Los alumnos esperaban de él que hiciera comentarios con ellos o que los saludara. De igual forma, a la hora que terminaba la clase, recogía sus cosas y salía sin decir nada. Esta actitud por parte del profesor originó que los alumnos tampoco prestaran atención en lo que hacía, en ocasiones el maestro estaba explicando el tema y la mayoría de los alumnos estaban ocupados haciendo tarea de otra clase o mandando recaditos.

Los alumnos comentaban que “*el profesor no los quería*” y al preguntarles: ¿porqué opinaban así? Contestaban que porque siempre les quería poner reportes, los regañaba mucho y, sobre todo, porque no los trataba con respeto. “*No nos saluda, ni se despide, es muy enojón*”. Por este motivo los alumnos también trataban de no prestarle atención, no hacían sus tareas y durante su clase empleaban diversas formas para comunicarse entre ellos.

El saludo dentro de nuestra cultura ha sido desde su origen una muestra exterior de cortesía o respeto hacia otra persona y cuando se negaba el saludo implicaba enemistad o malas relaciones entre las personas. El profesor Teodoro omitía el saludo y los alumnos sentían rechazo con esa actitud y la confirmaban al ver que el maestro los reportaba por cualquier cosa, los regañaba mucho y se enojaba con ellos. En el caso del profesor Raúl, los saludaba y tenía más contacto con ellos y eso les agradaba, en cambio el profesor Teodoro era muy estricto.

Sus enojos surgían cuando los alumnos buscaban otra opción para llevar a cabo la actividad o cuando de manera injustificada no cumplían con el ejercicio que él pedía, entonces les daba la página para que trabajen, o bien, le decía a algún alumno que anotara en el pizarrón mientras los otros copiaban en su cuaderno y así no tendrían pretextos para no trabajar:

*El profesor la puso a anotar un problema al lado de donde estaba Omar anotando otro y el maestro les dijo: “Copien perfectamente los problemas que están en el pizarrón” entonces Irving en tono bajo respondió: “Esos problemas están en el libro de texto... en el que tenemos” entonces el profesor lo voltea ver y dice: “Sí, pero también están en el pizarrón para que no salgan con que les robaron el libro y por eso no hicieron la tarea”*

La estrategia de enseñanza empleada por el maestro fue a través de la copia de un ejercicio que venía en un libro y esperaba que los alumnos la hicieran. Este es un tipo de actividad bastante común y se piensa en la copia como una forma de apropiación del contenido académico que se expone. Sin embargo, los alumnos no compartían la estrategia del maestro; ellos sabían de antemano que el ejercicio también se encontraba en el libro por lo que tomaban la iniciativa de ahorrarse la copia e incluso se lo hicieron saber al maestro. Éste no aceptó el señalamiento de los alumnos y justificó su proceder haciendo referencia a las posibles fallas de los alumnos como sería el de perder el libro. Así, el maestro pasaba de la enseñanza de un contenido al regaño implícito y control de los alumnos.

En el caso del profesor de Español, entraba y saludaba a los alumnos, hacía algún comentario y daba un tiempo para que entraran al salón y se acomodaran en sus lugares para que comenzara la clase. Esta podía iniciar de distintas formas: En ocasiones comenzaba con el dictado del vocabulario del mes, o revisaba las tareas en su escritorio. Pero lo que siempre pedía cuando comenzaba, es que pasaran a revisar las comisiones. Estas comisiones se encargaban de ir aumentando o disminuyendo puntos en la lista según sea el desempeño de los alumnos: si llevaban su tarea, cumplían con sus útiles para trabajar o si se levantaban de su lugar:

*Alguien decía en voz alta “Ya viene el profesor” y se callaban en su lugar, en el momento en que el profesor entraba todos lo saludaban: “Buenas noches” entonces el profesor les pidió que le lleven las libretas a su escritorio para que revisara la tarea, todos comenzaban a levantarse e ir a formarse, el profesor miró a Irán y le dijo: “A ver chaparrito, busca tu libreta y me traes la tarea, porque no estás haciendo nada”, Irán le contestó; “Ahí voy maestro, lo que pasa es que usted acaba de llegar y yo estaba un poco distraído”. Soledad fué a la primera fila a revisar si llevaban sus útiles para la clase, y comenzaba a bajar puntos, algunos alumnos que estaban en la fila comenzaban a aventarse.*

Es importante ver como en casi todas las clases al momento que alguien veía al maestro que ya iba al salón, gritaban para avisar que ya venía y se apresuraban para estar en sus bancas y comenzar la clase. Los alumnos buscaban dar la impresión que se esperaba de ellos al entrar al salón, se levantaban y saludaban.

Este profesor se dirigía a sus alumnos con apodos, como el que acabamos de ver: “chaparrito”, “hijos”, entre otros que veremos más adelante. Los adolescentes interactuaban más con el profesor de Español que con el maestro de Matemáticas.

El profesor Ramiro buscaba involucrar en las actividades a un alumno que estaba distraído de la clase, y le pedía que fuera para que le revisara su tarea, el alumno le dió la razón al maestro al decirle que estaba distraído.

## **Dictados, revisión de tareas**

También durante su clase empleaba el dictado como un método de control, los alumnos se sentaban en su lugar, en silencio y le ponían atención:

*El maestro de Español saludó y comenzó a dictar el vocabulario con la letra “v” todos se fueron rápidamente a su lugar para escribir las palabras que dictó el profesor.*

Sin embargo, este método solo duraba mientras se dictaba, mientras se tenía la atención del alumno para escribir lo que dictó ya que después del dictado el profesor pedía que hicieran repeticiones de las palabras:

*Continuó y dictó 15 palabras más. Al terminar de dictar les dijo que hicieran tres veces cada palabra. Los alumnos se apuraron a hacer sus tres veces, Mayra, Irving y Jessika, echaron carreritas, para ver quién terminaba primero de hacerlas...*

Los alumnos terminaban del dictado y comenzaban a hacer las repeticiones de forma individual o compitiendo con alguien más. Comenzaban a entrar en un juego en el que no se daban cuenta si estaba correcta la ortografía de la palabra que estaban repitiendo. Los alumnos buscaban de alguna manera distraerse y salir de la rigidez que implica el estar dentro de un salón de clases recibiendo información por parte de los maestros.

Eso significa que están implicados en la tarea que el profesor les dicta y, por lo tanto, se encuentran atentos. El maestro lograba estos episodios de control de los alumnos a través de la actividad implementada.

## Lecturas grupales

Otra estrategia de trabajo que empleaba el maestro Ramiro en su clase de Español, es la lectura grupal. Durante ésta estrategia los alumnos estaban atentos para que cuando les tocara leer el párrafo que les correspondía no se perdieran, porque si cometían un error podían ser objeto de burlas por parte de los otros compañeros. Esta situación se daba porque los alumnos estaban alertas de encontrar un momento para “amenizar” la clase ya que como ellos expresaron “no querían aburrirse demasiado en la clase” y por el contrario querían hacerla “emocionante”:

*Comenzaron a leer por párrafos el libro llamado El viejo y la mar, en el orden en el que iban sentados, para esto se encontraban atentos a la lectura. Cuando llegó el momento en el que José Luis debía leer se equivocó en la pronunciación y todos comenzaron a reírse de él, entonces comenzó a leer nuevamente y se equivocó en otra palabra, de nuevo se rieron y Alfredo dijo: ‘Mejor que lea el que sigue porque no vamos a pasar de ese párrafo con José Luis.’ Y todos comenzaron a reír.*

Saucedo (1998) menciona que los adolescentes se encuentran constantemente dispuestos a la diversión. Los varones van construyendo interacciones abiertas, visibles y en muchas ocasiones comparten con el grupo sus bromas o burlas que pretenden amenizar la clase. Los alumnos estaban alertas ante la secuencia de la lectura y notaron que el compañero no había leído correctamente, Alfredo hizo el comentario en voz alta y el grupo respondió con sus risas alimentando la broma que éste había hecho. Sin embargo, la burla por equivocación se originó a partir de un alumno hábil que detectó en qué momento fue evidente el error y lo denotó, también se necesitó de la atención de los demás compañeros a la lectura para que comprendieran el comentario. La burla es una práctica grupal espontánea a través de las cuales los alumnos deben desarrollar la habilidad del aguante o en caso contrario disminuir sus posibilidades de participación exitosa. De este modo que si en sus próximas participaciones falla, recibirá burlas por parte de sus compañeros, situación a partir de la cual comenzará un círculo vicioso entre las participaciones y las burlas dentro del salón.

## Las Comisiones en la clase de Español

También es importante mencionar algo muy característico de la clase de Español, que creó conflictos entre los alumnos: las comisiones. Durante ésta clase hay alumnos a los que el maestro designó para pasar a revisar el material para la clase, limpieza y orden de los demás, todo esto se iba registrando. En caso de que el alumno cumpliera se le ponía un punto y si era caso contrario se le quitaba. Este control de puntaje fue motivo de peleas entre los alumnos pues se quejaban de que las personas que llevaban la lista registraban palomitas a los que les caían bien y les quitaban puntos a los que no les caían bien. Esta situación es un buen ejemplo para explicar que dentro de las actividades que el profesor asignaba en su clase, con una intención de involucrar a los alumnos en la clase muchas veces sin darse cuenta, propiciaba un espacio para que surgieran problemas entre los compañeros del salón:

*El profesor entró directo al escritorio y le dijo a Soledad que pasara a revisar si llevaron sus útiles. Ella se levantó y sacó su lista para poner palomita o tache según hallan cumplido con sus útiles: el diccionario, su libro de Español, su libreta y su bicolor.*

*Jessika comentó que el profesor siempre elige a varias personas para que lleven el control de la lista. Una lista para pasar a revisar el material que van a usar en la clase: por ejemplo, el bicolor, diccionario, libro de texto, libro de lectura, libreta y su libreta de reportes. Otra persona se encarga de revisar que los alumnos hallan llevado el dinero para sacar copias del examen (sólo cuando les toque presentar el examen). La tercer persona se encarga de bajar puntos a las personas que estén de pie. Una cuarta persona se encarga de que el salón esté limpio, ya sea recordándoles a sus compañeros que levantarán la basura o que él mismo la levantara, casi siempre es la última opción. Otra persona debía pasar a revisar si trajeron la tarea y aunque exista esta comisión, los alumnos iban a formarse al escritorio para que el maestro les revisara.*

Las comisiones fueron pensadas como una forma de involucrar a los alumnos en la dinámica de trabajo. Incluso a los alumnos problemáticos el maestro de español trató de encargarles la comisión como una forma de reconocerlos y tenerlos en una actividad. Hay que distinguir entonces, las intenciones del maestro, que la utilizó como una manera de regular la dinámica de la clase y el uso que los alumnos hacen de la misma. Las comisiones no garantizan que los alumnos sigan la lógica del maestro, sino que las convierten en la ocasión de disputas y conflictos entre ellos. A cada comisionado le asignó una labor que le pertenecía a él como profesor, pero esta autoridad que delegó a los alumnos de la comisión fue criticada por los compañeros.

Veamos que el profesor al darle la facilidad de acceso a las listas de puntuación a determinadas personas ha creado conflictos entre los alumnos. Se presentó una situación en la que Adriana que era encargada de la comisión de la Tarea, le dijo al maestro que dos alumnos se habían salido de la clase:

*Adriana fue a decirle al maestro que dos alumnos se habían salido de la clase porque en las clases anteriores sí estaban y el profesor fue con la subdirectora a buscarlos por toda la escuela y los encontraron en las canchas de baloncesto platicando y por eso los suspendieron.*

El profesor no se hubiera dado cuenta de que ellos habían “matado” clase. Adriana los acusó diciéndole al maestro que en las otras clases si estuvieron presentes. Su comisión de Adriana no incluye revisar si están todos los alumnos en la clase, sin embargo, cuando otros alumnos ayudan a los maestros a controlar en el salón, van adquiriendo la imagen con los otros compañeros de “chismosos y barberos” con el profesor. También van perdiendo su aprobación ante los alumnos que ya no quieren confiarles nada a estos compañeros que se hacen “ayudantes de los profesores”. Como Delamont (1984) menciona, los alumnos se ofrecen mutuo apoyo por medio de miradas, risas, silencios solidarios y lo retiran evitando miradas, mediante un silencio no solidario y acusándose unos a otros. Esta situación creó conflictos entre los alumnos por el uso que Adriana le dio a la comisión de la que es responsable.

## **CASTIGOS Y MÉTODOS PARA REGULAR EL COMPORTAMIENTO EN EL AULA**

Tal y como Hanck (1979) menciona, la finalidad del proceso socializador de la escuela es la transmisión de conocimientos, habilidades y, principalmente, comportamiento social. Para ello los profesores utilizaban diferentes estrategias para estructurar su clase, también buscaban diferentes métodos para regular y castigar. Comenzaremos por revisar el castigo al que más recurrió el profesor de Matemáticas:

### **El reporte en la libreta**

Los alumnos me comentaron que una profesora de la escuela, propuso un control de reportes en una libreta especial. Todos los alumnos llevan su libreta forrada de un color específico para cada grupo. En el caso del segundo “A”, el color asignado fue el azul cielo. Para el maestro Teodoro la idea de tener una libreta especial para los reportes fue un recurso muy importante para regular las conductas de los alumnos en su clase. Jessika me comentó que al principio fueron muy efectivos esos reportes pues todos se preocupaban porque sus papás se iban a enterar de lo que habían hecho y tenían miedo de las consecuencias. Pero el uso constante e indiscriminado del reporte falló con su objetivo:

*El maestro continuó: ‘Como no trajeron tarea la mayoría saquen su libreta de reportes y escriban la fecha y que el día de hoy no trajeron la tarea de Matemáticas, para el día siguiente deben traerla firmada’.*

La libreta de reportes estaba pensada como un instrumento de vigilancia y control de los alumnos. Se esperaba que los padres de familia estuvieran atentos a los reportes ahí incluidos y sancionaran o llamaran la atención a sus hijos. En el caso del maestro Teodoro la libreta fue usada para una reprimenda general: dado que no cumplió todo el grupo, hay un reporte colectivo. Usó la libreta para todo tipo de asuntos: falta de tarea, falta de libros, no trabajar, molestar a los demás, entre muchos otros señalamientos. Así, no hay una distinción entre faltas al desempeño escolar y faltas a la disciplina.

Comentaron que desde el primer día que se empleó la libreta, el profesor de Matemáticas “comenzó a hacer sus planas diarias” en las libretas de la mayoría de los alumnos y que en un principio se preocupaban por tener un reporte pero que como el maestro pone reporte por todo, ya no temían a otro reporte más:

*Después entró el profesor y todos se fueron a su lugar y al momento de sentarse en su escritorio dijo: “Armenta ven para acá con tu libreta de reportes” y Hugo torció la boca y dijo: “Yo por qué maestro?”; el maestro replicó: “porque no estás haciendo nada, estás en la ventana y así ameritas reporte”*

En este caso el profesor le pidió a Armenta su libreta para ponerle un reporte porque no estaba haciendo nada y “*así amerita reporte*”, sin embargo, los alumnos ya no saben exactamente qué amerita y qué no amerita reporte. El uso por parte del profesor de reglas implícitas, confundió a los alumnos ya que no sabían exactamente qué es lo que deben hacer en determinado momento de la clase. No lograban distinguir entre lo que es aceptable para el maestro; sin embargo, cualquier falla por parte del alumno aseguraba su reporte:

*Después los alumnos siguieron haciendo el trabajo y el profesor les dijo: “se queda la página 40 de tarea y la quiero en la libreta, quién no la traiga tiene su reporte seguro”*

En este caso el profesor usó el reporte como amenaza. Para el maestro la estrategia principal con la cual pretende que los alumnos trabajen es la libreta, la cual esperaba que sea como una herramienta para medir la participación de los alumnos: si cumplió o no con la tarea, si realizó algún ejercicio, si está atento o no. En ese uso de la libreta el maestro tenía en mente a los padres de familia, esperaba que fuera un medio de comunicación en el cual hallara correspondencia entre sus llamados de atención y lo que los padres pueden hacer para ayudarlo, sin embargo, esta estrategia no tuvo éxito porque los alumnos no lo entregaban a sus padres e incluso ellos falsificaban la firma. El uso que el profesor le dió, y

el uso indiscriminado creó en los alumnos la idea de que el maestro hizo sus planas diarias y que eso no sirvió al menos para ellos.

Aquí hay un ejemplo de la forma indiscriminada en que el maestro de Matemáticas usó la libreta.

*Armenta estaba haciendo con Giovanni la copia y en ese momento el maestro se acercó y le dijo: “Armenta dame tu libreta de reportes porque no traes tu libro”, y Armenta le contestó: “Pero maestro no sea gacho, si yo sí estoy trabajando”, “No traes tu material así que eso es reporte” y le quitó la libreta y se fue a su escritorio. Armenta en el momento en que el maestro se volteó, le sacó la lengua y arrancó la hoja donde estaba haciendo su copia.*

Esta situación es muy interesante porque Armenta no llevaba su libro para hacer la copia pero se sentó cerca de Giovanni y juntos trabajaron, pero tal parece que no importó si trabajaba, lo que importaba en ese momento era que llevara su libro y por ese motivo el maestro lo reporta. Una vez más se puede tomar como ejemplo para explicar que los profesores usan reglas implícitas que los alumnos no conocen, o bien, en ese instante el profesor no quiso dejar pasar ese comportamiento de Armenta para que los demás alumnos lo imitaran. En caso de que los compañeros opten por imitar la conducta de Armenta y no llevar su libro se crearía una situación de desorden general. La respuesta encubierta de Armenta fue sacar la lengua cuando el maestro no lo veía, su actitud de enojo fue evidente en el momento en el que arrancó la hoja de manera brusca. Sin embargo no le demuestra al profesor su enojo, sabe cual es su lugar jerárquico dentro del salón, él es el alumno y está bajo la enseñanza del profesor.

### **Cambio de lugar**

El poder que tiene el profesor sobre los alumnos le permite decidir en dónde sentarlos, qué actividades van a realizar durante la clase y cuáles van a ser las condiciones que rigen en el salón. Los alumnos mencionan que en todas las clases pueden sentarse en el lugar que ellos

elijan, pero en la clase de matemáticas el maestro les asignó un lugar específico y los ordenó hombre - mujer, hombre – mujer. También observé que en los lugares de adelante están los alumnos más trabajadores y en las bancas de atrás los que casi no trabajan:

*Al terminar la clase de Español, el profesor se despidió y salió rápidamente. Todos comenzaron a jalar sus bancas para cambiarse. En este momento en el salón se escuchaba mucho ruido y los alumnos comenzaron a aventarse o a salirse del salón. Aprovechaban este momento para ir al baño, aventarse las mochilas, hacían gestos de desagrado al cambiarse de lugar.*

A los jóvenes les gusta estar sentados cerca de algún compañero o compañera con quien puedan platicar durante la clase. Es común que los profesores señalen los lugares donde los alumnos se sienten. Pero a los alumnos se les hace molesto que el maestro de Matemáticas fuera el único que les ponía esas condiciones para la clase y esto no se daba de forma aislada si no que también fue el profesor que ponía más reportes, que no los saludaba y por estos motivos los alumnos adoptaban una actitud de desagrado con respecto al profesor. Aunque también hay que pensar ¿qué pasa con los alumnos que no se llevan bien y que en esta clase se sientan cerca uno del otro?

### **Bajar puntos**

El maestro Ramiro dentro de sus estrategias para regular al grupo implementó el uso de una comisión especial para bajar puntos a los alumnos que no cumplan ya sea con útiles, tarea, no esté sentado en su banca, no trabaje, o tenga sucio su lugar. La encargada era Paulina, y desde que entraba el profesor comenzaba a voltear para observar a los alumnos y comenzar con su encargo:

*El profesor les dijo: “A ver jóvenes, quiero que hagan la portada del segundo bimestre, pueden copiar su dibujo del libro de español donde viene la Fábula” y un alumno (Irving) que está cerca del bote de la basura al escuchar esto comenzó a patearlo. El profesor le dijo: “Hijo, cálmate si no quieres que te baje puntos”.*

El profesor le pidió que se calmara porque estaba inquieto, en caso de que no obedeciera él bajaría los puntos personalmente porque ya la comisión se encargaba de ir bajando los puntos. Esto explica que cuando el maestro pretende involucrarse directamente tomar la lista y bajar los puntos personalmente, decidían calmarse, ya que Paulina tenía la opción de bajar puntos a las personas que ella eligiera y podía omitir la acción con amigas de su preferencia. Pero el profesor advirtió que el castigo iba a ser para todo el grupo, por lo que obedecieron para no arriesgarse.

## **Miradas**

Cuando estaba el maestro con sus alumnos en el salón la interacción entre ellos no era como se esperaría donde el profesor explicaba el tema y los alumnos estaban atentos absorbiendo la información, sin ninguna distracción. Se encontraban en diferentes situaciones en las que tenían que ver ambas partes. El uso de miradas fijas en un alumno que estaba ocupado en otra cosa excepto en lo que el maestro pidió, es otro método de control que manifiesta el profesor de Matemáticas quien en una de sus clases en la que se trabajaba sobre áreas de polígonos irregulares observé lo siguiente:

*En el patio un alumno que iba pasando se cayó y Armenta que miraba por la ventana comenzó a reír muy fuerte. El profesor lo miró y siguió explicando. El profesor comenzó a dictarles y a anotar en el pizarrón los ejemplos y al terminar de dictar les pidió a los alumnos que copiaran en su libreta lo del pizarrón. Los alumnos estaban en silencio y en sus lugares, nadie se levantaba. Después de un momento Armenta desde su lugar se dirigió al maestro: “¿me deja ir al baño maestro?” y el profesor le dijo: “No, porque para ti no hay permisos”.*

*Después dijo Soledad: “¿sí maestro no lo deje salir!” y en la fila de adelante dijo Omar: “Ya cállense”, en ese momento Armenta se levantó de su lugar y Soledad le grito: “Hugo siéntate” y él estaba en la ventana diciendo “me quiero salir”. El profesor se levantó en su lugar y miró a Armenta como*

*diciendo ‘No vas a salir’. En ese momento Omar le dice a Hugo: ‘ve Hugo ya vete a tu lugar’*

*Hugo le dijo: ‘Cállate tú, mariconsito’ y todos comenzaron a reír.*

*El profesor se salió un momento y Hugo que seguía en la ventana le sacó la lengua y se volteó enojado.*

Este fragmento tiene diferentes cosas para analizar. Primero: es notable que el alumno no está atendiendo la clase y se percata de lo que pasa en el patio, se burla y se ríe fuerte interrumpiendo y llamando la atención de los compañeros. El profesor no le dice nada, pero lo mira fijamente como diciendo ‘me doy cuenta de lo que haces’. Después, cuando Armenta quería salir, el maestro lo excluye: ‘Para ti no hay permisos’. No puede pedir algo porque el no está cumpliendo con el comportamiento esperado. Hasta aquí el maestro está regulando la actitud de Armenta que al ver que el maestro se sale, le saca la lengua con desagrado. El maestro comenzó a controlar la situación en la que Armenta no trabajaba y estaba distraído en la ventana, pero rompió con la secuencia de control al salirse del salón y darle nuevamente la oportunidad a Armenta de que siga sin trabajar. Pero ahora no sólo Armenta es quien quedó en el salón para hacer lo que decida si no que el grupo en general en los momentos en los que el profesor no está, comienzan a interactuar entre iguales. Aquí el maestro demostró su poder sobre Armenta que se mostró inquieto por salirse y el que finalmente sale del salón es el maestro. Su lenguaje del maestro se basa en miradas fijas que intentan controlar al alumno.

En otro párrafo se pudo observar que el profesor miraba a los alumnos y se daba cuenta de lo que hacían y ya después de un tiempo decidía hablarles y decirles que se pongan a trabajar:

*El profesor estaba atento a lo que hacían los alumnos, se daba cuenta de lo que hacían pero no les decía nada, sólo en algunos casos se dirigía a los alumnos para regañarlos, ya llevaba un rato mirando a un alumno que estaba platicando y después de un rato le dijo: ‘Alvarado ¿ya te vas a poner a trabajar?’*

*Giovanni no estaba haciendo el ejercicio, estaba haciendo un dibujo, Hugo vió pasar a una chica por el patio y le comenzó a chiflar y miró al profesor simulando que él no fue, el maestro solo lo miraba.*

El maestro dejaba correr la secuencia de indisciplina para terminar con intentos infructuosos de disciplinarlos y ponerlos a trabajar. Estos momentos los aprovechan los alumnos para hablarle desde el salón a alguien que va en el patio o para platicar entre ellos y realizar otras actividades como dibujos.

Aunque el maestro estaba presente en el salón no hacía llamadas de atención en el momento oportuno, dejaba que transcurriera la secuencia de indisciplina mientras dirigía fijamente sus miradas, para finalmente decir algo al respecto dejando claro que llevaba rato observando la mala conducta. Los alumnos notaban esta forma en la que el maestro trabajaba para regular la disciplina y entraban una y otra vez en situaciones de desorden donde el maestro de pronto controlaba y después daba oportunidad para incidir, de nuevo en otra actividad ajena a la que el maestro requería.

### **Quitar objetos**

Las miradas fijas eran una estrategia para regular a los alumnos y darles a conocer el comportamiento esperado en la clase. Pero otra estrategia como quitar objetos es más severa y se puede considerar como un castigo. El maestro buscaba corregir una falta en la que el alumno no se pudo reponer tan fácilmente.

En la clase con el maestro Ramiro de Español, los alumnos realizaron una copia del libro ‘El viejo y el Mar’, el objetivo de la clase fue revisar la ortografía y practicar la letra legible:

*El profesor se levantó y comenzó a caminar por las filas para ver si estaban haciendo algo en sus libretas y se percató que Rubén estaba oyendo música, se dirigió a él y le dijo:: ‘Dame esos audífonos no te los voy a regresar, ándale’*

*Rubén le dijo: ‘Maestro yo estoy trabajando, no me los quite’ en tono suplicante.*

*Profesor: ‘ho... ya vi que estás oyendo música y eso no se puede hacer, ándale dámelos’*

*Rubén nuevamente le dijo que estaba trabajando pero el maestro estaba apunto de jalarle los audífonos cuando Rubén de mala gana se los quitó y se los dio”. Ya era la hora de la salida y todos comenzaron a salir del salón, Rubén me comentó que el maestro solo castiga al que se le da la gana porque en otras ocasiones ha dejado a otros alumnos que oigan música y él como es el desastroso no lo dejó hacer lo mismo.*

Rubén atribuye que el maestro es injusto en su forma de proceder con él debido a que eso no lo hace con todos, sólo con los que le da la gana. El alumno intentó negociar con el maestro diciéndole que sí estaba trabajando en lo que se pidió, pero el maestro no accedió y le quitó el discman agregando que no se los regresaría. El maestro no se detuvo a indagar si estaba realmente trabajando, y eso no fue lo importante para el profesor en ese momento. Lo que el maestro buscaba era que el alumno trabajara con formalismo.

### **Discursos y comentarios de los profesores a los alumnos**

Dentro de las estrategias para regular a los alumnos, también empleaban diferentes discursos o hacían comentarios para que el alumno cambiara su actitud y trabajara. Buscaban hacerlos reflexionar en el contexto del salón con respecto a su comportamiento que no los llevaba a nada bueno y que aprovecharan el tiempo:

Veamos el siguiente ejemplo donde el maestro Ramiro (de Español) estaba caminando entre las filas y les comenzó a dar un discurso acerca de la adolescencia:

*El profesor de Español les dijo: ‘Acuérdense que si reprueban este bimestre tienen que echarle más ganas para los dos últimos porque se promedian...Yo sé que es normal que ustedes anden muy inquietos porque están en la adolescencia, pero ya vayan haciendo las cosas como deben, ya no echen tanto*

*relajo, verdad ‘ruidosa’(se dirigió a Areli) y hagan sus tareas y estudien para sus exámenes”.*

El profesor vinculó adolescencia con la indisciplina y la denominó como normal ya que si son adolescentes era justo que se comportaran inquietos y desobligados, pero trató de hacerlos que estudien y realicen sus tareas, estaba justificando que estuvieran inquietos y que echaran relajo y de esta forma buscaba motivar a los alumnos para que trabajaran porque se iba a promediar la calificación.

El maestro Teodoro de Matemáticas también exteriorizó comentarios durante su clase a los alumnos. En el siguiente ejemplo entró al salón y había muy pocos alumnos en sus lugares:

*Entró al salón y observó que estaba en el suelo un corrector y unos plumones entonces dijo en voz alta:*

*‘Hasta el dinero de sus papás está en el suelo.’*

El profesor de Matemáticas utilizó muy poco los comentarios hacia los alumnos, se inclinaba más a mirar fijamente. Pero en este ejemplo había un intento de hacer reflexionar a los alumnos, sin embargo se observó que percibía a los alumnos como personas que no les importaba nada, y ni siquiera tomaban en cuenta el esfuerzo que hacían sus papás para comprarles útiles escolares, porque ‘hasta el dinero de sus papás estaba en el suelo’, a lo que ellos solo respondieron riéndose. El mensaje implícito, intenta generar compasión de los alumnos por el esfuerzo de los padres, simbolizado en el material que se encuentra en el suelo.

Nuevamente en la clase del Maestro Teodoro (Matemáticas) hizo un comentario en relación a un oficio o profesión. Situación que aprovechó una alumna para criticar a una de sus compañeras que es comerciante:

*Irving se levantó y tiró una hoja de papel en el bote y el maestro le dijo: ‘Ya siéntese y trate de estudiar porque si no su oficio va ser ese... Barrendero o*

*recolector de basura”; se comenzaron a reír en voz alta y Soledad dijo: ‘O como vendedora del mercado de Tlalne’ y se rió burlonamente. Después José Luis comenzó a decir: ‘Pásele, compre sus tenis, baratos sus tenis’ y todos se rieron el profesor les dijo: ‘Ustedes necesitan una nana, que les dé su biberón y les limpie la baba...’ ‘Oh qué pasó maestro’ le dijo Alfredo y Angela agregó: ‘Sí hay muchos a qui a los que se les tiene que limpiar la baba cada media hora’, continuaron riendo.*

El profesor buscó generar interés en la escuela al imaginar una situación futura no provechosa si no se tenía éxito en la escuela. Presentó una visión de los barrenderos como personas poco preparadas y, por ende, poco valiosas en la escala social. Los alumnos se apropiaron de la frase del maestro y le dieron un giro lúdico. El maestro volvió a insistir en el llamado de atención pero ahora colocándolos en una posición de niños que necesitan cuidados especiales. Trataba de sacudirlos aludiendo a la condición de bebés que, para la etapa de adolescencia en la que se encuentran, es una condición ya rebasada. Los alumnos, de nuevo, recuperaron la frase del maestro y continuaron con el juego.

Sin embargo, los alumnos no se dieron por aludidos sino que comenzaron a jugar con las intenciones del maestro de que se controlaran a sí mismos y no visualizaron la importancia de la escuela como una herramienta de movilidad social. Estos intentos resultaron infructuosos ya que terminaban riendo los alumnos. Dentro de este sarcasmo por parte del profesor, los alumnos aprovechaban para burlarse de una compañera que vende tenis en el mercado de Tlalnepantla. Esta alumna me comentó que sí se da cuenta de las burlas que le hacen pero que mejor no quiere hacerles caso, porque si le dice al maestro, él tal vez ni les llame la atención, incluso para otra ocasión hasta el maestro puede ser quien dirija sus burlas hacia ella.

En otra ocasión el maestro de Español intentó convencer a Angela de que cambie:

*El profesor llegó pero no todos los alumnos estaban, Angela estaba agachada y el maestro de Español le dijo que estaría de maravilla que para el año que*

*entra tuviera el propósito de cambiar y comportarse mejor. Ella dijo que sí pero no se veía interés en ello.*

Angela le expresó que no tenía interés en ello, también me comentó que ella es considerada como la alumna más desastrosa del salón, que ya ningún maestro la quiere y que cualquier cambio que intente no sería posible si la siguen tratando como la más indisciplinada de la escuela.

### **Cambio de turno como castigo**

Los maestros con la interacción diaria que tienen con los alumnos van buscando estrategias para que se disciplinen y trabajen. Sacar al alumno del salón es una medida que han usado frecuentemente con Angela.

Angela es una alumna que se ha etiquetado como desastrosa, desobediente e indisciplinada. Se le han aplicado muchas medidas de control como ponerle reportes en su libreta, sacarla de la clase, mandar a llamar a sus papás, pero en todas estas situaciones no se ha visto que se formalice y se corre el rumor de que la probable solución que ahora tienen los maestros es enviarla al turno vespertino:

Veamos el siguiente extracto donde Angela llega a la clase de Matemáticas con el maestro Teodoro, después de que en todas las clases anteriores la habían sacado de la clase.

*El maestro de Matemáticas al entrar a su clase pidió que levantaran su basura, en un extremo del salón se encontraba Alfredo peleando con Irving, el maestro les dijo que se salieran de la clase, en ese momento entró Angela que en la clase anterior la habían mandado a orientación, pero al entrar al salón aventó la puerta y la mochila, el profesor le dijo: ‘No entre así, pida permiso’ ella le dijo: ‘¿Puedo entrar?’ y se encontraba sentada en su lugar, el maestro le dijo: ‘Tráeme tu libreta de reportes’ Ella se levantó de su lugar y le dijo muy molesta: ‘Siempre los reportes, ¿de qué sirven?, usted diario hace su plana en*

*mi libreta de reportes y a mí no me ha servido...ya mejor llévesela a su casa”, El maestro se molestó y le dijo: “Sálgase de mi clase” y ella torció la boca se levantó y se salió, dejando su mochila en el salón, Iran le dice al momento de salir: “A ver si el de Español te quiere aquí” Todos comentaron que casi durante todo el día no estuvo en el salón pues todos los maestros la sacaron, también dicen que es posible que la cambien al turno de la tarde porque en la mañana ya nadie la quiere ver en su clase.*

Los alumnos están en una etapa que todavía se considera formativa, de ahí que los modales también son vigilados, más si se trata de una chica. Aventar la puerta resulta inaceptable en el contexto del aula. Ante la petición del maestro de traer la libreta de reportes se instaura entre él y Angela un intercambio conflictivo: la alumna critica el uso que el maestro hace de la libreta y expresa su falta de temor ante la misma. El maestro agota ese recurso y decide sacarla del salón como los otros maestros. También están pensando en la opción de mandarla al turno de la tarde como castigo por no cumplir con los requerimientos que le dan los maestros de la mañana. Angela es una alumna que está etiquetada como “desastrosa” y la mayoría de los maestros no la quiere en su clase y la mandan a Orientación o la sacan para que no cause problemas. Angela me comentó que también es la “más burra del salón” y *“como no voy a serlo si me sacan de las clases y no sé ni qué tema se vió”. “Eso me molesta mucho, llego enojada a la otra clase y otra vez me sacan”*

Para Delamont (1984) existe la “Profecía de la autorrealización” donde señala que los profesores tienen acceso a la información privada de los alumnos. Este conocimiento altera la conducta del profesor en clase, pues se forma un juicio continuo sobre los alumnos, los observa y evalúa constantemente.

Se va creando un círculo donde el alumno está etiquetado y por consiguiente actúa de esa forma, el maestro le va exigiendo cada vez más cosas que el alumno ya no puede cumplir. En la interacción diaria en el aula se va construyendo una percepción específica del maestro para cada alumno, así podemos ver que si el maestro percibe al alumno como “burro” lo va

a tratar como un burro y efectivamente el alumno actuará como el maestro lo piensa. Llega un momento en el que Angela enfrenta al profesor y esto también le trae problemas.

Ahora los maestros consideran que la única forma de que Angela cambie, es mandarla al turno de la tarde, donde los alumnos son, en su mayoría, indisciplinados y de bajo rendimiento.

### **Exclusión**

La escuela es un espacio donde los alumnos se van agrupando y van realizando actividades en conjunto, sin embargo, hay momentos en los que se da la exclusión por parte del profesor hacia los alumnos. Dejar a los alumnos de lado en alguna actividad o sacarlos del salón se refiere a la exclusión. Arriba notamos como Angela es claramente excluida de las clases, la rechazan porque es una alumna que crea un desorden general, que reta a los profesores y eso es una muestra de que es una alumna problema. También se da la exclusión a otros alumnos y no precisamente porque son indisciplinados:

En la clase de Español con el maestro Ramiro, ya era la hora del cambio de clase y pidió que alguien borrara los enunciados que estaban en el pizarrón. Irán es un alumno de baja estatura que se ofreció para borrar, pero el maestro lo excluyó de esa actividad:

*“A ver que alguien borre el pizarrón, de tarea las páginas 58 y 59 del libro de Español” Irán se levantó de inmediato y le dijo al profesor: “Yo borro maestro” y el profesor le contestó: “No tú no porque estás chaparrito y no alcanzas, a ver... alguien que alcance”.*

El profesor de Español dio por hecho que por la estatura que tiene Iran no podía realizar esa actividad por ello le negó que pasara a borrar el pizarrón.

A Iran le afectó porque se le considera el chaparro del salón, ya le dicen de apodo “el pitufo” o “el enano” y eso le molesta, porque tanto la actitud del maestro y de los alumnos han creado una opinión general en torno a él. Además me comentó que ha borrado el

pizarrón y aunque salte lo borra todo, no encuentra motivo válido para que lo excluyan de esa actividad. Tiene una imagen desagradable del profesor de Español: *“No sé porque dice que yo no puedo hacer ciertas cosas si está igual de chaparro que yo”*.

El maestro de nivel secundario tiene el poder de decidir sobre el alumno, su autoridad le da derecho de hacerse obedecer para dar su clase. Puede regular el acceso de los alumnos al salón, también puede elegir a las personas para que lo apoyen en sus actividades docentes, como borrar el pizarrón. Y como en este caso negar el acceso a determinada persona por su baja estatura. El maestro emplea su poder, excluye al alumno de alguna actividad o del salón, ya que es su lugar en el que el maestro da la clase y rechaza las actitudes que puedan interferir en su clase.

La exclusión también se da por no asistir a las clases y no trabajar. Sacar al alumno del contexto de la clase es una forma de castigar por comportamientos indebidos en el salón. En la clase del maestro de Matemáticas, ya ha faltado varias veces Víctor Hugo. En este ejemplo se nota que el maestro busca dar un castigo correctivo a Víctor Hugo que es el alumno que ha faltado y al otro alumno que por alguna razón no tiene los apuntes lo apoya pidiendo a Paulina que lo ponga al corriente. Sin embargo al final consigue excluir a Víctor Hugo justo cuando también quería retomar el ritmo de la clase:

*“A ver Paulina, préstele sus apuntes a Rubén porque no los tiene y ahora no sabe qué hacer...” y Paulina se levanta rápidamente y le lleva su libreta a Rubén para que comience a copiar. Víctor Hugo dice: “Yo también porque no entiendo” y el profesor en voz alta le responde: “No... si tú no vienes y cuando vienes no haces nada y encima quieres que te den los apuntes...”*

Es evidente que se desata una cadena de eventos donde en primer lugar un alumno faltó mucho y cuando asiste a clases no está atento a lo que el profesor explica o no trabaja, pero cuando intenta trabajar el profesor no lo incluye como un modo de castigo a sus fallas previas. Así, los alumnos pierden la oportunidad de ser incluidos en los momentos en que sí

están dispuestos a trabajar. Estas situaciones pueden crear conflictos entre los alumnos, ya que Víctor dice que a él le niega las cosas y a otros alumnos si los prefiere.

### **Actitud de rechazo por parte del profesor**

La escuela además de ser un espacio de socialización, es un espacio de instrucción, en la cual el maestro va indicando qué es lo que se va hacer, ante lo cual los alumnos también intentan negociar dentro de la interacción que tienen con sus profesores. El maestro de Matemáticas dio las instrucciones y no permitió que le propusieran otra forma de trabajo. En el siguiente extracto se ve como en día Lunes el maestro les avisa de un examen:

*El profesor fue a sentarse a su escritorio y comenzó a escribir y a hojear su libro de texto y en voz alta y clara se dirigió a l grupo diciendo: ‘Estudien...porque hay examen el miércoles’ L os alumnos en tono suplicante le dicen: ‘Nooo, es muy rápido, nooo profe...’El profesor se quedó en su lugar y no miró a nadie y tampoco contestó a la súplica que le hicieron.*

El profesor les dio el aviso del examen pero al notar la reacción de los alumnos se negó a negociar con ellos, no les hizo caso ni les contestó a su petición. Este comportamiento del profesor confirma en los alumnos su opinión que tienen de él como *“enojón y que no los quiere, porque ese grupo es el más desastroso y con otros grupos se porta buena onda con ellos.”*

El maestro de Matemáticas también niega apoyo en las peticiones que le hacen los alumnos indisciplinados. En el siguiente extracto con el profesor Teodoro se observó que Víctor molestó a un compañero que ha estado inquieto en la clase. El profesor se dio cuenta de la situación:

*Llegó Víctor del baño, pidió permiso para pasar y al llegar a su lugar le aventó agua a la libreta de Giovanni, entonces Giovanni dijo en voz alta: ‘Cálmate Víctor’... ‘Mire maestro’ y el profesor le dijo: ‘Ya, trabaja, te buscas*

*problemas y luego comienzas de chillón” todos le comenzaron a abuchear:  
‘BUUU’, ‘Lero, lero’, ‘Te lo mereces Giovanni’*

El alumno indisciplinado no cuenta con el apoyo del profesor, al pedirle que regañe al compañero que lo molestó pero el maestro se rehúsa. Deja que el compañero lo moleste y no regula la situación. Esta cuestión de retirar apoyo a los alumnos problemáticos o no cumplidos es muy interesante pues resulta que el alumno se encuentra distanciado del maestro por su mal comportamiento pero cuando quiere buscar un acercamiento pidiendo apoyo no recibe respuesta por parte del maestro. Esto se ha visto no sólo cuando piden apoyo para que los defiendan de sus compañeros, sino también cuando piden oportunidades de entregar trabajos extras, que se les revisen ejercicios y tareas, etc. Y si el maestro no accede con su apoyo los alumnos pierden oportunidades de ser incluidos.

### **Exámenes**

Mientras se imparte una clase en la que están realizando ejercicios y aprendiendo un nuevo tema, los maestros regulan con diversas estrategias. Pero cuando es un día en el que van a presentar examen la situación cambia. Se necesita mayor control de los alumnos y vigilar de que no se copien ni saquen acordeones.

En este caso, el examen es con el maestro de Matemáticas que los acomodó en las filas y separó las bancas entre ellos. También les pidió que no tengan libretas ni libros sobre la butaca, excepto su lápiz y su goma. Comenzó a repartir los exámenes y les pidió que lo tuvieran volteado hasta que él les diera la instrucción de comenzar a contestar. Iba tomando el tiempo y caminando entre las filas.

El profesor les decía constantemente cuánto tiempo les faltaba y eso los ponía muy nerviosos. Al recogerlos les checaba la marca para identificar los exámenes que él realizó, quizá porque ya tuvo la experiencia en la que no le regresaron el examen y esto se justifica al pensar que los alumnos no regresan el examen para que el maestro les dé una segunda oportunidad para contestarlo y sepan qué ejercicios traen.

Sin embargo, el profesor una semana después les llevó el examen para que lo corrigieran y así tengan la posibilidad de aumentar su calificación:

*El profesor de Matemáticas les entregó el examen y les dijo: ‘Revisen su examen todos tienen muchos errores’ Soledad le pregunta: ‘¿Lo corregimos?’; ‘Si quieres aumentar tu calificación corrígelo, si no quieres aumentarla o simplemente sientes flojera, pues no lo hagas’ ‘Ayyy maestro pero ¿qué voy a corregir? Si no tiene nada, ni palomitas ni taches’ le dice Soledad.*

*El profesor le contestó: ‘Claro, que ¿querían que les pusiera cuáles son las que están mal para que le hagan al tanteo, o que les pusiera en qué estaba mal?’*

*El examen estaba sin calificar y ellos buscaban nuevamente dónde podían tener el error. Me comentaron que ellos no esperaban que el profesor les diera el examen para corrección y que no sabían ni en cuáles estaban bien ni en cuáles estaban mal, por lo que Areli, Rubén, Mayra y Alfredo prefirieron no hacerle nada al examen, por miedo a que lo empeoraran. Varios estaban revisando el examen y borraban en alguna parte y escribían, al final de la clase el profesor les pidió las hojas y les dijo: Voy a decir los nombres de los que ya habían pasado: Nombró a Nubia, Wendy, Cinthya, Raymundo, Jessika, Claudia y Mayra. Los alumnos se molestaron porque hicieron sus correcciones y seguramente ahora están mal.*

Lo que más molestó a los alumnos fue que el maestro no les diera pistas para saber donde buscar la respuesta correcta y una vez más que el maestro no los quiere. Sin embargo, el profesor pudo haber tomado como una segunda oportunidad el hecho de darles de nueva cuenta el examen aunque no les quiso dar pistas. Esto se puede explicar de la siguiente forma: El profesor no quiso poner palomitas o taches en el examen porque esto les da la idea a los alumnos de saber en qué estaban bien y centrarse a corregir solo las que tenían tache, también se prestaba para que un alumno que tuviera en su examen una palomita en la respuesta tres, la intercambiara con alguien que no la tuviera correcta. La intención del

profesor era, entonces, que no resultara un intercambio de exámenes. Sino que ellos buscaran e identificaran en donde estaban mal y lo corrigieran.

### **Citar a los padres**

Las diversas estrategias que empleó el profesor de Matemáticas para regular a los alumnos ya se han analizado anteriormente, sin embargo otra forma en la que busca un buen comportamiento de los alumnos es mandando a llamar a los papás de los alumnos para hablar personalmente con ellos.

Veamos el siguiente ejemplo donde el maestro Teodoro quiso saber si Angela le avisó a su mamá que vaya a verlo. Angela estaba parada cerca del bote de basura con sus piernas abiertas y sus manos dentro del pants:

*El profesor de matemáticas se fue a su escritorio y le dijo a Angela: “A ver tú que pareces marimacha, ¿vino tu mamá? O no va a venir”. Angela se mostró muy molesta pero se reía con sus compañeros. El profesor le pidió que se fuera a Orientación hasta que llegara su mamá y si no llegaba su mamá que no entrara Angela a su clase hasta que se presentara su mamá.*

Debido a los problemas que ha tenido el maestro de Matemáticas con Angela mando a llamara a su mamá. Angela estaba desesperada porque citan a su mamá a cada rato pero no siempre puede ir. El maestro busca el apoyo de la mamá de Angela para que se comprometa a hablar con Angela y convencerla para que se discipline. Angela comentó que el maestro de Matemáticas le dijo “marimacha” porque la ha visto peleando con los hombres en el recreo y eso la hace enojar ya que él no tiene porque decirle así.

Aunque la postura en la que estaba fue la que provocó el comentario, para el maestro no es admisible que Angela se comporte así con características masculinas debido a que ella es una mujer. También es importante mencionar que el citatorio iba dirigido a los padres de familia y en su mayoría las que asisten son las mamás. Angela me comentó al respecto que a su papá no le importa lo que ella haga y mejor le dice a su mamá para que ella asista a las

citas. Normalmente son las mamás las que están mas enteradas de la situación de sus hijos en la escuela.

Después de que termina la clase de Matemáticas entra el maestro Ramiro de Español a dar su clase y aprovecha que está la mamá de Angela en la escuela:

*El maestro de Español vio que estaba Angela con su mamá y se puso a pensar en voz alta mirando a los alumnos: "Ahorita que está la mamá de Angela, voy a darle las quejas de lo que ha hecho... pero a ver quién se acuerda de la travesura más reciente de Angela..." Varios comenzaron a gritar diferentes cosas y no se les entendía, hasta que el maestro dijo: "Ah ya me acordé y eso fue en la clase de ayer que Angela estaba discutiendo con José Luis y le dijo una grosería"*

Evidentemente, Angela ha pasado a ser una alumna problema de modo tal que aunque el maestro no recuerde alguna falta específica trató de reconstruir colectivamente el recuerdo junto con los alumnos. Quiso dar la queja de la 'travesura' más reciente de Angela. Nótese que este maestro no fue quien citó a la señora pero al verla ahí en la escuela aprovechó para darle a conocer que él también tiene quejas de ella.

Por otro lado, al ver esta actitud del maestro de Español Víctor me comentó que el maestro Ramiro no es como aparenta:

*Víctor estaba sentado enfrente de mí y me dijo: "Este maestro me cae bien mal" y yo le pregunté el motivo y me contestó: "Es que este maestro primero llega muy bien, muy amigable, ¿no? Y luego te da la puñalada por la espalda", le pregunté que por qué pensaba eso y me dijo que ese maestro lo sacó de su clase y de hecho ya lo reprobó y le dijo que ya ni lo intentara porque no va a pasar esa materia pero Víctor dice que aún así va a seguir entrando a su clase, para saber más o menos de qué se va a tratar su clase.*

Víctor comparte su experiencia en la que el maestro primero trata a los alumnos con una imagen amigable, pero si ellos no responden con un buen desempeño o son problemáticos el maestro abandona su actitud y pasa a amenazarlos, correrlos de la clase o reprobarnos.

Para los alumnos eso implica traición pues esperaban que el maestro sostuviera su trato amigable independientemente de su comportamiento. Esperaban una buena relación con su profesor y al notar que esa expectativa no se cubre, rechazan la actitud del maestro.

### **Suspensión de clases**

Hemos visto que los profesores van construyendo una escala de castigos y sanciones para los alumnos y eligen de menor a mayor comportamiento problemático.

Así por ejemplo, si los alumnos platican en clase, no cumplen con la tarea, están distraídos o pasan recaditos la sanción amerita regañarlos y/o escribir un reporte en la libreta. Enseguida se pasa a llamar al padre de familia cuando la infracción de alguna regla es mayor, por ejemplo la acumulación de faltas de tarea o de no cumplir con el material, peleas en el aula, etc. Pero si se trata de una acción mayor se decide suspender al alumno por uno o más días.

Veamos el siguiente extracto en donde unos alumnos se saltan la clase:

*Hay muy pocos en el salón y en realidad no hacen mucho ruido como acostumbran. Armenta y Víctor Hugo fueron suspendidos desde el Viernes debido a que se salieron de la clase de Español. Adriana fue a decirle al maestro que ellos se habían salido de la clase y el profesor fue con la subdirectora a buscarlos por toda la escuela y los encontraron en las canchas de baloncesto platicando y por eso los suspendieron.*

El salón se encontraba más tranquilo cuando no iban todos los alumnos, pero entre los que faltaron había dos que suspendieron por “matar clase de Español”, esto es considerado

como una falta muy grave y por eso decidieron suspender a los alumnos de la escuela, en caso de que cometan otra falta grave, los expulsarían definitivamente o los cambiaban de turno. La intención era darle un escarmiento que los hiciera pensar en no volver a reincidir en la falta. Los alumnos lo meditaron porque para ellos es necesario, aunque no indispensable pasar la secundaria.

### **Salir al baño**

Los alumnos pedían constantemente salir al baño, algunos para distraerse un momento de la clase o caminar por el patio. El maestro de Matemáticas restringió la salida a los alumnos que no se lo merecieran era una estrategia que buscaba regular el comportamiento de los alumnos:

*Alfredo le dijo al maestro: “Déjeme ir al baño” y el maestro le contestó: “Sólo dejaré salir a quien se lo merezca” pero Alfredo insistió: “Ándele maestro y ya no le vuelvo a pedir permisos”. El maestro le dijo: “Yo ya le contesté ¿entendió lo que le dije?” Alfredo sólo torció la boca y siguió hojeando su libro.*

Los alumnos querían salir al baño, como pretexto para no estar en el salón, para ir a ver a alguien que pasó por el patio, para no escuchar la clase. Los alumnos que salían al baño debían llevar un tarjetón que le daba el jefe de grupo, de esta forma si lo ven fuera del salón, el tarjetón justificaba su salida con permiso. Los maestros no creen tan fácilmente que ciertos alumnos tengan necesidad de ir al baño, de ahí que controlaran los permisos o la entrega de tarjeta para salir. Además usaban la salida al baño para motivar a los alumnos de que se comporten bien y así merecieran recibir la tarjeta para salir al baño.

### **TIEMPOS SIN VIGILANCIA**

Hemos estado revisando situaciones en las que está presente el profesor dentro del contexto del aula. Es importante mencionar que el alumno no está totalmente sometido a la autoridad del maestro sino que emplea estrategias creativas para enfrentarlo en una

situación que para el alumno es desagradable, busca negociar con el maestro y propone actividades. El maestro durante la clase cuidaba que los alumnos actuaran observando las reglas. Ellos comenzaban a interactuar y comunicarse por medio de señales, gestos, recaditos. Constantemente se abstenían de jugar abiertamente en el salón, no les convenía que se percataran de su mal comportamiento.

Sin embargo, no todo el tiempo estaba el profesor en el salón. Se abrían tiempos sin vigilancia en donde los alumnos no se preocupaban por ser observados. Cuando el profesor no veía lo que los alumnos hacen el contexto cambiaba porque no hay quien les llamara la atención.

A continuación se presenta un extracto en el que el maestro no asistió a dar clase, entonces la orientadora fue a vigilar al grupo:

*Llegó una señora que la orientadora citó y salió del salón para atenderla. Se levantaron de inmediato y comenzaron a gritar, algunos alumnos se amontonan frente al pizarrón y comenzaron a pintar corazones con varios nombres de parejas imaginarias, varios rayaban en el pizarrón pero en especial Angela los aventó a todos y en letras del tamaño del pizarrón escribió "Putos todos" y hacía dibujos obscenos. Iran se fue a escribir en las paredes, después se dirigió hacia el pizarrón y comenzó a borrar con su suéter lo que escribió Angela, Paulina, Wendy, Thelma, Cinthya, Claudia, Soledad, Irving y Alfredo. En la esquina del salón se estaban peleando Giovanni y Armenta se escuchaba mucho ruido, todos estaban de pie, jugando y aventándose.*

El uso del pizarrón está restringido durante la clase solamente cuando van a realizar algún ejercicio con la supervisión del profesor y enfrente de sus compañeros. Entonces ellos aprovechan para poder usarlo, incluso escriben cosas que en una situación donde esté el maestro no harían debido a que recibirían un regaño o un castigo por escribir obscenidades que dentro de nuestra cultura y mucho más dentro del ámbito escolar están prohibidas.

Según Horrocks (1993) el adolescente en la búsqueda de su identidad, se apoya en sus pares y se incluyen en la vida grupal con sus códigos y rituales propios conformando su propia subcultura. Ésta es perceptible cuando los alumnos quedan “libres” en el salón. Esto se da gracias a que no hay nadie que los regule o los castigue por las faltas a las reglas que en ese momento realizan. El comportamiento de los alumnos es de bastante actividad. Ante la ausencia del maestro se expresa una fuerte algarabía, como si los hubieran soltado después de estar sujetos a su asiento.

Además, comentaron que se sienten contentos cuando se comportan así porque se divierten y hacen más emocionante su estancia en la escuela.

### **El “Relajo”**

Los alumnos quieren divertirse en la clase, encontrar algo que distraiga un ambiente tenso en el salón. Van adquiriendo diferentes estrategias creativas para enfrentar al maestro. Sin embargo, no siempre están bajo la vigilancia de los maestros. Puede ser porque está revisando la tarea de otro compañero y no se percata de lo que hacen los otros alumnos en ese momento. O el maestro no asiste a dar clase y en el momento en el que se encuentran solos comienzan a echar “relajo” y se origina un desorden general en el grupo. Saucedo (1998) menciona que el relajo es un término que los adolescentes usan para denotar una disposición y formas de actuar tendientes a la diversión. Pero la forma de echar relajo de los hombres es muy diferente de la forma en que echan relajo las mujeres.

Saucedo (1998) observó que el relajo en su expresión masculina se construye en interacciones abiertas, visibles y en muchos casos compartidas por el grupo, mientras que el relajo entre las adolescentes se circunscribe al grupo de amigas o a las relaciones interpersonales.

El siguiente extracto es de la clase de Matemáticas en donde el profesor salió del salón para atender a una señora que llegó, esto dio la oportunidad a los alumnos de echar relajo:

*Llegó una persona y tocó la puerta, estaba buscando al profesor de Matemáticas que salió inmediatamente pero antes de salir, pidió que borrarán el pizarrón y realicen una página del libro. Claudia se levantó a borrar el pizarrón con su suéter Jessika le dijo: ‘No seas más cochina de lo que ya eres...’ y Claudia la miró y le dijo: ‘Cálmate’ Jessika le dijo: ‘No quiero jirafona...’ Claudia le dijo: ‘Es más rápido con un suéter que con un trocito de papel’ varios se levantaron para borrar y se estaban aventando en la tarima, varios se aventaron y se calló Angela, Arely dijo: ‘Aguas azotó la res’ y Angela no dijo nada porque estaba encogida quejándose del dolor, Omar dijo que Angela siempre se dejaba caer así que mejor: ‘Ni la pelaran’ Iran fue a donde estaba Angela y dijo: ‘¿Quieren ver algo horrible? Y todos le dijeron que sí, entonces le levantó la falda a Angela y se le vio la licra que traía puesta. Se comenzaron a reír, entonces Angela se levantó y les dijo: ‘Les voy a romper la madre pendejos’ pero nadie le hizo caso muchos estaban fuera de su lugar.*

Cuando el profesor iba a salir del salón se aseguró de dejarles alguna actividad para que realizaran mientras no esté en el salón. Respecto a la alumna que se levantó a borrar con su suéter implica poco cuidado de la prenda. Borrar el pizarrón más como una oportunidad de juego agresivo entre ellos y competencia que a través de una orden del maestro para que pasen a realizar algún ejercicio. En lo que se refiere a la relación de Angela, es muy similar a una relación entre varones: no toman en serio las cosas, hay burlas donde se pone a prueba el aguante en interacciones fuertes. Insultos por parte de ella hacia los que se burlaron.

### **Tiempo en que se contabilizan los puntos**

Las actividades que los profesores tienen en cada grupo, depende en gran medida de la forma en la que ellos mismos organicen la clase y las actividades que se realizarán en el

aula. En el caso del profesor de Español, es evidente que invierte tiempo revisando las listas de las comisiones y contabilizando puntos, donde los alumnos de las comisiones junto con el maestro se apropian del escritorio y se concentran en el conteo.

Aquí se dan situaciones desapercibidas para el maestro:

*No se levantaban de su lugar sólo arrastraban la banca para que entregaran el recado, el profesor se encontraba en el escritorio revisando la puntuación de las listas con la comisión. Nubia pasó un recadito y les pidió que lo metieran en la mochila de Adriana, y ella como estaba con el profesor no se dio cuenta de que le dejaron un recado.*

El profesor debe emplear tiempo de su clase para hacer cuentas con las puntuaciones, no puede estar atento todo el tiempo a la vigilancia de los alumnos. Ellos aprovechaban lo ocupado que el maestro estaba para comunicarse entre sí. Ya que los alumnos no se pueden levantar de su lugar, recorren las bancas y se comunican por medio de recados, esto explica que los alumnos buscan muchas formas de comunicarse entre ellos. Trataban de dar la imagen de que estaban cumpliendo con los criterios del profesor pero también buscan alguna forma para interactuar.

### **Cambio de clase**

En la secundaria, los maestros deben cambiarse de salón para dar la clase pues los alumnos son los que permanecen durante toda la jornada escolar en él. Lo contrario a otras instituciones de educación donde el alumno es el que tiene que trasladarse a otro salón para tomar la clase. Tocaban el timbre que indica que es el cambio de clase y el profesor sale del salón. Este cambio de clase parece un momento que los alumnos quieren aprovechar al máximo:

*Después comenzaron a guardar sus cosas y el profesor también, en ese momento tocaron el timbre y el profesor salió rápido del salón, todos se levantaron de inmediato y comenzaron a jalar su banca para cambiarse de*

*lugar se aventaban las bancas, las mochilas y se acomodaban en su lugar para la siguiente clase de Español. El profesor tardaba en llegar y los alumnos estaban platicando y estaban de pie, hablaban en un tono muy alto y no se escuchaba alguna conversación claramente, Hugo comenzó a gritar: ‘Ya cállense que me duele la cabeza’*

En los tiempos sin vigilancia se hace una algarabía en el salón, sin embargo entre ellos se autorregulan. Efectivamente para su conveniencia como en este caso, Hugo quería calmarlos porque le dolía la cabeza, del escándalo que tenían y no lo podía soportar. Noté que en estos tiempos sin vigilancia los alumnos al estar en desorden, jugando o aventándose, llegaban a comportarse de forma violenta que para ellos comenzaba a ser común y a formar parte de su rutina diaria. Van construyendo un concepto en torno a todo ese desorden y lo llaman: ‘llevarse’. Concordando con Saucedo (1998) llevarse es una forma de interactuar que se construye al paso del tiempo. Es necesario que los adolescentes tengan confianza y tiempo de tratarse para dar pie a este tipo de interacciones.

### **Tiempos cuando el maestro no asiste a la clase**

Las clases en la secundaria se imparten dentro de un horario en el que cada maestro ocupa una o dos horas. Cuando algún maestro no asiste, queda libre esa hora y es necesario negociar con la prefecta para organizarse en alguna actividad. Los alumnos se alegran cuando no asiste el maestro a dar clase y de manera especial con respecto al maestro de Matemáticas:

*La prefecta les informó que el maestro de Matemáticas no iba a llegar a dar la clase y todos gritaron de alegría, Omar dijo: ‘por lo menos una vez a la semana descansar de su jeta’ y todos se reían y lo apoyaban, Armenta comentó: ‘Ojalá que ya no llegue y que manden a otro maestro’ y la prefecta les dijo: ‘Ya no quiero que hablen así o voy a pedir que también les dé en tercer grado’. Todos dijeron: ‘¡No!, ¡Dios nos libre! ¡Qué horror!’... La prefecta les dijo que se sentaran y se callaran cinco minutos para que la*

*subdirectora los deje salir a jugar a las canchas, ellos dijeron que sí entonces se sentaron en sus bancas y se agacharon, en eso llegó la subdirectora y le dijo a la prefecta: “A su siguiente clase que estén todos”. La prefecta los dejó salir al patio y todos salieron corriendo, pidieron un balón de basquetboll y comenzaron a organizarse para jugar.*

Cuando el maestro no asiste, tienen la posibilidad de que los dejen salir a las canchas y para ellos es como un recreo extra, donde comienzan a organizarse para jugar. Comentan que les cambien el maestro y esto implica que no se sienten bien con el que actualmente tienen. La prefecta emplea esta situación como una amenaza en la cual si no se tranquilizan y dejan de dar sus opiniones de rechazo al maestro pedirá que también les dé clase en tercer grado. Los alumnos se calman.

Están sin vigilancia, incluso cuando el profesor está en el salón, revisando la tarea, explicando el tema y están concentrados en contabilizar puntos, en estos momentos los alumnos buscan hacer otra cosa para hacer más divertida la clase y no aburrirse. Así como comenta Víctor Hugo en su entrevista: “Que las cosas sean emocionantes”. Para ellos también es importante como para los adolescentes con los que trabajó Willis (1977), el humor, la risa y divertirse. Buscan desaparecer el aburrimiento dentro de la clase con frases y comportamiento espontáneos.

## **PERCEPCIÓN DEL MAESTRO SOBRE EL ALUMNO**

Hemos visto que los alumnos tienen diferentes opiniones de sus maestros algunos pueden ser maestros “buena onda” porque platican con ellos y no les dejan mucha tarea. Otros son calificados como los maestros “que no los quieren” por que no los saludan ni permiten propuestas por parte de los alumnos para trabajar en la clase. Estas opiniones de los alumnos a los maestros de alguna manera interfieren en el desarrollo de la clase. Y ¿Qué pasa con la percepción que tienen los maestros de los alumnos? ¿Cómo los perciben? ¿Cómo los tratan?

Como ya habíamos comentado en las profecías de la autorrealización, la idea que los maestros tienen de los alumnos tiene mucho que ver en la forma en la que los tratan. Efectivamente esto influye en el desempeño de los alumnos y en su forma de actuar y en lo que los profesores esperan de ellos.

### **El alumno indeseado**

Un alumno que constantemente no atiende a la clase, que no trabaja, reprueba y no asiste es un alumno que va obteniendo la etiqueta de ‘burro’. Los profesores se van formando ciertas opiniones de los alumnos incluso antes de ser su profesor. Comentan entre ellos como es el grupo ‘A’ y lo comparan con el ‘B’. Esto afecta directamente en la forma en que interactúan con ellos, la actitud con la que los tratan y cómo piensan que son. Veamos la expresión del profesor de Matemáticas al ver que un alumno estaba presente en el grupo:

*Al llegar el profesor de Matemáticas me saludó y me dijo: “¿Ay, no puede ser ahora si vino Armenta!, ayer no estaba y el grupo estuvo tranquilo, pero con él es un desastre, ya verá.”*

Armenta es un alumno que ha sido etiquetado por el maestro de Matemáticas como el alumno desastroso, que descontrola a sus compañeros. Sin embargo, en otras clases es el alumno más aplicado y participativo. Esto explica que cada profesor se forma una imagen de los alumnos que difícilmente cambien. Debido a que se va construyendo dentro de un contexto en el cual el profesor lo trata como alumno desastroso incluso al comenzar la clase asegura que va a ser un desorden por la sola presencia de Armenta. Entonces el alumno se comporta como el profesor espera que lo haga.

## Los sarcasmos

El profesor de Matemáticas hace uso de los sarcasmos en la interacción con sus alumnos. Es decir, dirige una burla disimulada, que es un reflejo de lo que el maestro percibe en ellos:

*Acomodan sus bancas muy pegadas y el profesor en tono molesto les dijo: “Acomódense bien porque ya saben que hoy hay examen y que no deben de estar juntos para copiarse, ya sé que los más burros, les copian a los burros pero aún así no deben de copiar”. Todos se acomodaron pero el profesor comenzó a pasar entre las filas y a decirles dónde quería que se sentaran, después revisó que no tuvieran libretas o algún acordeón.*

Para los alumnos estos sarcasmos ya son comunes, los aceptan y forman parte de la imagen que ellos también se han formado del profesor: una persona que no los quiere y que le pesa trabajar en su grupo, porque en otros grupos se porta diferente. Además como dice Nubia en su entrevista: “Lo único malo de los maestros es que si uno les da una queja, no hacen caso, ni regañan, ni nada”. Sus sarcasmos del maestro implican que percibe que en el salón hay alumnos menos burros y otros más burros pero finalmente todos son burros.

Sus sarcasmos llegan a ser apoyados por los compañeros de clase:

*En ese momento Omar sacó una fotografía de Galilea, un personaje de la televisión. El profesor vio lo que hacía Omar y le dijo: “Es lo único que aprenden, verdad, te la pasas viendo televisión... eres un televisioso” Omar le contestó: “¿Qué le estoy haciendo mae stro?” y el profesor contestó: “Nada, nunca haces nada.” Y todos comenzaron a reír.*

Omar, confrontó y retó al profesor y le dijo que no estaba haciendo nada. Sin embargo se refiere a que no estaba haciendo nada que al profesor le afecte. Pero el sarcasmo que da como respuesta el profesor, se convierte en motivo de risa, entre todos los compañeros.

Quizá el maestro intentó corregir a través de sus comentarios con sarcasmo pero resultaron infructuosos.

### **Reconocimiento al alumno**

Tal parece que en el salón de clases sólo se emplean castigos para controlar y diferentes niveles de amonestaciones pero también hay premios, como por ejemplo, el permiso para salir al baño y los reconocimientos de las virtudes de los alumnos. En la clase de Español observé que el profesor al cometer un error reconocía la inteligencia de los alumnos abiertamente:

*El profesor fue al pizarrón para escribir los signos de interrogación pero los escribió de forma invertida y Armenta le dijo: ‘Maestro, van al revés’ y el profesor miró en el pizarrón y dijo: ‘Ah si es cierto, ya ven como sí saben’.*

Con estos comentarios de reconocimiento al alumno, el profesor los motiva para que sigan participando en la clase, además admitió que los alumnos son inteligentes y que poseen conocimientos respecto de su materia.

Más adelante propicia la participación de los alumnos:

*Comenzó a explicar la función de los enunciados imperativos: ‘Estos enunciados son los favoritos de las mamás’ y Soledad comenzó: ‘Ay sí, mi mamá dice, ve a la tienda, trae la mantequilla, ve por Erik, sube la ropa, tiende tu cama, barre allá arriba, trapea acá abajo’ y comenzaron a ayudarlo sus compañeros: ‘Lava los trastes, lava tus calzones, límpiate los mocos, lávate las patas’ El profesor, les dijo: ‘Muy bien ustedes sí saben’.*

Los alumnos no tomaban en serio las clases, pues jugaban con el contenido de la clase, jugaban con el lenguaje. Con ello lograban desencadenar risas en el grupo y crear un ambiente divertido, sin perder el hilo de la clase pues todos comentan enunciados imperativos. El

profesor los motiva a que participen con sus propias palabras y reconoce que si saben acerca del tema. Los alumnos buscaban aparte de participar, bromear un rato, dándole un manejo lúdico a la clase sin fracturar la relación del maestro con el alumno. Saucedo (1998) menciona que el jugar con el lenguaje es una forma de entendimiento entre los muchachos que supone dotar de un sentido lúdico a los conceptos trabajados.

### **Poniendo apodos a los alumnos**

Las relaciones que establecen los alumnos con los profesores se dan en el contexto institucionalizado del aula, sin embargo, hay algunas actitudes que incomodan a los alumnos de manera personal. Los apodos existen por parte del profesor hacia el alumno y viceversa.

En la clase de Español el maestro fue a dar calificaciones y le pidió a Omar que las dijera:

*‘Exterminadorcito, párate y dales las calificaciones de este bimestre...’ ‘A ver hijos... el exterminadorcito les va a dar las calificaciones finales’*

El profesor le puso el apodo de exterminadorcito a un alumno de baja estatura que se dedica a llevar la lista de puntos. El sobrenombre se originó a partir de que iba exterminando los puntos que los alumnos tenían en las listas de la comisión. Inició a partir de la actividad que el alumno lleva a cabo con las listas. En este caso el apodo es aceptado por todos incluso por el que lo lleva.

Pero hay ocasiones en que el apodo no es del agrado del que lo lleva y aparte lo excluye de ciertas actividades:

*‘No tú no porque estás chaparrito y no alcanzas, a ver... alguien que alcance’*

Irán estaba molesto por este apodo que le puso el maestro, y por la exclusión que le hizo en público para borrar el pizarrón. Este alumno comentó en su entrevista que los problemas por los apodos con respecto a su baja estatura los comenzó a tener a partir de que entro en la secundaria.

## **2. VIOLENCIA DENTRO DE LAS INTERACCIONES DE LOS ESTUDIANTES**

En la escuela se dan un sinnúmero de interacciones y es un espacio de convivencia diaria donde los alumnos van estableciendo lazos de amistad, de noviazgo, o bien experimentan sentimientos de admiración, alegría, preocupación, enojo, rechazo, entre otros. Dentro de estas relaciones, entre los compañeros se ponen apodosos y establecen sus reglas, en ellos existe una gran disposición a la diversión y al juego. Estas situaciones van construyendo contextos de interacción la que ellos son quienes deciden sus reglas y códigos a seguir en su grupo de amigos y en su grupo conformado como “estudiantes” y como “adolescentes” . Los elementos de cultura estudiantil que van construyendo les permite integrarse en diferentes grupos: los alumnos callados, los alumnos desastrosos, los "barberos"; nombres que ellos mismos emplean para diferenciarse entre sí. Los alumnos al convivir diariamente entran en diversos procesos donde surgen desacuerdos y conflictos entre ellos, donde se puede notar que existe violencia lúdica que se manifiesta en el juego libre y la violencia simbólica principalmente.

El objetivo del presente capítulo es describir y analizar las formas de violencia entre los alumnos dentro de la cultura que van construyendo en las aulas escolares, así como describir el proceso de violencia en el contexto escolar. Por cultura estudiantil entenderé, como lo mencioné en el primer capítulo, el conjunto de significados, sentidos, formas de actuar y de manejar su identidad que los estudiantes ponen en juego en las aulas.

En el capítulo anterior revisamos que dentro del salón, justo en el momento en que el profesor da su clase, se va creando un ambiente en el cual la interacción entre los alumnos crea espacios para interactuar entre ellos, comunicarse, hacer más divertido el rato y de esta forma surgían conflictos entre ellos donde llegaban a manifestar violencia. Ahora es momento de analizar cuál es la perspectiva de los propios alumnos, cómo entienden ellos esas maneras de involucrarse en los procesos escolares diarios.

Por consiguiente, me planteo las siguientes preguntas: ¿Cómo surge la violencia entre compañeros?, ¿Hacia quién va dirigida?, ¿Por qué motivo?, ¿En qué momento?, ¿En qué situación se presenta? ¿Qué tipo de violencia es?

Los estudiantes del grupo que observé eran muy selectivos, no convivían entre todos, era un grupo muy "desunido" como ellos mismos lo calificaban.

Esta separación fue evidente cuando estaban en clase porque no todos se llevaban bien, y solo entre el subgrupo de amigos se comunicaban y se "llevaban", no permitían la entrada a otro integrante en su grupo de amigos. En parte estas situaciones pueden ser explicadas aludiendo al concepto de género, de acuerdo al cual existen construcciones sociales a partir de las que se indica a las personas cómo comportarse, cómo sentir o pensar dependiendo de si es hombre o mujer desde el momento de nacer.

El género marca la pauta a seguir dentro de las interacciones que tenemos día con día y por ello es importante tomarlo en cuenta (González 1997). Por lo que pude observar en el aula, los chicos entre sí se hablaban de modo abierto, más fluido, mientras que en el caso de las chicas había rivalidades entre ellas, producto de sus gustos por determinados muchachos. Ello hacía que la participación entre los distintos grupos se regulara de modo distinto, como iré analizando a lo largo del capítulo.

La escuela ha sido descrita como la transmisora de la cultura a través de las generaciones, sin embargo, observé que dentro de la escuela los adolescentes adoptan y crean sus propios códigos, un ejemplo muy actual es la forma en que emplean el graffiti para escribir recados o ilustrar libretas. Los y las chicas emplean la escritura de modos diversos en su convivencia dentro de la escuela. Conocen esta escritura dentro de las interacciones en la escuela, y la transmiten al grupo de iguales, sin embargo este tipo de letra no está contemplada en el plan de estudios de la secundaria, pero ha sido transmitida por medio de la subcultura que los estudiantes han ido construyendo.

En el presente capítulo reviso las formas en la que los alumnos se comunican. Dentro de su lenguaje verbal es muy común que se expresen con groserías y la forma tan espontánea en

que las manifiestan no es tan bien visto por los adultos que los rodean, lo cual genera situaciones de conflicto frecuentes. Pero describo con detalle algunos ejemplos de formas de comportamiento violento de los alumnos dentro del aula.

## **VIOLENCIA SIMBÓLICA**

La violencia simbólica se manifiesta por medio de la dominación e instauración de códigos de convivencia a los que no se puede hacer más que someterse sin alcanzar a comprenderlos. Spitzer (2001) menciona que la violencia se realiza también a través de acciones simbólicas o implícitas como en el uso del lenguaje al comunicar intenciones, deseos, sentimientos yo le agregaría dentro de nuestra cultura mexicana el doble sentido y el albur.

Los apodos entre compañeros de clase son muy comunes, incluso es normal para ellos ponerle apodos hasta a los profesores. El apodo denota una característica de personalidad que observan en el otro. También puede adquirirse por su físico o su forma de ser, por ejemplo si alguien es bajo de estatura le apodan "enano", "pitufu" haciendo referencia a su tamaño.

Sin embargo, el apodo puede ser tolerado en una situación en la que los alumnos están echando relajo, pero si perciben que alguien es insistente en el uso de un apodo y lo hace con la intención de fastidiar, cambia el significado para la persona que lleva el apodo, surgiendo así sentimientos de coraje, tristeza e impotencia. Veamos la siguiente situación:

*Omar sacó un paquetito de galletas y me invitó una, Víctor me vio que tenía una galleta en la mano y me preguntó: ¿Traes galletas? Y Omar le contestó: ‘Sí, traigo de animalitos’ ‘Ah yo quiero una jirafa’ respondió Víctor y Omar le dijo: ‘Si ya tienes atrás a una’, refiriéndose a Clau dia que es la alumna más alta de todos los del grupo. Ella alcanzó a escuchar lo que dijeron y se levantó y jaló la mochila de Omar y la aventó al bote de basura. Omar le dijo: ‘Yo no dije*

*nada, Víctor es el que pide galletas de animalitos” y ella le conte stó: “Y eso ¿Qué tiene que ver?, eres un menso”*

El apodo es empleado como forma de desacreditar, como asociación negativa con animales o cualquier otro personaje chistoso, atenta contra la imagen positiva que algún alumno quiera dar de sí mismo, se buscan detalles de su apariencia física o de comportamiento para establecer las asociaciones que den paso al apodo. La intención de ridiculizar a alguien ha sido considerada como violencia simbólica que se manifiesta cuando el apodo es negativo o no es aceptado por la persona. Pero los apodos también denotan alguna característica agradable y en ese caso son ampliamente aceptados pues resaltan y hacen asociaciones positivas.

El sobrenombre impuesto a Claudia lleva distintos matices y variaciones que finalmente hacen referencia a su estatura alta. Ella se dio cuenta del apodo y se defendió atacando a Omar, fue evidente que ella estaba molesta. Ella me platicó que en ocasiones aguanta que le digan algún apodo porque ya se acostumbró, pero hay ocasiones en las que no está de humor para aguantar e inmediatamente trata de poner un alto y busca que la respeten. Los juegos de lenguaje que se van empleando en el salón se combinan con los apodos en acciones que implican que hay alumnos que buscan provocar a los demás. Así por ejemplo, Jessika emplea un juego de lenguaje con el que provoca que Claudia la corra tras de ella o la golpee:

*Claudia sacó un game boy de su mochila y comenzó a jugar pero Jessika se le acercó y me dijo: "Mira... es bien vaga... porque siempre juega de esta cochinateda y lo acaba de tantas veces que lo juega... ¿Verdad? jirafa vaga." Claudia se levantó y comenzó a corretearla y le jaló los cabellos., Jessika fue conmigo y me dijo: "Mira eh, ¿Quién es la agresiva?, no aguanta nada.*

El estilo de interacción de las chicas no es igual al de los chicos, ya que ellas miden su aguante pero en agresiones verbales y en el caso de los varones son agresiones físicas.

Jessika comentó que se estaba llevando con Claudia, pero ella no lo vio así, ella consideró que era para fastidiarla pues siempre quiere provocarla diciéndole apodos.

Saucedo (1998) menciona que llevarse es una forma de interactuar que se construye con el paso del tiempo. Es necesario que los participantes tengan cierta confianza y tiempo de tratarse para dar pie a este tipo de interacciones. Pero las interacciones que los alumnos tienen no siempre son aceptadas por todos, dentro de las clases buscaban sabotear actividades, en un principio se sabotea la actividad del otro y tal vez sin darse cuenta se afectan ellos también, causando enojo. Al respecto, ilustro el caso de la clase de Matemáticas en la que el maestro buscó una estrategia para que el alumno se comporte como el quiere y decidió compensarlo con un punto extra en el examen.

*‘El que esté durante toda la clase callado, atendiendo a la clase y su lugar bien limpio, le voy a subir un punto en su siguiente examen, así que de ustedes depende que puedan tener ese punto, comenzamos desde ahorita’... Todos corrieron a sus lugares, levantaron su basura y se quedaron sentaditos en su lugar, entonces el maestro comenzó a dar su explicación, los alumnos se miraban entre ellos y se reían hacían movimientos exagerados simulando poner bastante atención a lo que el maestro realizaba en el pizarrón. Pero después se comenzaron a aventar papeles debajo de las bancas para que el maestro regañara la persona a la que tuviera basura en su lugar, pero tal fue la cantidad de papeles que ya todos tenían en su banca. Hubo quien no participó en esto pero también fueron castigados por el maestro cuando al voltear se dio cuenta del desorden que había..*

El profesor les exigió que cumplieran ciertos criterios para que les aumentara un punto en su examen, los alumnos aceptaron y comenzaron a comportarse como el maestro les indicó sin embargo comenzaron a jugar aventando papeles para que otro alumno saliera perjudicado. Finalmente sabotearon la actividad y nadie adquirió los puntos, pero tuvieron un rato de diversión por lo que no se quejaron, aunque los alumnos que no participaron en esta actividad también tuvieron que pagar por la mayoría.

Otra situación en la que se presenta la intención de molestar a otra persona es cuando se manifiestan los celos donde hay una inquietud de la persona que teme que aquella con quien tiene una estrecha relación, dé la preferencia a otra. Se da más entre las chicas ya que para ellas es muy importante conservar sus amistades:

*En la calle estaba Paulina discutiendo con Omar, ella se dio la vuelta y lo dejó hablando, Omar me alcanzó y me comentó que Paulina le dijo que no le hablara a Víctor Hugo, pero él le contestó que le va a hablar a quién quiera y eso le molestó a ella. Omar opina que las chavas son celosas porque no quieren que le hablen a más personas.*

Paulina ha sido una de las chicas que lleva una de las comisiones que el maestro de español indicó y no tiene buena relación con Víctor Hugo. Ella le pidió a Omar que se alejara para que no interfiriera en su relación de amistad. Se molesta si un amigo de ella le dirige la palabra a una persona que le cae mal. Víctor Hugo en la entrevista me comentó que se siente ofendido por esta actitud de Paulina pues él no es una mascota para que lo escojan o no y, aparte de eso, Paulina quiere que ya nadie le hable nada más porque a ella no le cae bien. El chico dice que eso no es justo y que esta situación lo tiene enojado pero como ella es una mujer no puede decirle que se ven a la salida para pelearse.

Como podemos ver, las relaciones entre chicos y chicas no están exentas de tensión y de conflicto. Si los chicos se manejan mucho a través de insultos y golpes, las chicas lo hacen a través de la presión y el chantaje para con sus compañeros. El género de pertenencia es uno de los elementos a partir del cual se regulan las interacciones entre ellos. Muchas veces, esas relaciones pueden tener un contenido de violencia cuando se deriva en riñas y exclusiones de otros compañeros por parte de las chicas, en este caso Paulina, quien no quiere abrir sus relaciones de amistad hacia otros compañeros.

Otro caso de violencia simbólica con el uso de lenguaje fue la burla en la que se buscaba humillar o hacer una mofa donde se disfruta del mal rato que el otro está pasando. Saucedo (1998) analizó los casos de la burla espontánea que surgía durante la clase por alguna

equivocación de un alumno al momento de participar, o la burla que se propiciaba por el regaño que el profesor daba a un alumno que se comportaba mal, pero en este caso la burla le molesta a la alumna porque se burlan de sus actividades que realiza fuera de la escuela. Durante una de las clases se burlaron de Arely que vende tenis en Tlalnepantla, yo no me percaté de la burla hasta que Arely me explicó lo que pasó en la clase.

*Maestro: “Ya siéntese y trate de estudiar porque si no su oficio va ser ese... Barrendero o recolector de basura”, se comienzan a reír en voz alta y Soledad dice: “O como vendedora del mercado de Tlalne” y se ríe burlonamente. Después José Luis comienza a decir: “Pásele, compre sus tenis, baratos sus tenis”*

Arely me comentó que ella no quería que sus compañeros supieran que vendía tenis en el mercado, pero un día pasó por su puesto Soledad, así que ella se ha encargado de dar la noticia a todo el grupo. Ahora es objeto de burlas por el trabajo que desempeña y que a ella la apena porque no le gusta ser vendedora, eso le molesta y la hace sentir mal.

Evidentemente, la burla por el hecho de vender tenis en un mercado implica una descalificación de este tipo de empleo, asociado al otro de barrendero que el maestro comentó. No pasa desapercibido, entonces, que para estos chicos los empleos tienen una jerarquía en la escala social y en este momento de su vida el ser vendedor de tenis queda como algo no bien visto. Quizá la situación sería distinta si varios de los muchachos fueran hijos de padres comerciantes.

Arely también comentó que a ella le gustaba Víctor y que también le gustaba a Soledad por ello siempre estaba buscando la forma de molestarla y dejarla en ridículo enfrente de Víctor:

*Víctor el jefe de grupo se rascaba el cuello y dijo a Geovanni: “¿Qué me echaste? Víctor seguía rascándose, Areli se acercó y le preguntó: “¿Qué tienes?” y él le dijo: “Estos pendejos me echaron pica -pica” Jii “ contestó*

*Areli, inmediatamente buscó en su mochila y sacó un poco de crema para que se la untara Víctor, entonces Soledad le dijo en voz alta a Areli: "Uhy, no seas barbera, de todas maneras no te va a pelar"*

La burla que hizo Soledad hacia Arely tuvo que ver con el interés que ambas tenían en torno a Víctor y comenzaron a tener conflictos por ese motivo. Retomando que entre las chicas es importante su imagen que tienen de ellas, en este caso, es obvio que Soledad quiso afectar la imagen de Arely, apenarla y hacerla sentir insegura ante el grupo.

En la edad de la adolescencia las chicas ya tienen más interés en los chicos y comienzan a sentir rivalidad entre ellas. Soledad intentó deteriorar la imagen de su compañera y utilizó un recurso que los varones usan muy a menudo que es la de dirigirse a todos los compañeros del salón en voz alta, buscando validar su comentario.

Así, como hemos estado viendo, las formas violentas de reacción de las chicas con frecuencia tienen su origen por las relaciones sociales que ellas intentan que sean de determinada forma, ya sea excluyendo a ciertos compañeros dentro de sus grupos de amistad, o generando conflicto entre mujeres por la pelea de algún chico al que se desea.

Los varones son más directos en sus comentarios y en su forma de atacar a su contrincante puesto que su forma en que solucionan ciertas fricciones es con los golpes, pero en el estilo de las chicas es más indirecto y discreto. Las frases indirectas se usan para dar a entender algo sin expresarlo abiertamente a la persona a la que va dirigido y aquí podemos ver un ejemplo:

*El maestro pidió que entregaran sus hojas del ejercicio y todos se levantaron para formarse y entregarlas. En ese momento Soledad estaba formada enfrente de Adriana quien junto con Paulina hacían gestos de desagrado porque Soledad estaba cerca de ellas, llegó José Luis y le dijo a Adriana: "Disimula un poco... se te ve que no la tragas" "Cállate menso, yo no le hablo a quita -*

*novios”: Soledad escuchó y se cambió de lugar en la fila. Paulina y Adriana se rieron.*

Las chicas hablaban de Soledad y le mandaban indirectas. Ella si se dio cuenta de la situación y se alejó, esto fue motivo de burla para las chicas porque es una forma de fastidiar a su compañera y a la vez se divierten durante la clase. Los comentarios que hacen entre ellas es para destruir una vez más la imagen de una compañera, en este caso, Soledad. La critican constantemente hasta que ese comportamiento que ellas no aceptan se convierta en una exigencia para ella. Soledad me comentó que para ella esas chavas y la mayoría del salón son “unas víboras” porque son muy hipócritas y solo le dirigen la palabra si querían algo.

También dijo que: *Ella no va a la escuela a quitar novios y como eso les duele a las otras le da gusto y lo va a seguir haciendo.* Me aseguró que sólo la ofenden con indirectas porque si fueran y se lo dijeran en su cara las llevaban de perder puesto que a Soledad no le da miedo pelearse a la salida. Dentro del aula y la escuela misma las chicas empleaban las indirectas, los apodos, las burlas para establecer relaciones violentas entre ellas. También se dejaban de hablar y si los conflictos eran más fuertes podían dar paso a peleas fuera de la escuela. No cabe duda que las chicas se acercaban a formas de violencia típicamente consideradas masculinas.

Obviamente, cada cual tiene su estrategia para molestar al otro y sus diferentes estilos, en varones y en mujeres. Considero que tiene mucho que ver la condición de género pues las chicas suelen ser más discretas y sus ataques son más sutiles aunque no menos fuertes, y los varones son muy directos, demuestran ante los demás su victoria y buscan signos de reconocimiento y prestigio delante de sus compañeros. En la idea de género con respecto a los varones son más rudos, competitivos y agresivos, además de que tienen que comprobar diariamente que son hombres ante los demás. En el siguiente apartado veremos cómo los varones usan la violencia lúdica en la que buscan manifestar su destreza, su fuerza canalizando la energía de un adolescente.

## **Formas de comunicación entre los alumnos**

La comunicación nos permite entrar en contacto con las personas al compartir una situación especial. Por medio de la comunicación se expresan diversos sentimientos como el dolor, admiración, rechazo, temor, felicidad, satisfacción, entre otros (Lozano, 1998). La comunicación nos da la posibilidad de demostrar nuestra creatividad a través de dibujos, palabras, fotografías, sonidos, esculturas, carteles e inventos. Para que la comunicación se dé, manejamos códigos que son diversos conjuntos de signos y reglas para transmitir un mensaje por medio de: sonidos (campana, timbre, despertador o palabras habladas); señales visuales (letreros, dibujos, señales de tránsito); luminosas (semáforos, juegos pirotécnicos); mímica (gesticulaciones con el cuerpo y rostro). Pero al momento de comunicarse no siempre se recibe el mensaje que deseamos expresar. Estas interferencias al comunicarnos distorsionan el mensaje y, como consecuencia, muchas veces el mensaje no puede ser interpretado correctamente.

Algunos ejemplos de interferencias en la comunicación son: la mala pronunciación, un tono inadecuado a lo que se quiere decir, no dejar hablar, interrumpir, agacharse, distraerse durante la conversación, usar palabras que ofenden, gritar o tener la intención de molestar. Si estas interferencias se presentan en el proceso de comunicación se generan, peleas, desacuerdos, ofensas, falta de respeto y desinterés.

Algunos ejemplos de formas de comunicación que observé en el aula fueron los recados escritos.

Los recados han sido una forma de comunicación entre los chicos, principalmente durante la clase de Matemáticas donde el profesor no quería escuchar ruido. Los alumnos buscaban la forma de seguir echando relajo y se mandaban recados para continuar alguna conversación anterior o para dar alguna opinión o correr algún rumor.

En una de mis observaciones durante la clase de Español con el profesor Ramiro, Paulina y Adriana son chicas que estaban en la comisión, ese día estaban con el maestro revisando

puntuaciones y promedios. Ellas comenzaron a correr un rumor acerca de Nubia (Una alumna que no les cae bien). Pero Nubia se dio cuenta e inició una guerra de recados:

*En los recados alertaron a los chavos de que se cuiden de Nubia y la calificaban como una rogon, Nubia se dio cuenta de los recados que estaban escribiendo de ella y decidió mandar un recadito y les pidió a sus compañeros que lo metieran en la mochila de Adriana quien después se dio cuenta y a la hora de la salida, Adriana lo leyó y preguntó: ¿Quién fue el que me dejó esto aquí? Nadie le dijo nada, el recado decía: "Adriana sueña que está en los brazos del maestro de Español, son la pareja ideal, porque los dos están enanos". Adriana se enojó bastante.*

Entendemos que el individuo se construye a sí mismo a partir del punto de vista de otros, los que lo rodean. Aquí las compañeras no llevan buenas relaciones con Nubia y comienzan a usar una estrategia característica de la mujer que describe Saucedo (1998) donde se refiere al "viboreo" que es buscar una infinidad de detalles en otras compañeras tal como el arreglo físico, forma de comportarse, actividades que desempeñen entre otras cosas para volverlo objeto de crítica y sarcasmo. Para las chicas es muy importante la imagen que los demás tienen de sí y tratan de cuidarla.

Con el viboreo las chicas desmenuzaban la imagen y forma de ser de las enemigas y las iban evaluando y en este caso hacían uso de los rumores (noticia vaga y errante que corre entre la gente) para propagar su desacreditación. Esta información no era acertada y no fue comprobada lo que les dio ventaja a las chicas para difamar a su compañera y de esta forma hacer que ante el grupo sea percibida como desagradable. Esta violencia es simbólica porque aunque ella no quiera se va instaurando un código de convivencia (uso de lenguaje, comunicando intenciones) al que no puede hacer más que someterse, aunque la alumna emplee estrategias de resistencia.

A Nubia le afectó en el sentido de que la percepción hacia ella no era buena y le habían encontrado un comportamiento no muy aceptable (rogon) y lo comenzaron a divulgar, en

este caso por medio de recados. Buscaban desacreditarla entre las y los compañeros y darle una mala imagen. El viboreo implica la habilidad de la observación para afinar la percepción y, de esta forma, encontrar detalles mínimos y agrandarlos para convertirlos en defectos. En una relación conflictiva, lo que estaba en juego era la imagen personal que estaba siendo evaluada constantemente y que a la larga podría afectar la seguridad de la chica que era constantemente criticada.

El constante acoso que Nubia recibía por parte de varias compañeras del salón la hicieron sentir mal, ella comentó en su entrevista que “ya quiere salir de la escuela para no tener que soportarlas”

Sin embargo, Nubia se defendió de las agresiones que recibía, por ejemplo dejando un recado que Adriana encontró e interpretó que todos lo leyeron y que efectivamente todos tenían ahora una idea diferente de ella porque la estrategia de Nubia también era deteriorar su imagen. En el recado se vinculaba a Adriana con el profesor quien es un hombre mayor de edad y no muy atractivo por lo que no era un halago el que la relacionen con él, además le agregó algo en común entre los dos: que son bajos de estatura. La palabra enano es un adjetivo a la imagen corporal de Adriana asociándola con la del profesor.

A continuación muestro otra forma de expresión de los alumnos, me refiero a las señales que son manifestaciones o indicios para dar a entender una cosa por medio de movimientos del cuerpo. Es una forma de comunicación no verbal donde solo el receptor interpretará el mensaje si está visualizando al emisor. Esta forma de comunicación es empleada entre los compañeros cuando el profesor está viendo al pizarrón o está ocupado en otra actividad. En la clase de Matemáticas mientras realizaban un examen, llega la prefecta a avisar que el maestro de Español no dará clase:

*La prefecta avisó que saldrían temprano y los alumnos sin hacer ruido se volteaban a ver y hacían el brazo con el pulgar hacia arriba. Y algunos otros abrían las palmas de las manos como agradeciendo a Dios, se les veía una*

*gran alegría, entonces los dejaron salir, todos se apresuraron a guardar sus cosas y salieron.*

Los alumnos saben que si hacían algún tipo de escándalo durante el examen de Matemáticas podrían recibir algún castigo, por ello solo hicieron señales de alegría porque ya iban a salir. Lo que ellos más deseaban era salir del salón y afuera poder echar relajo. Entre ellos se miraban con alegría y la mirada permite comunicarnos y al acompañarla de gestos es más fácil saber si entre los alumnos existía apoyo, rechazo, burla o sorpresa dentro del contexto en el que se desarrollaba.

Sin embargo, las señales también eran empleadas durante las clases para ofender a los profesores, en especial, el de Matemáticas. Cuando el profesor regañaba a alguien, por ejemplo Angela y la sacaba del salón, ella salía levantando el brazo en un gesto que conocemos como de ‘mentar la madre’; en otras ocasiones si los alumnos no estaban de acuerdo en lo que el profesor decía levantaban el dedo medio de la mano o le hacían caras enseñando la lengua, en muy pocas ocasiones el profesor se daba cuenta de las señales que le hacían.

Era obvio que los alumnos buscaban, casi siempre, que los maestros no se dieran cuenta de los gestos que empleaban para expresar su desagrado. Si los hubieran visto, con mucha seguridad recibirían sanciones por ello, pero los alumnos eran cuidados en esas formas de comunicación que les permitían rechazar a los maestros, expresar enfado, resistirse a ser sometidos, entre otros aspectos. Con sus gestos es posible que no cambiaran las relaciones jerárquicas entre maestros y alumnos, pero al menos lograban un ambiente de comunicación entre ellos en el que claramente resistían la dirección de los maestros.

Entre los compañeros también se ofendían con señales y casi siempre empleaban expresiones no verbales en sus interacciones, llegando algunas veces al enojo. Un ejemplo de esto es un comentario que me hizo Víctor Hugo en el que me decía que comenzaban platicando, se retaban con alguna señal, hasta que alguien ‘cerraba con broche de oro’ dejando al otro sin más recursos para seguir defendiéndose, éste entonces se comenzaba a

enojar por no poder “poner al otro en su lugar” y no ser el vencedor. Así, la plática desembocaba en empujones, jaloneos o alguna otra agresión que implicaba fuerza. En algunas ocasiones decían que se estaban llevando y se olvidaban de lo sucedido, pero en otras ocasiones se enojaban y terminaban peleando. Sin embargo entre todo este contexto lo que predominaba en la relación de los alumnos era el descontrol y el juego. Como veremos en el siguiente apartado.

### **Peleas entre compañeros por las “comisiones” empleadas por el maestro de español**

Como mencioné en el capítulo previo, en la clase de Español el maestro organizaba comisiones a través de las cuales los alumnos asignados se encargaban de revisar material para la clase, bajar puntos para los alumnos que no estén en su lugar o que estén platicando, o también bajarles puntos a los alumnos que no cumplan con sus tareas. Esta situación incomodaba a los alumnos que no eran amigos de las chicas que manejaban la lista ya que ellas les bajaban puntos con la menor provocación. Como estrategia, el profesor buscaba involucrar a los alumnos problemáticos a las actividades de la clase y que ellos ayudaran a controlar al grupo cuando en ocasiones eran ellos quienes descontrolaban el buen rumbo de la clase.

Estas comisiones ya han estado a cargo de varios alumnos entre ellos, Omar, Jessika y Cinthya. Pero quienes desde el principio del año han tenido una comisión y no se las han quitado es Adriana y Paulina, quienes han sido muy criticadas por sus compañeros y se han hecho de enemistades dentro del grupo debido a la función que desempeñan. Estas chicas empleaban con frecuencia su estatus como comisionadas para conseguir fines personales:

*Víctor Hugo me comentó que Paulina le pidió un apunte de la clase de Biología y cuando él se negó a dárselo ella lo amenazó diciéndole “Te voy a bajar puntos de la lista” y él defendiéndose le dijo: “Esa lista nada más es para la clase de Español” y ella le dijo que no le importaba. Por eso ellos ya no son amigos.*

En otras ocasiones otros alumnos me han confiado que Paulina ha pedido 10 pesos durante la clase de Español para no reportar las faltas de tarea. Ellas (Paulina y Adriana) al principio de la clase de Español se levantaban para comenzar a revisar y al terminar de pasar por las filas se iban al escritorio y revisaban las listas con el profesor. Ya cuando terminaba la clase recogían sus cosas y salían. Varios alumnos se quejaban de que ellas no hacían nada en la clase y sin embargo, eran las que llevaban las calificaciones más altas en esa materia. Esta situación incomodó mucho a los alumnos porque consideraban injusto el manejo que ellas le daban a las listas pues empleaban su poder para otras clases y chantajear con los puntos a los compañeros.

El enojo hacia ellas estaba presente no solo en la clase de Español sino en otras clases donde también convivían con ellas. En estas clases ellas hacían comentarios como: “no te juntes con ella” o “pásame los apuntes de biología” bajo la amenaza de que si no lo hacían entonces les bajarían puntos en la lista de Español de esta forma la tensión era constante y la probabilidad de tener una pelea con ellas era muy elevada.

Otra manera en que las chicas comisionadas empleaban la lista era no tomando en cuenta las participaciones de una compañera a la que no quieren. La chica en cuestión protestó por esta situación:

*Nubia se levantó de su lugar y fue con el profesor a decirle que porqué ella no tenía sus puntos si siempre trae la tarea y no tiene mala conducta, a lo que el profesor también se cuestionó y comenzó a checar la lista. En la lista de Arely estaba toda su puntuación pero en la lista de Adriana y aún más en la de Paulina, tenía muchos taches. El profesor les preguntó a Adriana y Paulina el motivo de los taches y ellas le contestaron que así se le registró en esos días y que seguramente fue porque no llevó nada. Nubia se molestó mucho, el profesor le puso todos los puntos y les pidió más atención cuando pasen a revisar las cosas y le quitó a Paulina por primera y última vez la comisión.*

Nubia tenía la seguridad de que había cumplido con sus tareas y por eso se levantó a reclamar y el profesor también se extrañó que no tuviera todos sus puntos si era de las mejores alumnas. Sin embargo Paulina, que llevaba la lista, tenía la facilidad de registrar solo a quién ella decidiera y no tuvo el cuidado para que el maestro no se diera cuenta. El profesor decidió quitarle la comisión a Paulina como castigo por no registrar las tareas de Nubia. Esta situación de enfrentamiento que tuvo Paulina con el profesor iba a complicar el conflicto entre estas chicas que no se llevaban bien. Pues Paulina desde que comenzó el curso escolar no había dejado jamás su comisión que normalmente pasaba de alumno a alumno. Para ella era un orgullo estar a cargo de la comisión y el hecho de que se la quitaran por un error que detectó Nubia, empeoró las cosas.

Es importante mencionar que el maestro confiaba en la asignación de la comisión sin estar atento a los usos que las alumnas hacían de ella. Pero sí fue enérgico en su decisión como en este caso donde él se dio cuenta de que Paulina no manejaba su comisión correctamente dándole un escarmiento. Las alumnas daban diversos usos que las beneficiaran directamente, como una forma de control de las relaciones y se vuelve un arma de agresión contra las compañeras que no son aceptadas por ellas. La clase de español se presta para conflictos entre ellos, pero los demás saben que no será así en las demás clases, en las cuales pueden recuperar poder.

Se trata de una expresión de violencia articulada por chicas, aspectos de violencia entre chicas a través del uso de una comisión en el aula que les da el poder de bajar puntos si ellas lo deciden.

La no-aceptación que la mayoría del grupo expresa hacia Paulina por los conflictos del manejo que ha dado a la comisión son más evidentes en este ejemplo:

*Víctor Hugo me comentó que lo peor de todo fue cuando él vio que la persona a la que le tenía que dar tarjeta de Navidad era a Paulina, pues es con ella con la que ha tenido problemas en la clase de Español y lo más probable que hagan el día de la entrega de la tarjeta es que los compañeros les pidan que se den un*

*beso y dice que la va a rechazar enfrente de todo el grupo, además todos ya saben que los dos no se llevan bien.*

Los problemas que había en la clase de Español por las comisiones habían sobrepasado a otras clases, incluso ya había interferido con la convivencia que los alumnos han llevado en el grupo. Ellos me comentaron que en primer grado el ambiente fue muy distinto debido a que se estaban conociendo y era algo novedoso para ellos. Pero la situación cambió en segundo grado cuando se le da la responsabilidad a las alumnas de la comisión de llevar puntajes de los compañeros. Víctor demuestra el rechazo hacia Paulina y sabe que no es el único.

El rechazo social como el que planea Víctor implica apoyarse en los compañeros para validarlo. Tiene más peso negativo un rechazo en público que el rechazo que Víctor solo ejerce. Pero el rechazo que recibía Nubia le era manifestado de distintas formas, una de ellas era el buscar aislarla, donde se aparta a la persona de la convivencia con los compañeros. En este caso Nubia, era una alumna que acaba de ingresar a la secundaria y que fue etiquetada inmediatamente a su ingreso como “cerrada, fresa y payasa”.

El grupo la calificó a partir de los comentarios de varias de las muchachas del salón. En especial su compañera Jessika quién demostró que no le caía bien y empezó a molestarla constantemente en público. Jessika pedía a sus amigos que no le hablaran a Nubia si realmente querían conservar su amistad y los amenazó diciendo que quien le hablara se convertía en un traicionero.

Aquí en este ejemplo se muestra cómo se fue dando el proceso de violencia en los alumnos, cuando alguien percibía que el otro no le caía bien, ya comenzaban a tener una actitud negativa hacia esta persona. Buscaban formas de rechazar o de ofender para así tener cierta satisfacción que después (como mencionaron en la entrevista), querían más y más hasta ver devastada a la persona con la que no podían llevarse bien.

Un ejemplo donde Jessika buscaba aislar a Nubia se dio en una ocasión en la que no llegó el maestro de Español y la prefecta dejó salir al grupo a jugar a las canchas una vez ahí Jessika demostró que no quería que le hablaran a Nubia:

*Nubia estaba sola, solo observaba como jugaban los muchachos, en ese momento se acercó Víctor Hugo y Geovanni a platicar con ella, pero Jessika, los vio y comenzó a decir: "Mmmh mira los ex -amigos porque si le hablan a esa entonces ya no me hablen a mi" y después dijo en voz más alta: "Traicioneros, antes eran mis amigos, ya no me hablen..." algo le preguntó Claudia a Geovanni y Jessika dijo: "Mmmh tú tampoco vega, porque le hablaste a Geovanni y él le habló a esa, entonces ya te contaminaste tú también" al decir esto, se paraba frente a ellos y caminaba alrededor de la banca en la que estaban sentados.*

Jessika fue insistente en crear un círculo de rechazo en contra de la nueva compañera y presiona a sus compañeros de distinta formas, ya sea a través del chantaje porque perderán su amistad si le hablan a la nueva, o bien llamándolos traicioneros como una forma de enfatizar que ella no pertenece al grupo de amigos.

Esto, evidentemente, tiene repercusiones en la chica que es rechazada pues está en juego el hecho de ser integrada o no, aceptada o no, al conjunto de relaciones que ya existen entre sus compañeros. Los alumnos se encuentran en una etapa en la que buscan ser aceptados, integrados al grupo de iguales, compartir actividades, etc., entonces, el rechazo de los compañeros afecta este tipo de necesidades básicas que los alumnos adolescentes pueden tener. El rechazo afecta la estabilidad emocional de los alumnos, como menciona Berkowitz (1996), y finalmente los alumnos rechazados tienden a amenazar y atacar a otros, pues carecen de habilidades sociales y no se expresan como realmente son, por el miedo a más rechazos.

El alumno rechazado no sabe que hacer cuando conoce a alguien nuevo pero lo que sí puede hacer es por una parte aislarse y separarse de la interacción con el grupo o bien estar a la defensiva y agredir a los demás.

Otro alumno que se encargaba de vigilar que los alumnos estuvieran sentados aunque el profesor no estuviera en el salón era Omar quien junto con sus compañeros varones jugaban con las reglas establecidas por el maestro Ramiro.

### **El conflicto entre compañeros como resultado del juego con las reglas del maestro**

Otra situación en la que se implicaban los alumnos y que generaba conflictos entre ellos se daba cuando pasaban de estar jugando entre ellos a usar las reglas del maestro para fastidiarse mutuamente. La situación empezaba como algo muy divertido pero se perdía el control de la misma y derivaba en conflicto:

*Omar se encargaba de bajar los puntos a los alumnos que no estuvieran sentados en su lugar y entonces Irving le dijo: " Omar dame diez segundos para tirar mi basura" y Omar le contestó que sí y comenzó a contar en voz alta: "Uno, dos, tres, cuatro..." Irving se levantó rápido y fue corriendo a tirar su basura y regresó a su lugar, enseguida Irán le dijo a Omar: "A mí dame 10 segundos para ir con José Luis" y Omar le respondió que sí y los invitó y los retó a continuar con el juego: "Haber el que le dé una vuelta a todo el salón en 10 segundos no le bajo puntos" y se levantó Irán y le dijo que él, entonces todos los del grupo comenzaron a contar en voz alta e Irán empezó a correr alrededor del salón, llegó a su lugar en el duodécimo, después dijo Omar: "Ahora quién se arriesga en 7 segundos " y se levantó de inmediato Hugo de su lugar y gritó: "Yo", entonces todos empezaron a contar en voz alta y Hugo comenzó a correr pero al llegar a la esquina donde estaba sentado Víctor Manuel, lo detuvo abrazándolo para que no llegara y Omar le gritó: "Ni modo te bajo un punto" Todos se rieron de Hugo y parecía como si todos se hubieran puesto de acuerdo para que le bajaran puntos pues se mostraron muy*

*contentos. Hugo se molestó y se fue a su lugar diciendo: "No, Víctor me detuvo ¿o no pendejo?" y miró a Víctor.*

La escuela, como la mayoría de las instituciones, ha sido descrita como un espacio donde se valora más a las características masculinas de competitividad, éxito, perseverancia, solución de problemas.

Aquí los chicos comenzaron a competir entre ellos y las chicas actuaron como una especie de porristas donde sólo mostraron su apoyo y estaban motivando a los chicos. Pero también se observó como comenzó el proceso de la violencia donde desde un juego se llegó al enojo.

El juego con las reglas, supone la autoridad del alumno que va a bajar puntos y el acuerdo con los otros. Implica hacer sus reglas sobre las reglas ya establecidas como son permanecer sentado en la banca. El alumno designado como comisionado no lo hizo de acuerdo al sentido que el maestro tenía en mente (que los alumnos estuvieran en orden aún cuando el profesor no estaba presente), sino de acuerdo al tipo de formas de relación entre ellos situación que se iba generando entre compañeros.

La violencia en este caso, era diferida ya que no surgió de inmediato sino en un futuro ante cualquier frustración por ejemplo cuando los puntajes finales eran pasados al maestro y los alumnos no estaban conformes con su puntaje, o bien, este juego de reglas derivó hacia la violencia cuando comenzaron a jalonearse y alguien terminó enojado y diciendo un insulto donde se da cuenta que perdió puntos.

Estos insultos o malas palabras son muy comunes en el vocabulario cotidiano de los alumnos, ahora, veamos un ejemplo en una actividad de día de muertos donde trabajé con ellos y preparamos la ofrenda.

## Uso espontáneo de malas palabras

Colocamos flores de cempazuchitl, no había ningún maestro con nosotros, pero me di cuenta que los varones cuidaban más su manera de hablar cuando yo estaba presente y las chicas me consideraban a mí como alguien de confianza incluso me llegué a sentir parte de su grupo, una compañera más:

*Armenta comenzó a decir en voz alta: ‘Estas flores van por mi pollito que se murió hace un mes’ y todos se rieron y después agregó: ‘Estas van por la araña que maté anoche’ Todos comenzaron a reír y Angela gritó: ‘No alburees pendejo’ y Armenta: ¿A qué hora? Y Alfredo dijo: ‘Pues estas van por María Felix’ y estas por ‘Batman’ todos comenzaron a reír y Areli dijo: ‘Ya, no sean mamones’ y Armenta gritó: ‘Huy que agresividad mejor ya cállense que no les da pena con la Psicóloga’ todos voltearon y comenzaron a reír.*

La tradición Mexicana de poner ofrenda a los muertos especialmente en los dos primeros días de Noviembre ha sido un culto a las personas que queremos mucho y que ya fallecieron. En este juego del ritual que los alumnos armaron, sobresale el interés por hacer reír a los presentes y pasar un momento divertido. Angela y Areli se dirigen a los hombres con groserías, la primera hizo referencia a un albur, es decir, lenguaje en doble sentido con un contenido sexual. Armenta no alcanzó a comprender a lo que hacía referencia Angela porque reaccionó desconcertado. Areli intentó detener el juego pues no le causó gracia, ella comentó que son puras tonterías las que hablan. Alfredo mencionó a María Felix y causó risa entre los compañeros porque a pesar de que era una persona pública que acababa de fallecer, Alfredo exageró su expresión de dolor como si él hubiera tenido un lazo estrecho con ella.

En lo que se refiere a las malas palabras, era muy común para ellos emplearlas para todo, los alumnos no hablaban sin acompañarse por palabras como ‘pinche’, ‘güey’ u otras. Esta situación fue motivo de constantes quejas por parte de los profesores que lo consideran

como falta de educación en los alumnos. Entre los alumnos existía una línea muy frágil entre el uso lúdico de las malas palabras y los insultos. Pasaban de una forma cotidiana de hablar a insultar a alguien.

Los chavos no decían tantas groserías enfrente de mí incluso decían que les daba pena hablar así cuando yo estaba conversando en su grupo de amigos, pero sí observé que hablan muchas groserías y que eso era cotidiano para ellos así como el acompañamiento de señales obscenas.

Y, por otro lado, las chicas me decían que yo era su amiga y que por la confianza que me tenían hablaban así conmigo, incluso querían que yo también les hablara así o que me dirigiera a ellas con la palabra ‘Güey’.

También es importante mencionar que cuando los alumnos se quedaban sin vigilancia por parte del profesor comenzaban a levantarse, correr o jugar, pero entre ellos también había alguien que intentaba regular el comportamiento de los alumnos, muchas veces dando falsa alarma de que el profesor ya venía hacia el salón o expresando que no soportaba que siguieran con el desorden pues era un total descontrol y más bien el salón parecía patio de recreo.

Como podemos ver, he venido analizando distintas formas de violencia, desde aquella simbólica expresada en gestos, dibujos, indirectas, hasta otras situaciones más claras en las que se generaban conflictos entre compañeros quienes terminaban insultándose, excluyéndose o generando conflictos entre ellos.

Pero en el aula también me fue posible observar acciones que antes los ojos de cualquier adultos podrían parecer violencia física clara, pero que para los propios alumnos no era tal sino formas de juego, de probarse entre ellos el aguante o el prestigio, de manifestar dominio y poder entre ellos, etc. Enseguida analizo estas formas de violencia física.

## **VIOLENCIA FÍSICA**

Empiezo señalando que para los chicos muchas acciones no parecen caer dentro de la categoría de violencia sino que son formas de interactuar y de jugar entre ellos. La finalidad de estas acciones no siempre es la de causar daños a los demás o a los objetos, sino de manifestar la destreza de los participantes en distintos aspectos. En ese sentido, destaco un componente lúdico en las acciones:

### **Patear las pertenencias de los compañeros**

Una situación frecuente en el aula era el que los muchachos patearan las mochilas de los demás, como un juego sin aparente sentido más que divertirse:

*Hugo se levantó y comenzó a patear algunas mochilas y como no había nadie en la banca no podía ubicar de quién eran esas mochilas, pero Hugo se fue a su lugar. Después fue Giovanni a patear la misma mochila que pateó Hugo y ahora sí lo vio el dueño que era Raymundo quien llegó y le dijo: "Cálmate" y Giovanni le dijo "No aguantas nada".*

Los alumnos se divertían pateando las mochilas de los demás y buscaban los límites o la capacidad de aguante que tenían entre sí. El comportamiento que los adolescentes tenían en este caso era muy infantil, desbordado, chocante, bobo con el cual buscaban divertirse, jugar, actuar muy simplón. Pienso que, de alguna manera, las acciones de aventarse, patear, empujarse, corretearse, etc, son para sacar toda la energía contenida durante las clases en las que tienen que estar sentados. Los adolescentes en esta etapa tienen bastante energía que desborda en las relaciones sociales, manifestándose con empujones, corretear, etc.

## Corretear

El desorden se desataba en el cambio de clase o en la hora del receso y se veía pasar por todos lados alumnos que se iban correteando y al momento de alcanzarse, forcejeaban o se daban un golpe. Suponía que era solo por jugar pero recabando más información me di cuenta que había más que la simple intención de divertirse:

*Paulina se encontraba en la segunda fila y estaba sentada en su lugar mirando un recorte de una fotografía de revista, parecía que era la de un artista de "UFF" y Víctor que estaba al lado de ella se levantó y le dijo: "Niña, no te enamores del papel" y se lo quitó, ella inmediatamente le gritó: "No, Víctor, dame mi recorte", él se fue corriendo hacia el bote de basura y parecía que lo iba a tirar pero ella fue corriendo detrás para detenerlo. Así dieron varias vueltas alrededor del salón se jalonearon, se abrazaron y finalmente se rieron.*

Esta secuencia se dio sin ninguna llamada de atención por parte del profesor de Español que estaba revisando tareas en el escritorio. Víctor me comentó que Paulina le gusta mucho y que no sabe de qué forma hacer que ella le dirija la palabra. Por mi parte, le comenté esta situación en la que lo vi quitándole un recorte y él dijo que hace eso para jugar con ella y estar cerca. Aquí el comportamiento de corretearse es una forma de acercamiento con el sexo opuesto y jugar a la vez, y compartir la diversión entre ambos.

En esta etapa de la adolescencia se experimentan diversas formas de acercarse al otro y una forma muy efectiva es quitarle alguna pertenencia para corretearse, jugar, tocarse y obtener confianza gradual con la persona. Corretearse es una forma de interactuar de los jóvenes así, como cualquier otra actividad deportiva, artística o musical. Van identificando gustos similares y también se van conformando los grupos o subgrupos de amigos. Es aquí donde surgen lazos de amistad, admiración, noviazgo.

## Peleas

Las peleas se presentaron en muy pocas ocasiones mientras estuve ahí, sin embargo me platicaron de las peleas que habían tenido en otros días en los que yo no asistía a la Secundaria o incluso de peleas del año anterior. Las peleas se daban entre varones y también entre mujeres. En el caso de los varones, Alfredo se peleaba con otro alumno de tercer grado porque la novia que él tenía había sido novia del de tercero y como textualmente me dijo Alfredo “No va a permitir que un chavo de segundo le baje la novia y quede como sin nada”. Los varones peleaban para demostrar su valor como hombres para que no los calificaran como débiles.

*Un segundo alumno, Víctor Hugo, me comentó que el año pasado se peleó muchas veces con alumnos de otro grupo, el motivo por el que peleaban era principalmente porque no se caían bien y cuando iban en la calle comenzaban a insultarse y provocarse para pelear. Pero este afán por pelear lo alimentaban sus amigos que iban acompañándolos ya que los aventaban para que se animaran a pelear. Las razones para animarlo a pelear eran varias, como por ejemplo, el deseo de ver pelear a otro compañero, disfrutar un espectáculo en el cual hay emoción por no saber quién iba a ganar, incluso cada contendiente tenía su grupo de amigos y seguidores que eran los que se encargaban de divulgar quién ganó y en qué circunstancias. Ya después de que terminaba la pelea le decían “Que chido te peleaste” “Ese cuate no puede contigo”*

En el caso de las mujeres, Angela dijo que ella pelea porque en muchas ocasiones hay alumnas que no se llevan bien y que tienen problemas ya sea por las amigas, porque no se llevaban bien o porque una de ellas quería que golpearan a otra porque andaba con su novio al mismo tiempo en que ella andaba con él, etc. Entonces Angela “les hacía paros a las chavas que se lo pidieran”

Por supuesto que estas chicas tendrían que ser sus amigas o amigas de sus amigas. Como consecuencia de esto, ella tuvo muchas enemigas en la escuela que constantemente la

provocaban para pelear o le mandaban recados citándola en la esquina de la secundaria para pelear. En una ocasión a la hora de la salida tuve la oportunidad de estar presente en una pelea de Angela.

*Normalmente Angela se iba con nosotros a la parada y una chica se acercó y la comenzó a aventar y a decirle que era una prostituta y que era una loca etc... Angela se alejó del grupito que íbamos caminando tiró su mochila que Jessika fue a levantar y comenzó a discutir con la chica y la orilló contra la pared en la banqueta. Omar comentó que cuando provocan a Angela mejor que se cuiden. Entonces de pronto la chica que estaba provocando a Angela comenzó a caminar y Angela corrió tras ella la jaló del cabello y la tiró de espalda. Una vez en el suelo Angela pateó a la chica y le escupió la cara. Le gritaba que ya no se metiera con ella. Las amigas de la chica se acercaron a ayudarla. Todos observaban con una cierta emoción. Angela fue a donde estábamos nosotros y nos pidió su mochila y dijo que ya se iba. Le comentaron que estuvo muy bien y que la otra chava no aguantó nada. Angela se fue caminando muy aprisa para el otro lado de la calle. Arely, Jessika y Omar me dijeron que se iban a ir atrás de ella para acompañarla a su casa para que no la persiguieran y le echen montón.*

La diferencia entre las peleas entre hombres y mujeres era muy sutil. Los varones peleaban para mantener un prestigio entre compañeros. También peleaban porque “deben darle su merecido” a los que les quitan algo ya sea un objeto o una novia. Porque se sienten muy emocionados por la pelea, y porque eso les hacía sentir mucha adrenalina. Víctor comentaba que cuando comenzaba a pelear al principio le daba miedo pero después no quería parar *hasta darle bien al otro*. Se sentían satisfechos por la pelea y siempre buscaban perfeccionar sus golpes para que fuera el que mejor se pelea de la escuela y ya no se metan con él, quieren que los otros les tengan miedo. En el caso de los amigos le mostraron su apoyo al decirles comentarios de acreditación y de admiración por lo que hizo.

En el caso de las mujeres se peleaban para adquirir un respeto de hombres y mujeres. Buscaban buenos comentarios, Angela dijo que le interesaba mucho el qué iban a decir al siguiente día de la pelea. Ganaba un estatus más alto entre las chicas ya que ellas se acercaban para pedirle el favor de que se pelee con otra. Se peleaba porque la provocaban ofendiéndola, insultándola. Sus amigos le daban su apoyo al cuidarle sus pertenencias mientras se peleaba y además la cuidaban de camino a casa para que no vaya a haber ninguna represalia. Le gustaba que le tuvieran miedo ya que presentaba comportamientos masculinos altamente valorados y aceptados.

No todas las chicas se peleaban ni tenían el mismo valor que Angela quien, además, no gozaba de buena reputación en la escuela por su mala conducta. Lo que es cierto es que la violencia expresada en las peleas fuera de la escuela se generaban casi siempre por cuestiones de noviazgos y por ganar prestigio ante los compañeros. El coro de voces que apoyaban y alentaban las peleas suponía una base para sostener formas de violencia difíciles de cambiar entre alumnos y alumnas.

### **Dañar objetos como forma de juego**

Si algo distingue al salón de clases en que estuve era el que las pertenencias de los y las chicas no siempre estaban bien ordenadas y en su lugar. Era frecuente que si alguien se encontraba algún objeto en el suelo lo arrojara al bote de la basura a modo de juego:

*Hugo que estaba haciendo su dibujo levantó un suéter, caminó con él por la fila y después se dirigió al bote de basura y lo depositó. José Luis lo vio y se levantó a revisar el suéter y averiguar de quién era y dijo: "este suéter es de Adriana" y lo tiró. Este caso se presentó en repetidas ocasiones en las que tiraban diversos objetos al bote de la basura.*

Aventar el suéter de alguien no significaba una ofensa o una falta de atención al dueño de la prenda sino un motivo de diversión. Es cierto que en el ejemplo citado el alumno pregunta de quien es el suéter, pero de todos modos lo avienta al bote.

Otra de las acciones que los alumnos encontraban divertidas era rayar las bancas, hacer corazones o dibujos, con lo cual jugaban y buscaban no aburrirse durante la clase. Hay una situación que me llamó la atención de manera especial porque se dio con Armenta, un alumno considerado como problema.

*El maestro le pidió a Armenta que fuera al escritorio y en eso José Luis rápidamente se fue gateando al lugar de Armenta, y sonriendo le sacó sus libretas y libros y los tiró en el suelo, después sacó un libro y comenzó a rayar las hojas con su pluma, se sentó en su banca y la comenzó a rayar.*

Esta situación de causar daño a las pertenencias de los demás sí generaba conflictos cuando el daño era mayor, pero los alumnos continuaban percibiéndola como una forma de juego, de medir el aguante del otro compañero y de divertirse. La línea entre el juego y el enojo estaba en constante proceso de definición, como veremos enseguida.

### **Del juego al enojo**

El comportamiento que predominó en los alumnos era el juego, buscaban hacer divertido cualquier momento ya sea durante la clase o en el recreo. Comenzaban a "llevarse" pero llegaba un momento en el que se enojaban porque el compañero "*se pasaba de lanza*".

Les pregunté a varios alumnos qué significaba "llevarse" y ellos me dieron un ejemplo en el que describen una situación en la que estaban entre amigos y se empujaban entre sí, justo en ese momento se estaban llevando pero alguno de ellos puede decir que "ya no juega" o que "ya no se lleva" y separarse del juego. Pero si alguno de los participantes cruzaba el límite y lo seguía empujando a pesar de que el otro ya no quería continuar, decían que "*se estaba pasando de lanza*".

Los alumnos me comentaron que llevarse implicaba principalmente aguantarse en cualquier actividad en la que estuvieran involucrados. También me aclararon que era solo entre

amigos donde existe confianza. Si una persona ajena o del grupo comenzaba a llevarse con la intención de perjudicar ya no era llevarse. El momento para detenerse era cuando alguien se comenzaba a enojar o a molestarse ahí era donde se marcaba el límite de la interacción.

*En la clase de Español Irving, se levantó y le dio una palmada en la cabeza a Thelma, ella volteó y enojada le dio un golpe en el pie. En varias ocasiones se golpearon nuevamente. Cuando terminó la clase Irving volvió a pegarle en la espalda y se levantó a correr, ella fue tras él y lo arrinconó en la esquina y le comenzó a pegar. Irving dijo: “Ya ahí muere... ya no me llevo” y Thelma dejó de golpearlo y se fue a su lugar.*

Ellos se estaban llevando y se aguantaban de los golpes que se dieron, además parece que lo disfrutaron porque se reían mucho mientras lo hacían. Los golpes no eran fuertes y en este caso fue el chico quien dio el límite del juego ya que Thelma estaba muy entusiasmada en seguir pegándole. Thelma me comentó que si él comenzaba con el juego, ella le seguía y le seguía hasta que él se rindiera y ya no quisiera continuar. Ella sabe de antemano que si se estaban llevando se aguantaban y también sabía que tenía ventaja sobre él, en primer lugar porque él fue quien comenzó a llevarse y en segunda porque él como varón no puede pegarle tan fuerte a una chica porque tendría serias consecuencias y aún más dentro de la escuela. Thelma aprovechó entonces esta situación para pegarle cada vez más fuerte y lograr que Irving exclamara: “Ya ahí muere” no quiso llegar a agredirse, o a ofenderse porque era solo un juego, no quiso que se convirtiera en un problema porque ella era su amiga y sólo estaban jugando, además, fue como aceptar que ella ganó porque él ya no quiso seguir probando el aguante de ella y trató de evitar que se enojara.

El proceso de violencia comenzó cuando se empezaron a llevar y llegó un momento en el que se sobrepasó el límite de la actividad o de la intención que podría causar el enojo del otro. Veamos otro ejemplo: En una ocasión durante la clase de Español, el maestro no llegó y los alumnos estaban desesperados por que los dejaran salir a jugar a las canchas, entonces la prefecta los dejó salir y empezaron a jugar basquet boll. Fue muy interesante ver los

juegos en los que participaban los alumnos pues en el juego de fut boll no jugaban las niñas y en basquet ellas sí se involucraban muy entusiasmadas. Comenzaron a jugar y poco a poco comenzaron a enojarse.

*Comenzaron a jugar y apostaron unos refrescos, quien perdiera le compraba refrescos a la hora de la salida a quien ganara. Había algunos echando porras, pero en realidad se convirtió en una verdadera competencia cuando comenzaron a comentar: "Órale, chavas demuestran quién manda" y ellos contestaban "Nada más les estamos dando chance para que no lloren"; Las muchachas jugaron bien y los muchachos se les aventaban muy fuerte para jugar, tiraron a Angela. Y Omar dijo: "Angela siempre se deja caer", "Déjenla ya la chupó el diablo"; "Cállate imbécil" dijo Ángela y se levantó y siguió jugando. Jessika le dijo a Claudia: "Ándale jirafona, haz algo que valga la pena" y Claudia se enojó y le gritó: "mira mejor cállate porque tú estás enana". Entre los muchachos se decían cosas como: "Agárrala buey"; "No seas buey, pásala". Alfredo en repetidas veces le dijo a Irving: "Órale, bríncale enano, haz algo, así mejor ni juegues" y todos comenzaron a enojarse y aventarse. Alfredo fue a donde estaba Irving y comenzaron a pelearse, se tiraron los dos al suelo y daban vueltas, los muchachos los dejaron al principio y cuando ya se estaban agrediendo más, fue cuando intervinieron.*

Primero los alumnos se dividieron en equipos de acuerdo al género (femenino o masculino) comenzaron a competir por una apuesta de refrescos, entonces se convirtió más interesante el juego porque habría un ganador y un perdedor. Sin olvidar que pueden ser los ganadores los "hombres" o las "mujeres" y que el resultado será causa de alegría para uno y derrota para otros. Las mujeres comenzaron a decir que ellas serían las que ganarían y también los hombres, se hicieron comentarios que iban convirtiéndose en insultos entre los jugadores. Se decían los apodosos y se exigían entre ellos para que hicieran algo en el juego a pesar de su estatura. Los hombres empleaban más el contacto corporal y se empujaban para hacer que las chicas no pudieran anotar. En el caso de Angela el contacto fue más permitido por ella, aparentemente no se molestaba y se divertía.

La presión era mayor con una apuesta de por medio, y los jugadores se descontrolaban ofendiéndose entre ellos incluso del mismo equipo aventándose. Así es como terminaron: peleando entre compañeros de equipo porque no respondían al juego como se esperaba y además porque las ofensas que se hacían los hizo enojar. En el momento en el que interrumpieron el juego por la pelea, iban ganando las chicas y nadie hizo ningún comentario al respecto. Se cuidaban para que ningún profesor los viera. De hecho dicen que las canchas es el lugar donde no entran los maestros y ha sido escenario de varias peleas. No todos se enteran de quien se peleó pero a la semana en promedio hay dos casos en que se pelean. La violencia se presentó como una forma para solucionar los problemas pero no debe ser así, la violencia ha sido aprendida culturalmente y en México la cultura de la violencia en los jóvenes se manifiesta más cada día.

## REFERENCIAS

Arenas, G. (1996) Triunfantes Perdedoras. Centro de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

Askew, S y Ross, C. (1991) Los chicos no lloran. El sexismo en la educación. España. Piados.

Ballesteros, L; Sainz, M. (1984) Signos y Cultura de la violencia, una investigación en el aula. España. Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba.

Berger, P. Y Luckman, N. (1996) La construcción de la realidad social. Argentina. Amorrotu.

Berkowitz Leonard (1996) Agresión: Causas, Consecuencias y control. España: Desclée de Bouver.

Bertely, B.M. (1995) Historias Familiares, escolarización e iniciativa cultural yacalteca. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. México.

Bruner, J. (1990) Actos de Significado. Madrid. Alianza Editorial.

Carrizosa, S; Fernández R. (1999) Tiempos de violencia. División de Ciencias Sociales y Humanidades. UAM. Xochimilco.

Delamont, S. (1984) La interacción didáctica. España. Cincel-Kapeluz.

Dreier, O. (2000) Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. Revista Psicología y Ciencia Social. Vol. 3. Num.1

Ferrandez, A. Sarramona, J. (1975) La Educación. Barcelona:CEAC.

Fromm, E. (1982) El corazón del hombre. México. Fondo de Cultura Económica.

García, G. A. (1996) Diferentes aportes al estudio de la violencia. En revista relaciones. No. 13-14, México. UAM Xochimilco.

González, S. (1997) Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana. México: El colegio de México

Grupo Océano. (2003) Diccionario de Medicina. Barcelona. Editorial Océano Mosby.

Hammersley, M. ; Woods, P (1995) Género, Cultura y Etnia en la escuela. México: Paidós.

Hanke, B. Günter, L. (1979) El niño agresivo y desatento. Argentina: Kapelusz.

Horrocks, J. E. (1993) Psicología de la adolescencia. México. Ed. Trillas.

Hurlock E. (1973) Psicología de la adolescencia. México. Ediciones Paidós.

Izquierdo.M.C. (1999) Sociedad violenta. España: Ed. San Pablo.

Lamas, M. (1986) “La antropología feminista y la categoría de género” Revista Nueva Antropología 30, México.

Levinson, B. (1997) Ideologías de Género en una escuela secundaria mexicana: hacia una práctica institucional de equidad. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. México, Vol 19. Num.1.

Lozano, L. (1998) Español Funcional 2. Porrúa Hnos y Cía.

Martín, Ch. (1991) Para poderse defender en la vida: Cuestiones sobre cultura educativa de familias obreras en el occidente de México. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Vol XXI.

Mckinney, J; Fitzgerald, H. (1982) Psicología del desarrollo: Edad Adolescente. México: Ed. El Manual Moderno.

Mclaren, P. (1989) La vida en las escuelas. Madrid. Siglo XXI

Melero José M. (1993) Conflictividad y Violencia en los centros Escolares. México. Siglo XXI

Mora, M; Ortega, R. ( 2001) Violencia entre iguales en escuelas andaluzas. Un estudio exploratorio utilizando el Cuestionario general Europeo TMR. Revista de Educación. Núm. 325.

Olweus, D. (1998) Conductas de acoso y amenaza entre escolares, España. Morata.

Quiroz, R. (1991) Obstáculos para la apropiación del contenido académico en la escuela secundaria. Infancia y Aprendizaje, Núm. 55

Ramos Domínguez K. (2002) La violencia en la Vida Humana. Tesis de Licenciatura Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Filosofía y Letras.

Russell J. Skiba. (entrevista)

Sandoval, F.E. (1998) Escuela Secundaria: Institución, Relaciones y Saberes. Tesis de doctorado en Pedagogía. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras.

Saucedo, R. C. (1998) Expresiones genéricas de los adolescentes en el contexto sociocultural de un CONALEP. Departamento de Investigaciones Educativas Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. Tesis 28.

Saucedo, R. C. (2001) Entre lo colectivo y lo individual: la experiencia de la escuela a través de relatos de vida. Tesis de doctorado en ciencias, Especialidad en investigaciones Educativas. México: Departamento de Investigaciones educativas.

San Fabian, M. (2000) La escuela y la pérdida de sentido. Universidad de Oviedo. Revista de Educación núm. 323.

Schufer, M; Méndez D. (1988) Así piensan nuestros adolescentes. Buenos Aires. Ed, Nueva Visión.

Shipman, M. D. (1973) Sociología Escolar. Madrid. Ed. Morata

Spitzer S. Terry Carol.(2001) Disciplina, violencia estudiantil y género en la Universidad Autónoma Chapingo. (mimeo).

Stubbs, M y Delamont, S. (1978) Las relaciones profesor –alumno. Barcelona Oikos-Tau

Suárez, C. A. (2000) La violencia, ciclo que se realimenta a sí mismo. Revista Ganando Espacios. Núm 78 Año VI. DIF.

Szas, I. Y Lerner, S. (1996) Para comprender la subjetividad. México. El colegio de México.

Szasz, I. (1998) Sexualidad y género algunas experiencias de investigación en México. En Debate Feminista. Año 9 Vol.18.

Tecla, J. A. (1995) Antropología de la Violencia. México. Taller Abierto

Taylor, S y Bogdgan, R. (1990) El trabajo con los datos, análisis de los datos en la investigación cualitativa. En Introducción de los Métodos Cualitativos de investigación. Paidós. México.

Velázquez Reyes, L. M. (2001) Aplastando las hojas secas o de la violencia en la escuela.(mimeo).

Vidal, G; Alarcón, R. (1995) Enciclopedia Iberoamericana de Psiquiatría. México:Editorial Médica Panamericana.

Willis, P. (1977) Aprendiendo a trabajar. Como los chicos de clase obrera consiguen trabajos de clase obrera. Madrid: Akal-Universitaria.